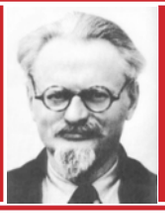
El Organizador Obrero Internacional

Fracción Leninista Trotskista Internacional
Colectivo por la Refundación de la IV Internacional
e-mail: fitinternational@ymail.com • www.fiti-ci.org



Edición Especial
1 de Mayo 2019
Precio U$S 1
Solidario U$S 2

ANTICIPO DE LA PRESENTACIÓN DE LOS MANUSCRITOS ENCONTRADOS DE LA OPOSICIÓN DE IZQUIERDA SOVIÉTICA

2018: Se hallan documentos y periódicos de los bolcheviques-leninistas en las cárceles y aisladores políticos de Stalin

Los intelectuales académicos de Rusia se han sorprendido con el descubrimiento de los manuscritos de los bolcheviques-leninistas que estaban presos en el Aislador Político de Verkhneuralsk, en la ciudad de Cheliábinsk, en la región de los Urales.

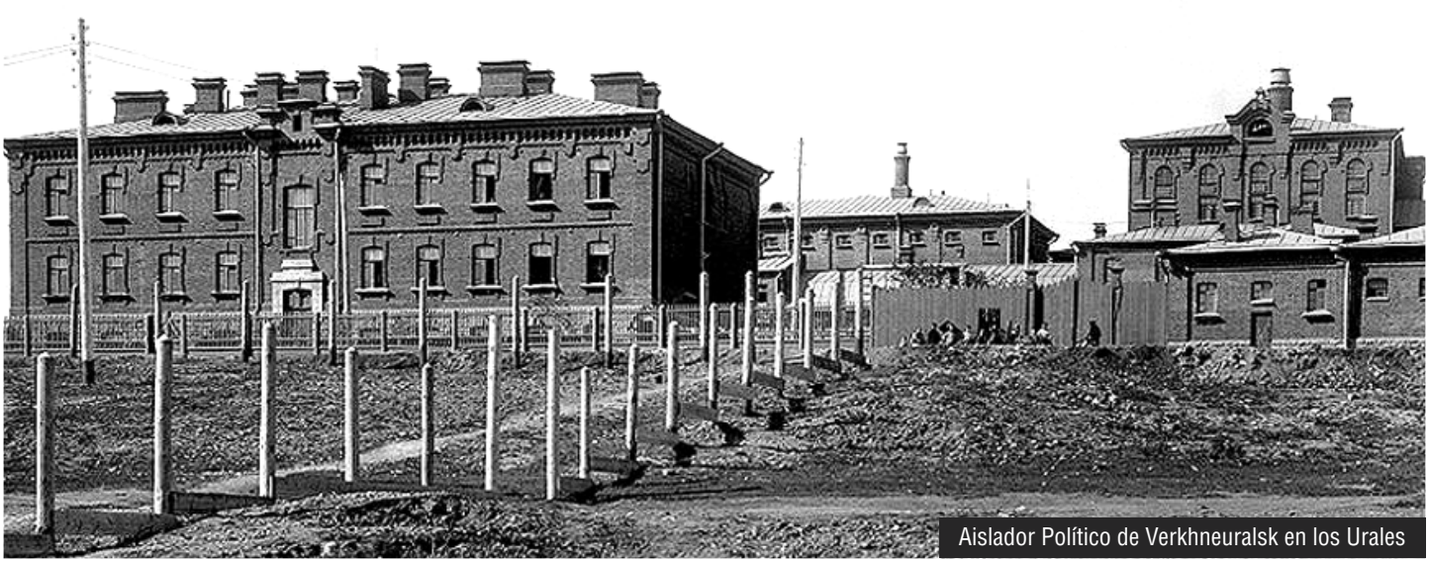
Los militantes de la IV Internacional afirmamos que nos encontramos con documentos de un enorme valor político y programático, con los cuales se forjaron los bolcheviques-leninistas y la Oposición de Izquierda y luego la IV Internacional

Primera página del cuaderno Nº4 (1933)

Algunos de los manuscritos hallados

En este Anticipo reproducimos dos cuadernos de los bolcheviques-leninistas hallados en la prisión de Verkhneuralsk

- "El golpe fascista en Alemania"
- "Tácticas y tareas de la Oposición Leninista"
- "La situación en el país y las tareas de los bolcheviques - leninistas"



Aislador Político de Verkhneuralsk en los Urales

SUMARIO

Primera Parte

Artículo del periódico ruso "Kommersant", "Por fin los muertos hablaron" - 16/06/18 (extractos).....7

Listado de los cuadernos de la Oposición de Izquierda hallados en el aislador político de Verkneuralsk.....9

"Cuadernos del aislador político de Verkneuralsk: presentación de la fuente y reflexión sobre su significado" de Alexander Fokin - 02/10/18 (extractos).....10

Segunda Parte

Textos de León Sedov:

"La persecución de la oposición bolchevique rusa" (Agosto de 1930).....12

"La vida de los encarcelados y exiliados de la oposición de izquierda rusa" (Diciembre de 1930).....14

"¡Oposicionistas en huelga de hambre!" (Noviembre de 1931).....17

Tercera Parte

"Los trotskistas en la URSS (1929-1938)" de Pierre Broué (extractos).....18

Cuarta Parte

"En el país de la mentira desconcertante", de Ante Ciliga (extractos).....25

Parte Principal

Documentos de los bolcheviques-leninistas hallados en Verkneuralsk

"El golpe fascista en Alemania" ("Bolchevique-Leninista" N° 2 [12], 1933).....35

"Tácticas y tareas de la Oposición Leninista" ("Bolchevique-Leninista" N° 9).....49

La situación en el país y las tareas de los bolcheviques - leninistas Diciembre 1932.....56

PRESENTACIÓN

¡Bajo las banderas de la IV Internacional!

Este 1° de Mayo de 2019, la Fracción Leninista Trotskista Internacional, en homenaje a los Mártires de Chicago de ayer y a todos los mártires de la clase obrera a nivel mundial, anticipa la presentación de dos de los documentos y cuadernos que fueran hallados en febrero de 2018 de la Oposición bolchevique-leninista de la URSS.

Realizando arreglos a las instalaciones de la vieja prisión y aislamiento de Verkhneuralsk, en la ciudad de Cheliábinsk, donde eran recluidos los oposicionistas al stalinismo durante los años '30, fueron encontrados aproximadamente 30 documentos, constituidos por textos independientes, cuadernos, folletos, discursos y hasta cartas de la Oposición bolchevique-leninista. Muchos de estos cuadernos hoy se encuentran en proceso de traducción e inclusive de restauración que están siendo realizados por la Universidad de Cheliábinsk. De estos documentos, solamente 3 han sido publicados.

No es el propósito de este anticipo dar toda nuestra visión histórica de la importancia de este hallazgo y las consecuencias programáticas y de lecciones históricas que este tiene.

Buscamos presentar todos los materiales existentes hasta el momento (en este y en próximos boletines), que dan cuenta de la pelea que dieron los más de 130 bolcheviques-leninistas que se reivindicaban combatientes trotskistas en esa prisión de Verkhneuralsk desde 1930 a 1933.

Estamos frente a documentos valiosísimos que son un eslabón de las centenares y miles de cartas, documentos, folletos, samizdat y escritos en la clandestinidad y en Occidente, que fueron materiales de lucha y combate de las fuerzas del bolchevismo en la resistencia contra el stalinismo. Eso fue el trotskismo en los '30: el bolchevismo en la resistencia.

Fueron Trotsky y los dirigentes de la IV Internacional que fuera fundada en 1938, quienes sintetizaron y expresaron política y programáticamente esa batalla, que luego se transformara en programa de lucha por la revolución política para derrotar a la lacra stalinista y volver a poner a la URSS como bastión de la revolución mundial.

Estudiar esta documentación es clave. Es ingresar al mundo de la lucha política, teórica y programática que se desarrolló en el combate por la IV Internacional en los '30, en su sección soviética, cuyos dirigentes y cuadros más importantes estaban en la más dura clandestinidad o en las prisiones, aisladores y campos de concentración del stalinismo.

Bajo esas terribles condiciones de combate, la relación de los oposicionistas soviéticos con las fuerzas de los trotskistas en Occidente se mantuvo intacta, en vida del camarada Trotsky hasta el año 1940 y en particular, hasta el asesinato de León Sedov en 1938, durante la época del terror stalinista que desde el '36 diezmó físicamente las fuerzas de la Oposición de Izquierda en los campos de concentración, fusilando a centenares de sus militantes.

En Occidente, un estado mayor revolucionario bolchevique encabezado por el camarada Trotsky tomaba como propia la responsabilidad histórica de la lucha por la revolución política en la URSS, que era una parte decisiva de la lucha por la revolución socialista internacional en los países imperialistas y en el mundo semicolonial.

Nuestro objetivo es que las nuevas generaciones de trotskistas se hagan una idea del trabajo que aquí presentamos a través de

distintas visiones que le permitirán comprender el carácter de esta enorme conquista política que se ha encontrado.

Los compañeros verán que este anticipo comienza presentando una introducción a estos trabajos que hace el periódico Kommersant, un diario ruso de la ciudad de Cheliábinsk. En dicha nota, la burguesía académica de la universidad de Moscú se sorprende del hallazgo de estos manuscritos y, como dice Yury Zhukov, anuncia que "por fin los muertos hablaron". ¿Por fin hablaron los trotskistas? En todo caso, los stalinistas devenidos en nueva clase burguesa, recién ahora, cuando el trotskismo, por el momento, dejó de ser un peligro real para cortarles sus cabezas, lo muestran en la sociedad académica como algo adocenado y como un objeto de investigación historiográfica. Pero se han equivocado: lo que han descubierto es dinamita que les va a estallar en las manos, en momentos en que más del 75% del proletariado de Rusia ansia y exige volver a la URSS… Y volverá, pero esta vez de la mano de los trotskistas y no de "muertos que recién hablan".

Trotsky denunciaba, a propósito del aniversario de la muerte de Marx, que la burguesía lo había denostado, perseguido y calumniado en vida y que luego se dedicó a castrarle su contenido revolucionario y mostrarlo como un ícono inofensivo. Esto buscan hacer con los trotskistas… Por nuestro honor, no permitiremos que esto sea así.

Reproducimos entonces extractos del artículo del periódico Kommersant del 16 de junio de 2018 y los comentarios que al respecto realiza Zhukov.

Entre otras cosas, llama la atención cuando él plantea que utilizaban a los trotskistas para "asustar a los niños pequeños", como si el trotskismo fuera lo que hoy llamamos "el hombre de la bolsa"… ¿O acaso será un fantasma?... En todo caso, era el fantasma del comunismo que recorría todos los días la cultura y la ideología stalinista.

Es muy sugestiva, pero a la vez interesante, la apreciación que hace en esta misma instrucción, Alexey Gusev, profesor de historia de la universidad de Moscú y la visión que este tiene de los aisladores políticos hasta 1933. La clave del stalinismo era separar a los trotskistas de las masas. Por eso los recluían a aisladores. Aun la burocracia soviética no tenía la fuerza para aplastar y asesinar a los trotskistas, como hizo después. Antes tuvo que traicionar a la clase obrera de Occidente (como hizo en Francia, Alemania y España) para poder imponer su régimen de terror en la URSS.

León Sedov, hijo de Trotsky, dirigente de los bolcheviques-leninistas y editor del Boletín de la Oposición de Izquierda Soviética

Por estos motivos, presentamos en primer lugar a los obreros revolucionarios, a los trotskistas, **la introducción del diario ruso Kommersant y cómo ve este hallazgo la academia burguesa**.

Acompañando la **primera parte** de esta presentación, editamos el **listado de los cuadernos que fueron hallados**, con **extractos de la introducción de Alexander Fokin**, profesor de la Universidad de Cheliábinsk, quien es el encargado de realizar la investigación historiográfica de estos documentos. Hoy el antiguo aislador político de Verkhneuralsk es un museo. El Servicio Penitenciario Federal le otorgó los manuscritos encontrados a la Universidad. En esta introducción, Fokin da cuenta del descubrimiento de los cuadernos y de la visión de quienes los hallaron.

***

En la **segunda parte** de este trabajo, presentamos **notas de León Sedov**, dirigente de la Oposición trotskista, y luego de la IV Internacional, quien fuera el encargado de la edición del Boletín de la Oposición de Izquierda soviética.

León Sedov, el hijo del camarada Trotsky, quien fuera asesinado por la GPU en 1938, desde Alemania y luego desde Francia, era quien organizaba la relación de los bolcheviques-leninistas soviéticos con el estado mayor de Trotsky en Occidente. Esta dirección era la responsable de que llegaran a los aisladores políticos, en este caso a Verkhneuralsk, todas las elaboraciones y luchas políticas que a nivel internacional llevaban adelante los trotskistas. Además, fue en equipo con los oposicionistas soviéticos y en debate con ellos, que se conquistó el programa trotskista para la recuperación de la URSS y la derrota de la burocracia stalinista.

Trabajos de Trotsky sobre la lucha contra la NEP y la pseudo-teoría del "socialismo en un solo país", sobre la política frente a la cuestión de alemana y el ascenso de Hitler por la capitulación del PC y Stalin, a propósito del comité anglo-ruso, la cuestión china, el inicio de la revolución española e inclusive la táctica de "Giro Francés" en 1934, fueron debates y luchas políticas del trotskismo que llegaban a los bolcheviques-leninistas a las prisiones y a la sección rusa que estaba en la clandestinidad.

Tan al día seguía toda la Oposición de Izquierda la lucha de la sección soviética, que en 1931 León Sedov escribió un homenaje a la enorme huelga que estaban protagonizando en ese momento los trotskistas en el aislador de Verkhneuralsk.

Publicamos entonces tres trabajos de León Sedov: *"La persecución de la oposición bolchevique rusa"* de Agosto de 1930, *"La vida de los encarcelados y exiliados de la oposición de izquierda rusa"*

de Diciembre de 1930 y *"¡Oposicionistas en huelga de hambre!"* de Noviembre de 1931.

***

En **tercer lugar**, publicamos **extractos del trabajo *"Los trotskistas en la URSS (1929-1938)"* de Pierre Broué** que da cuenta de la situación de la oposición en 1930, de la vida de los bolcheviques-leninistas y la resistencia contra el stalinismo durante aquellos años y de la acción política y las huelgas de hambre en el aislador de Verkhneuralsk (a las cuales también se refiere León Sedov).

La lucha de los revolucionarios bolcheviques-leninistas en el aislador de Verkhneuralsk no era desconocida ni para el conjunto de la Oposición de Izquierda, ni para los historiadores que investigaron sobre este tema, como es el caso de Pierre Broué. Él aporta una valiosa información al respecto que debe ser estudiada con atención por los marxistas revolucionarios del siglo XXI.

***

En **cuarto lugar** reproducimos algunos **capítulos del libro *En el país de la mentira desconcertante*, de Ante Ciliga**, uno de los dirigentes del Partido Comunista de Yugoslavia, sobreviviente del aislador de Verkhneuralsk.

En 1926 Ciliga había viajado a la URSS para interiorizarse de la experiencia revolucionaria del primer estado obrero de la historia. Allí, contra la política de la burocracia stalinista, formó un grupo de oposición entre los comunistas yugoslavos residentes en Rusia y estableció contacto con la Oposición de Izquierda dirigida por Trotsky. En 1930 fue arrestado por la GPU, estando preso primero en Leningrado y Cheliábinsk, y luego en el Aislador Político de Verkhneuralsk. Después de 3 años de cárcel, fue desterrado a Siberia y en 1935 pudo salir de la URSS por contar con ciudadanía italiana y y por una enorme campaña por su libertad. Entre 1936 y 1937 escribió esta obra, *En el país de la mentira desconcertante*, dando su visión de cómo era la vida política en las cárceles del stalinismo y del aislador de Verkhneuralsk en particular.

En los capítulos que reproducimos, Ciliga demuestra que el Aislador Político de Verkhneuralsk era uno de los centros claves donde funcionaba la dirección de los bolcheviques-leninistas en la URSS. Varios de sus documentos sobre lo que acontecía en las prisiones de Stalin fueron publicados en el Boletín de la Oposición de Izquierda a nivel internacional.

Además Ciliga da su visión particular de las distintas fracciones y tendencias que existían al interior de la Oposición de Izquierda dentro de las mismas prisiones de Stalin.

Él se haría parte de una fracción "ultraizquierdista" que afirmaba, ya en los años '30, que la URSS había dejado de ser un estado obrero. Eso lo llevó a romper con la Oposición de Izquierda. Luego terminaría afirmando la necesidad de hacer un bloque común por la libertad de los presos en la URSS, incluyendo a las fuerzas contrarrevolucionarias de los mencheviques. Ante esto Trotsky afirmaba: *"el camarada Ciliga considera que es posible colaborar con los mencheviques. La historia del movimiento revolucionario muestra muchos ejemplos de ultraizquierdistas que se acercaron al oportunismo… desde el extremo opuesto del espectro. De más está decir que nuestro Boletín no puede compartir sus colaboradores políticos con las publicaciones mencheviques. Por lo tanto, nos vemos obligados a suspender la publicación de los artículos del camarada Ciliga*." ("Sobre los artículos del camarada Ciliga" - 3 de junio de 1936).

Esto no quita la valía de los escritos de Ciliga sobre su experiencia en las prisiones de Stalin mientras combatía junto a los bolcheviques-leninistas. Tal como continuaba afirmando Trotsky: *"las vacilaciones políticas de este camarada no disminuyen en lo más mínimo la importancia de los informes que, gracias a él, hoy son patrimonio de la clase obrera mundial.*"

***

Por último, en la **parte principal** publicamos, **uno de los documentos hallados de los bolcheviques-leninistas, titulado *"Golpe fascista en Alemania"***. El mismo fue publicado por Alexander Fokin.

La cuestión alemana concentró la atención del movimiento obrero mundial. Allí el stalinismo se probó con una política totalmente ultraizquierdista táctica en su "3° periodo", entregando de hecho al proletariado alemán a la masacre de Hitler, cuestión que no fue ignorada en los campos de concentración, bajo condiciones de aislamiento total de los trotskistas, como en Verkhneuralsk.

Anticipamos este documento sobre la cuestión alemana en los '30 que en sí mismo desenmascara a todos los que dicen que el marxismo ruso y de la Europa oriental no logró comprender -como lo decía Gramsci y afirman sus seguidores de hoy, abiertos renegados del trotskismo-, las condiciones de la Europa imperialista para articular un programa y una estrategia para la victoria de la revolución. Esto es una verdadera falacia.

El documento "*Golpe fascista en Alemania*", publicado en el cuaderno N°2 de los bolcheviques-leninistas en 1933, da cuenta que el bolchevismo y los comunistas de la URSS fueron los marxistas más "europeos" y "occidentalistas" que haya habido en el proletariado internacional.

Esto es importante precisarlo en momentos en que se acusa de "atrasado" y de "brutal" al marxismo ruso. Inclusive lo hacen grupos pseudo-trotskistas que hace rato rompieron con la IV Internacional, como es el caso del PTS de Argentina.

Los bolcheviques jamás vieron a la revolución rusa separada de la revolución alemana y mucho menos de la revolución europea y mundial. Es más, ni se imaginaron que la URSS pudiera sobrevivir sin la victoria de la revolución en el resto de Europa. Por ello fundaron la III Internacional que resultó ser una escuela de estrategia revolucionaria, al decir de Trotsky y Lenin.

Tan "occidentalista" fue el movimiento trotskista que la primera batalla que libró contra Stalin y la lacra burocrática que se consolidaba en la URSS a partir de la derrota de la revolución alemana en 1923-24, fue luchar por recuperar la dirección de la III Internacional para regenerar al estado obrero que, aislado, se descomponía y degeneraba más y más. Por ello el combate contra la nefasta pseudo-teoría del "socialismo en un solo país", frente a la NEP, etc.

Ha surgido un neo-stalinismo que toma como estandarte la política totalmente reformista y stalinista de Gramsci, de "revolución por etapas", de defensor a ultranza del "socialismo en un solo país" y del partido stalinista que liquida política y físicamente a toda oposición. Ellos afirman que por su "carácter orientalista", el bolchevismo "no comprendía para nada las condiciones para la revolución socialista en Occidente"… ¡Como si los stalinistas hubieran entendido perfecta-

mente las condiciones en Occidente! Como si ese hubiese sido el caso de Gramsci y los dirigentes del PC italiano. Y ni hablar de los dirigentes del Partido Comunista alemán, francés, español… Ellos entregaron y traicionaron todas las revoluciones europeas de Occidente en los ’30, de Berlín a Madrid, de París a Lisboa y de Atenas a Roma. Los comunistas más “occidentalistas” demostraron ser los traidores de los dirigentes de las secciones europeas de la III Internacional, que dejaron aislados y masacrados en los campos de concentración de Stalin a los bolcheviques-leninistas.

Este trabajo de los trotskistas en las prisiones sobre la cuestión alemana y la ubicación internacionalista desde donde escriben los oposicionistas soviéticos al definir sus obligaciones internacionales con la clase obrera alemana, es un duro golpe en la nariz a los que intentan embestir desde el stalinismo, camuflándose con las banderas de la IV Internacional.

Esta política frente a la cuestión alemana de los trotskistas en la URSS retoma las mejores tradiciones del Partido Bolchevique y de todos los afluentes como Rosa Luxemburgo, Liebknecht, el sindicalismo revolucionario francés, etc. que confluyeron en las conferencias de Kienthal y Zimmerwald, donde los marxistas “orientales” dieron allí el programa y la política más justa para la Europa capitalista, cuando en 1914 comienza la I Guerra Mundial interimperialista: “dar vuelta el fusil” y transformar la guerra en el primer paso de la revolución socialista. Ese programa antidefensista ante la guerra imperialista fue clave para la victoria de la Revolución Rusa en 1917. Por si los nacionalistas de hoy, herederos del viejo stalinismo, no se han enterado, el estado mayor que dirigió la revolución de octubre y al mismo Partido Bolchevique, fue el de Kienthal y Zimmerwald, con las lecciones programáticas y el curso de acción que de allí se dio al proletariado europeo. Eso fue “Lenin regresando” a la Rusia revolucionaria de 1917.

En esa escuela que afirmaba que la URSS era tan solo un eslabón de la revolución socialista europea e internacional, es que se forjaron y se formaron los cuadros que resistieron heroicamente al stalinismo y desde las prisiones hicieron los más grandes aportes para aplastar al fascismo en Alemania en los años ’30.

Leer atentamente hoy este trabajo de los oposicionistas soviéticos en la prisión de los Urales no es otra cosa que encontrarse con un enorme aporte a la extensa lucha teórica y programática que dieron los trotskistas en Occidente para derrotar a Hitler en Alemania. Como se podrá ver en este manuscrito que adelantamos, ellos, como verdaderos internacionalistas, planteaban que la tarea inmediata en la URSS para aplastar al fascismo alemán e impedir la catástrofe para toda la clase obrera europea que se avecinaba con la victoria de Hitler, era ni más ni menos que sublevar al Ejército Rojo y marchar con todas sus fuerzas a la frontera con Alemania para poner las armas del estado obrero soviético al servicio de aplastar al fascismo o el fascismo aplastaría al proletariado de Europa y a la URSS. Y escribían esto desde las prisiones del mismo Stalin.

Lenin y Trotsky

El marxismo revolucionario del siglo XXI saldará cuentas contra tanta falsificación del bolchevismo y del trotskismo, el marxismo revolucionario de nuestros días.

Las fuerzas del trotskismo adquirimos con este hallazgo un enorme arsenal político y programático extraído, como se informa hoy, de las cañerías de las prisiones, donde los revolucionarios escondían estos manuscritos para que no sean robados por los guardias stalinistas de la cárcel y para que sean leídos por todos los militantes que allí se encontraban y para que también sean llevados a los oposicionistas que estaban fuera de los aislamientos y a Occidente.

Tenemos nuevas herramientas y munición pesada para derrotar al revisionismo y a los falsificadores del combate de los revolucionarios de la III Internacional en vida de Lenin y Trotsky y de su continuadora, la IV Internacional.

La política del trotskismo entonces fue pelear por recuperar la III Internacional para desde allí derrotar a la burocracia soviética que se asentaba en las condiciones de aislamiento que había quedado la URSS luego de la derrota de la revolución alemana de 1923-24 y el desgaste que sufría el proletariado soviético después de 4 años de guerra civil y con la economía devastada.

El trotskismo concentró sus fuerzas para este combate y lo hizo también desde las prisiones de Stalin. En otro de los manuscritos hallados, el documento *“Tácticas y Tareas de la Oposición Leninista”*, los bolcheviques-leninistas, continuando con la tradición internacionalista de los revolucionarios soviéticos, afirmaban: *“La Oposición B/L* [bolchevique-leninista, NdT] *siempre consideró su lucha por la reforma del partido como una tarea internacional. La Oposición emprendió y encabeza la lucha contra el liderazgo estalinista en estrecha relación con la lucha general del ala izquierda de la Comintern contra la dominación del centrismo.* ***Sin un cambio en el liderazgo centrista de la Comintern, es imposible preparar el factor subjetivo de la revolución internacional, ya que ‘la historia del liderazgo estalinista es una historia de errores continuos y de la derrota del proletariado internacional causada por ellos’ (Trotsky)”***

Pero en la amplia mayoría de la III Internacional no hubo reacción ante semejante traición del stalinismo. Los Gramsci, los Thaelmann, los Togliatti, etc. demostraron ser nada más que satélites benefactores del faro de Moscú.

Por ello en la parte central de este adelanto, también presentamos **el trabajo *“Tácticas y Tareas de la Oposición Leninista”***, que fuera publicado por el diario ruso Kommersant.

***

Terminamos este adelanto rindiendo un homenaje a los bolcheviques-leninistas de la prisión de los Urales. Lo hacemos reproduciendo las palabras de Víctor Serge:

"Hecho notable: jamás en esta campaña de exterminio de los revolucionarios del '17 y de la guerra civil, el nombre de los verdaderos trotskistas, opositores de izquierda, bolcheviques leninistas –para emplear las designaciones que ellos mismos empleaban- apareció ni en los periódicos ni en las versiones de los procesos. Eran algunas centenas de irreductibles, encarcelados o deportados desde hacía diez años (1928). Bajo la más cruel persecución a la que estaban sometidos, mantenían sin embargo su valerosa conciencia. Conocíamos las atrocidades cometidas en prisión; pero ninguno de esos hombres templados en la lucha se prestó a las maquinaciones de la GPU. ¿Qué ha sido de ellos? Muy poco probable es que alguno haya sobrevivido. Sus nombres figuran en el Boletín de la Oposición y en dos libros de exiliados." ("Vida y muerte de León Trotsky")

Los trotskistas sabemos perfectamente quiénes son los bolcheviques-leninistas que estaban presos en el Aislador Político de Verkhneuralsk y conocemos sus nombres.

Uno de los manuscritos hallados en Verkhneuralsk

Hoy les rendimos un homenaje a nuestros camaradas:

1. Abramski
2. Avoian
3. Aldgauzen N.
4. Aloits
5. Akopian
6. Arónov
7. Ardshtein
8. Asrakian A.
9. Antokolski
10. Ardashelia T.
11. Azatian
12. Barkin O.
13. Belinski
14. Bezazian
15. Babaian
16. Berzina
17. Beradze
18. Brik
19. Bulychev
20. Bodrov
21. Vygon
22. Gertopian Nadezhda
23. Gordeiev
24. Glistovski
25. Gevorkian S.
26. Griuman
27. Gogerashvili
28. Govendo
29. Golub Efim
30. Graev
31. Goldberg Lisa
32. Harzman
33. Hirschfeld
34. Dingelstedt F.
35. Drapkin
36. Dvinsky
37. Donadze
38. Zalessky
39. Zaikov
40. Zaguskin
41. Zurabyan
42. Ivanova M.
43. Ioffe
44. Kosolapov
45. Kremmer Kl
46. Koidinov
47. Kaslas
48. Krayniy
49. Kakuzin
50. Kvachadze G.
51. Kessel
52. Kopytov
53. Koltov
54. Kulikov
55. Komarova
56. Korsanidze
57. Kamenetsky
58. Kirshin
59. Kirschin
58. Kirschin
59. Klyushin
59. Lyubitsko V.
60. Lipatov A.
61. Libkin
62. Lapshin F.
63. Langer
64. Lemelman Ida
65. Magid Musya
66. Melnays
67. Small P.
68. Marcus
69. Mijailovich
70. Nevelson Man
71. O. Osnyach
72. Oganesov-Ter
73. Poznansky
74. Podzemsky
75. Papermeister Aaron
76. Papermeister Lev
77. Papermeister Pavel
78. Pereverzev N.
79. Pevzner J.
80. Panov
81. Patskhishvili K.
82. Pusas
83. Popov
84. Polynuk A.
85. Pivner
86. Psalmopévtsev
87. Rats
88. Rapoport
89. Reshetnichenko V.
90. Stapalov G.
91. Slitinsky S.
92. Sahakyan Amo
93. Sosorev
94. Surnov
95. Solovyan
96. Sviridov
97. Solntsev E.
98. Tabachnik E.
99. Tvachchiridze
100. Ugryumov
101. Ukraintsev
102. Frumkin
103. Fliax
104. Fedorchenko
105. Helidze
106. Hashevatski
107. Chernih
108. Cherepahin
109. Shapiro Liza
110. Sheilat S.
111. Shemes
112. Shkurátov
113. Shpitalnik
114. Iashvili
115. Yakovin G.
116. Yakovlev,
117. Eltsin V.

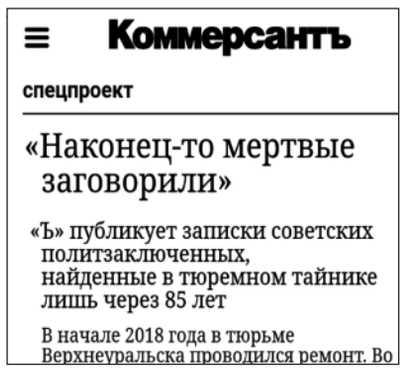
Desde la Fracción Leninista Trotskista Internacional llamamos a todas las fuerzas que se reclaman del trotskismo internacional, que se declaran independientes de las fuerzas de la contrarrevolución stalinista a nivel mundial y que luchan por una estrategia trotskista independiente para darle continuidad al combate de los bolcheviques-leninistas y la IV Internacional, a constituir un Comité común para unir esfuerzos para que todos estos materiales descubiertos de nuestros camaradas en las prisiones de la URSS estén a disposición y en las mejores condiciones para toda la clase obrera mundial.

Estos escritos son un patrimonio del proletariado mundial y de las fuerzas que se reivindican del trotskismo y de la IV Internacional.

Carlos Munzer

PRIMERA PARTE

Extractos del artículo publicado en el diario ruso "Kommersant" el 16/06/18


Коммерсантъ

спецпроект

«Наконец-то мертвые заговорили»

«Ъ» публикует записки советских политзаключенных, найденные в тюремном тайнике лишь через 85 лет

В начале 2018 года в тюрьме Верхнеуральска проводился ремонт. Во

"Por fin los muertos hablaron"

"Kommersant" publica notas de prisioneros políticos soviéticos, encontrados en un escondite de la prisión solo después de 85 años

A principios de 2018, se llevaron a cabo reparaciones en la prisión de Verkhneuralsk. Durante la sustitución del piso de una de las cámaras, los trabajadores descubrieron un alijo de manuscritos. Estas eran revistas y folletos hechos a sí mismos que los presos políticos de la década de 1930 liberaron ilegalmente en la cárcel. El FSIN de la Región de Chelyabinsk brindó la oportunidad de hacer fotocopias de varios documentos, y ahora "Kommersant" los publica junto con los comentarios de los historiadores.

Los escondites de los folletos clandestinos fueron descubiertos durante las reparaciones programadas del piso en la celda número 312 de la prisión de Verkhneuralsk. El edificio fue construido en la década de 1910, en 1925–1935, el aislador político de la OGPU-NKVD se encontraba aquí. "El piso en esta celda, al igual que la chapa, se ensambla de acuerdo con el principio de laminado - tablero a tablero. En la parte inferior de la bolsa de aire, y debajo de ella, la escoria, donde se almacenaba todo, - dijo al "Kommersant" en el servicio de prensa del Departamento de Estado de FPS de la Región de Cheliábinsk. Pero los convictos políticos en la década de 1930 de alguna manera lograron esconderse". Todos los documentos fueron retorcidos en tubos y, por lo tanto, atados: "para que se note menos", sugiere el FSIN. Algunos de ellos estaban envueltos en periódicos soviéticos, por seguridad o conspiración adicional.

Un total de 30 documentos fueron encontrados en el caché. Algunos están muy dañados, sin equipo especial no se pueden leer. Al mismo tiempo, algunos folletos mencionan documentos que no se encontraron en la celda número 312. El Departamento de Servicio Penitenciario Federal cree que entre ellos se encuentran los artículos Tácticas y Tareas de la Oposición Leninista, Crisis de la Revolución y Tareas del Proletariado y Evolución del Estado Soviético y los Peligros del Bonapartismo Los prisioneros incluso publicaron una revista manuscrita

"bolchevique-leninista", que publicó, por ejemplo, "Presentación de un discurso en una reunión de discusión de una caminata en el segundo piso". En los cachés encontramos varios números y la "Carta abierta al editor".

El FSIN GU cree que este hallazgo puede no ser el único alijo de prisioneros soviéticos, pero no planean abrir los pisos de otras celdas para este fin, tienen que esperar la próxima reparación programada.

Ahora la facultad de historia y filología de la Universidad Estatal de Chelyabinsk se dedica al estudio científico de los manuscritos. Como dijeron los científicos a Kommersant, esperan en dos años lanzar un compendio donde se publiquen todos estos documentos.

A solicitud de "Kommersant", el Servicio Penitenciario Federal autorizó la realización de fotocopias de dos folletos: "Tácticas y tareas de la oposición de Lenin" y "Situación en el país y tareas de los bolcheviques-leninistas". Kommersant publica fotografías de manuscritos (archivo, 14Mb) y su transcripción completa . Los editores también pidieron a los historiadores rusos famosos que evaluaran el descubrimiento. Los científicos comentaron el contenido de los folletos de "Kommersant", dijeron quiénes eran sus autores y cómo se podría haber formado su destino.

“El centro de detención contenía unas 250 personas. No solo los bolcheviques-leninistas, hubo otros opositores al régimen: los socialdemócratas, los mencheviques, los socialrevolucionarios, los anarquistas, los sionistas. El "sector comunista" surgió entre los prisioneros, y gradualmente se convirtió en el más grande: en 1932 había entre 140 y 180 opositores comunistas, el llamado "colectivo Ural superior de bolcheviques-leninistas".

En la prisión de Verkhneuralsk, el régimen "político" de mantenimiento se mantuvo. Los presos políticos no se mezclaron con los delincuentes, se mantuvieron separados y tenían ciertos derechos; por ejemplo, no tenían que trabajar. Fueron llevados a la caminata por separado en los pisos, y los habitantes de cada piso podían organizar discusiones, debates, incluso hacer informes y emitir tal prisión "samizdat".

Uno de los prisioneros en este aislador político fue el comunista yugoslavo Ante Ciliga, quien milagrosamente logró lograr la liberación y abandonar la URSS. Publicó un libro de memorias donde dice que le sorprendió la atmósfera en la prisión de Verkhneuralsk. Según él, el aislador era el único lugar en la URSS donde había una vida política abierta y animada. La isla de la libertad es una prisión, escribió Tsiliga, porque las bocas de todos están cerradas fuera de la prisión, y las personas son libres de hablar en la cárcel. Dice que aquí se puede ver el verdadero parlamento de la Unión Soviética, que se podría elegir si se celebran elecciones”.•

Profesor asociado, Facultad de Historia, Universidad Estatal de Moscú, Candidato de Ciencias Históricas
Alexey Gusev

“Primero debe recordar la alineación política en nuestro país a mediados de la década de 1920. En mi opinión, el poder se dividió entonces en tres grupos. Los "izquierdistas" son Trotsky y sus partidarios, además de Zinoviev y Kamenev. Los derechistas son Rykov, el jefe de gobierno, y Bujarin, el principal ideólogo del partido. Y los "centristas" son Stalin, Ordzhonikidze y algunas personas más. Izquierda, derecha y centro. Lo que acabó con su lucha, todos lo sabemos.

En la URSS desde mediados de la década de 1920 hasta mediados de la década de 1930 hubo cinco aisladores políticos: Yaroslavl, Suzdal, Verkhneuralsk, Chelyabinsk y Tobolsk. Estos aún no eran los campos del Gulag, eran prisiones creadas para aislar a la oposición de la sociedad. Recibieron periódicos allí, leyeron libros y continuaron haciendo lo que podían hacer: la política.

Estos documentos son únicos, sorprendentes en su naturaleza original. Porque ahora solo podemos descubrir quiénes eran realmente los trotskistas que solían asustar a los niños pequeños antes de la guerra (el Sr. Zhukov nació en 1938. **"Kommersant"**). De hecho, después de todo, la peor acusación fue una "trotskista".

Todos conocemos a Trotsky, conocemos a Ovseenko, Pyatakov. Pero nadie supo nunca quiénes eran los varios miles de sus fanáticos seguidores. Y, por primera vez, tuvimos la oportunidad de familiarizarnos con lo que pensaban los trotskistas vivos y corrientes. ¿Cómo evaluaron la situación en el país, qué ofrecieron, qué esperaban? Esto es lo más importante. Finalmente, los muertos comenzaron a hablar, ya ves. Es muy importante que para nosotros los trotskistas hayan dejado de ser una misteriosa masa amorfa. Se convirtieron en personas vivas, con sus pensamientos, con sus sueños.”•

Investigador principal, Instituto de Historia de Rusia, Academia de Ciencias de Rusia, Doctor en Ciencias Históricas
Yury Zhukov

Listado de los cuadernos de la Oposición de Izquierda hallados en el aislador político de Verkneuralsk

1- La Crisis Revolucionaria y las Tareas del Proletariado.

Tabla de contenidos:

I. La línea estratégica de la revolución proletaria;

II. La evolución de las relaciones de clase en la URSS:

1) La primera etapa de la revolución (de octubre del ‘17 a junio del ‘18);

2) La segunda etapa de la revolución (de junio del ’18 a marzo del ‘21);

3) La tercera etapa de la revolución (años del ‘21 al ‘23);

4) La cuarta etapa de la revolución (años del ’23 al ‘27);

5) La quinta etapa de la revolución (años del ‘28 al ‘32);

6) Perspectivas para la lucha de clases.

III. La situación mundial y el Comintern;

IV. Economía estatal y perspectivas para su desarrollo;

V. La situación de la clase trabajadora;

VI. La Agricultura;

VII. La evolución del Estado soviético y el peligro del bonapartismo;

VII (sic). El Partido:

1) Observaciones generales: el partido en el sistema de la dictadura proletaria, el partido como instrumento e indicador de éxito, el partido y el renacimiento de la dictadura;

2) Lucha de corrientes y tendencias en el partido;

3) El estado actual del partido y las tendencias de su desarrollo posterior;

4) Modos y contenido de las reformas.

IX. Tácticas y tareas de la Oposición Leninista;

X. Programa de propuestas prácticas;

XI. La conclusión. ¡Contra el oportunismo! ¡Por la teoría y práctica revolucionaria de Marx-Lenin

Apéndice: Breve información sobre la historia del trabajo en el documento político del colectivo Bolchevique-Leninista (BL) en 1931-1932.

2- ¿Una revolución única o dual? [Bolchevique-Leninistas No. 3];

3- Hacia una discusión de la permanente (un tributo a los prejuicios) [Bolchevique-Leninistas No. 3 (13)];

4- El fracaso decisivo del año decisivo [enero de 1932];

5- Hacia los resultados de la discusión sobre la revolución permanente [Bolchevique-Leninistas No. 3 (13).1933];

6- La teoría de la revolución permanente y la teoría del socialismo en un solo país [26-30 de noviembre de 1932];

7- Sobre el gobierno de los trabajadores. Es un capítulo del artículo “Acerca de cierto documento” (comentarios críticos a las tesis del autor de “Sobre la situación internacional y las tareas de los comunistas”) colocado en el número 7 de la antigua PZR en marzo de 1932” [Bolcheviques-Leninistas, Abril de 1932];

8- Proyecto de resolución “Sobre la base de la política económica” [septiembre de 1933];

9- La situación en el país y las tareas de los Bolcheviques-Leninistas (partes avanzadas por el comité editorial) [PZR No. 10. Diciembre de 1932];

10- Proyecto de resolución “Sobre los fundamentos teóricos de la Oposición Leninista y el nacional-socialismo estalinista” [Bolchevique-Leninistas No. 1. Marzo de 1933];

11- Resolución “Sobre los fundamentos teóricos de la Oposición Leninista y el nacional-socialismo estalinista” [Bolchevique-Leninistas No. 1. marzo de 1933];

12- Respuestas a la resolución “Sobre los fundamentos de la política económica”, presentadas por los 9 camaradas del segundo piso del ala norte. Números I y II [Bolchevique-Leninistas No. 4, noviembre de 1933];

13- Anticrítica: respuesta a la crítica de la comisión de la sección de “Estrategia” [PZR No 7. Febrero 1932];

14- Principales cuestiones de la economía y la política en el período de transición [Bolchevique-Leninistas No 3. Agosto de 1933],

15- Carta abierta a la redacción de la revista ‘Bolchevique-Leninistas’ [Bolchevique-Leninistas No 3];

16- Tesis sobre política económica (hacia una discusión colectiva general) [junio de 1933];

17- El Golpe Fascista en Alemania [Bolchevique-Leninistas No. 2 (12). 1933].•

02/10/2018

Alexander Fokin

Cuadernos del aislador político de Verkneuralsk:

presentación de la fuente y reflexión sobre su significado*

(extractos)

A principios de 2018, el GUFSIN de Rusia en la región de Cheliábinsk informó que durante la reparación en la celda No. 312 de la prisión de Verkneuralsk, bajo las tablas del piso se encontró un escondite en el que se ubicaron documentos que datan de 1932-1933. Desde Verkneuralsk, los documentos fueron transferidos a Cheliábinsk, donde estuvieron disponibles para estudiar. A continuación, se muestra la primera publicación científica del texto completo de uno de los documentos encontrados, así como el primer intento de analizar todo el conjunto de fuentes de los "Cuadernos del Aislador Político de Verkneuralsk" (CAPV), que aún esperan a sus investigadores.

¿Cómo tratar tales hallazgos teniendo en cuenta la "revolución archivológica" de la década de 1990? La década de 1990 fue testigo de la publicación de un gran número de documentos archivológicos hasta entonces desconocidos, lo cual alimentó la creencia de que los "documentos" hablan por sí mismos, corrigiendo las narrativas históricas tendenciosas o simplemente incompletas que distorsionan la "verdad".[1] El descubrimiento parcial de archivos sí permite llenar muchos "vacíos" de la historia y devolver nombres olvidados. La revolución archivológica desacreditó la narrativa histórica soviética; minó los cimientos de la historia política que dominaba a Occidente, basada en el modelo de control totalitario del liderazgo soviético sobre la sociedad; corrigió seriamente los enfoques de la historia social occidental, cuyos representantes a menudo no se dieron cuenta de la escala real del terror y exageraron la escala de auto-organización social desde abajo[2]. Hoy, en el contexto de los archivos rusos cerrados y la relativización generalizada del concepto mismo de "hecho" (y la popularización del concepto pseudoanalítico de "post-verdad"), la creencia de la década de 1990 en la autosuficiencia del documento se ha agotado. La proliferación de proyectos para recopilar archivos de historia oral y diarios, la publicación de cartas y otros ego-documentos [NT: escritos personales de alguien sobre sí mismo], el aumento del interés en la memoria histórica como una especie de alternativa a la historiografía académica basada en documentos oficiales, todo esto atestigua la sobre-estimación del testimonio archivológico como la condición más importante para la reconstrucción objetiva del pasado. En este nuevo contexto, hallazgos aleatorios como los CAPV son de interés simplemente porque hoy tales hallazgos archivológicos sensacionales son una gran rareza. Pero, ¿estamos esperando algunas revelaciones de ellos en comparación con lo que ya sabemos gracias a la revolución archivológica de los años '90s?

Los CAPV nos recuerdan que la representación de la "escuela totalitaria" acerca del control policial omnipresente del Estado no reflejaba el hecho de que, incluso en la URSS estalinista, mucha gente continuaba pensando y a veces actuando de manera contraria al entorno del régimen. Los CAPV también nos muestran actividades todavía insuficientemente comprendidas de la Oposición de Izquierda

en los años '20s y '30s. Esto se debe, por un lado, al estereotipo establecido acerca de la derrota posterior a 1927 de los seguidores de Trotsky en la URSS y, en consecuencia, al cambio en la atención de los investigadores hacia las actividades de aquellos en el extranjero. Por otro lado, los investigadores le han prestado menos atención a las represiones acontecidas durante el Primer Plan Quinquenal.[3]

Sin embargo, es poco probable que el hallazgo sorprendente de los CAPV cambie fundamentalmente los enfoques en la comprensión moderna del régimen estalinista o de la Oposición de Izquierda que se han desarrollado en la historiografía moderna. No obstante, los CAPV nos dan importantes razones para pensar en preguntas que podemos hacerles hoy a estos documentos desde el contexto académico y político de 2018.

***

Como señala Alexey Gúsev, el Aislador Político de Verkneuralsk, junto a los de Yaroslavl y Suzdal, fue centro de la vida ideológica de la Oposición después de su derrota por parte de los cuerpos represivos. Basado en las memorias de Ante Tsiliga, quien llegó al Aislador Político de Verkneuralsk en 1930, Gúsev informa sobre la publicación en el Aislador de la revista Bolcheviques-Leninistas. Así es como Ciliga describe la revista:

> *¡Qué variedad de opiniones se presentaron aquí, qué libertad en cada artículo! ¡Qué pasión y apertura al considerar no solo problemas teóricos y abstractos, sino también los más actuales! ¿Todavía es posible reformar el sistema por medios pacíficos o es necesario organizar un levantamiento armado, una nueva revolución? ¿Stalin es un traidor consciente o inconsciente? ¿Es su política una reacción o una contrarrevolución?*

¿Es posible eliminarlo con la ayuda de un simple cambio de la élite líder o es necesaria una verdadera revolución? Todos los artículos fueron escritos con absoluta libertad, sin ninguna reticencia, sus autores pusieron todos los puntos sobre la "i", suscribiéndolos - ¡oh, horror! - con sus nombres completos.[4]

Tales descripciones permitieron a los historiadores adivinar cuál podría ser la composición de los Bolcheviques-Leninistas, pero solo ahora, con el descubrimiento de los CAPV, tuvimos la oportunidad de familiarizarnos directamente con los textos y formular una serie de preguntas nuevas sobre la "subjetividad soviética" de sus autores y cómo se percibían en su presente y las perspectivas para su futuro cercano.

¿Cuántos prisioneros eran libres para hablar y escribir lo que creían que era necesario? Hay información contradictoria sobre las condiciones de detención en la prisión. Según una fuente, fueron muy duras. Uno de los prisioneros, A. Tarov, los describió de la siguiente manera:

En el séptimo mes después del arresto, fuimos transferidos al Aislador de Verkneuralsk. En el Aislador Verkneuralsk, justo en este momento los prisioneros Bolcheviques-Leninistas, incluidas 450 personas, declararon una huelga de hambre general en protesta contra el régimen penitenciario y la arbitrariedad de la administración en relación con los Bolcheviques-Leninistas. Antes de esta primera huelga de hambre general, allá por 1930, la administración penitenciaria encabezada por el jefe de la prisión Biziúkov dio la orden de derramar agua a los Bolcheviques-Leninistas (¡en invierno, en Siberia!). La orden fue ejecutada. Durante la agitación, cuando nuestros compañeros trataron de bloquear los pasajes para no dejar entrar agua a las cámaras, las mangueras de los agentes de la GPU fueron dirigidas directamente a los ojos de los compañeros, entre los cuales quedó ciego el Camarada Pogosián. Y en el año 31, en abril, el disparo de un centinela entre los barrotes atravesó el pecho del Camarada Yesaián. Durante los días de conmemoraciones revolucionarias, tuvimos fuertes enfrentamientos con la administración de la prisión. En estos días no se nos permitía dar un paseo y éramos golpeados por cantar La Internacional. Solo después de la huelga general de hambre por 18 días que hicieron 450 Bolcheviques-Leninistas en el aislador de los Verkneuralsk, la administración se volvió menos desvergonzada. Pero a finales del año '31, cuando Stalin atacó furiosamente a Rosa Luxemburgo, en noviembre no recuerdo si era la noche vigésima o vigésima primera, tuvimos una requisa general. Por la noche, los agentes de la GPU irrumpieron en las celdas llevando a cabo una búsqueda exhaustiva. En medio de la noche tuvieron lugar desesperados enfrentamientos cuerpo a cuerpo entre los Bolcheviques-Leninistas encarcelados y la administración penitenciaria. El propio jefe del Aislador, Biziúkov, recibió un fuerte golpe en el hocico. Muchos de nuestros hombres fueron atados de brazos y piernas y llevados lejos de sus celdas.[5]

Candidato de Ciencias Históricas , Profesor Asociado de la Universidad Estatal de Cheliábinsk
Alexander Fokin

Notas al pie:

La investigación se llevó a cabo con el apoyo de la FPMU de la UEC [NT: Universidad Estatal de Cheliábinsk]. El autor agradece los documentos proporcionados por GUFSIN [NT: Servicio Penitenciario Federal] de Rusia para la región de Cheliábinsk. Las fotos públicas de los documentos provienen del archivo personal del autor.

[1] Como un ejemplo de publicaciones documentales solo sobre el tema de "Gran Terror", ver la Colección de Actos Legislativos y Normativos sobre la Represión y Rehabilitación de Víctimas de Represiones Políticas. Moscú, 1993; Dos casos de investigación de Eugenia Ginzburg. Compilador y autor del artículo introductorio AL Litvin. Kazan, 1994; El trabajo académico de 1929-1931. El caso a cargo del académico SF Platonov. Problema. 1. San Petersburgo, 1993; El caso a cargo del académico E. V. Tarle. Problema. 2. Parte 1-2. San Petersburgo, 1998; El sistema de campos de trabajo en la URSS. 1923-1960. Referencias / editores científicos N. G. Okhotin, A. B. Roginsky. Moscú, 1998; NV Petrov, KV Skorkin. Quién dirigió el NKVD. 1934-1941. Directorio. Moscú, 1999; Lubyanka. Stalin y el principal departamento de seguridad del estado de la NKVD. 1937-1938. Documentos / Compiladores VN Khaustov, VP Naumov, NS Plotnikova. Moscú, 2004; El Politburó de Stalin en la década de 1930. Colección de documentos / compiladores: OV Khlevnyuk, AV Kvashonkin, L. P. Kosheleva, R. A. Rogovaya. Moscú, 1995; Gulag (Dirección General de Campamentos). 1918-1960 / Compiladores Al Kokurin y NV Petrov. Moscú, 2002; Historia de Stalin Gulag. El final de la década de 1920 - la primera mitad de la década de 1950. Colección de documentos en siete volúmenes. T. 1. Represión masiva en la URSS / Editores responsables N. Werth, S. V. Mironenko. Compilador responsable IA Zyuzin. Moscú, 2004; Deportaciones de Stalin. 1928-1953. Rusia. El siglo veinte. Documentación. Moscú, 2005; Entre el martillo y el yunque. Unión de escritores soviéticos de la URSS. Documentos y comentarios. T. 1. 1925 - junio de 1941. / Compiladores: ZK Vodopyanova, V. Domracheva, LM Babaeva. Moscú, 2011; M. A. Feldman. Dos cartas de los archivos de Ural // Historia doméstica. 2008. № 2. P. 124-128.

[2] Ver Reflexión sobre este tema: Sheila Fitzpatrick. Revisionismo en la historia soviética // Historia y teoría. 2007. Vol. 46. No. 4. Pp. 77-91.

[3] Es posible indicar varios autores que estudian las actividades de la oposición trotskista tanto sobre el sindicato como sobre el material regional: Pierre Broue. Parte Oposición a Stalin (1930-1932) y Primer Juicio de Moscú // John W. Strong (Ed.). Ensayos sobre cultura revolucionaria y estalinismo. Bloomington, 1985. Pp. 98-101; AV. Gusev. La oposición trotskista a finales de los años 20 - principios de los 30 / Dissert ... Ph.D. Moscú, 1996; V. Shabalin. Paisaje después de la batalla. De la historia de la oposición izquierdista en los Urales. Perm, 2003.

[4] AV. Gusev. El estalinismo a través de los ojos de los trotskistas: discusiones sobre la naturaleza del régimen de Stalin entre la oposición comunista de izquierda a fines de la década de 1920 y la de 1930. // Aspectos políticos y sociales de la historia del estalinismo. Nuevos hechos e interpretaciones. Moscú, 2015. P. 14.

[5] A.Tarov. Una carta sobre el escape // Boletín de la oposición. 1935. Diciembre. No. 46. http: // www.1917.com/Marxism/Trotsky/BO/BO_No_46/BO-0441.html.

SEGUNDA PARTE

Leon Sedov

Leon Sedov

Cómo se preparó el XVI Congreso del Partido

La persecución de la oposición bolchevique rusa

(Agosto de 1930)

***Texto escrito en** 1930 por Leon Sedov, quien lo firmó con el seudónimo "**N. Markin**".*

Desde la primavera de este año, los líderes estalinistas se han visto nuevamente obligados a plantear como una tarea del momento la cuestión del "exterminio de la Oposición". Esta tarea surge del hecho de que, a pesar de las jactancias en contra de los miembros del aparato, la Oposición vive, trabaja y continuará trabajando. Es suficiente con revisar los documentos soviéticos para convencerse de que rara vez se lleva a cabo una reunión de núcleo o una conferencia del Partido sin la participación de oposicionistas o semi-oposicionistas. La lucha de aparatos contra la Oposición de Izquierda se desarrolla exclusivamente por medio de la represión. En relación con este Congreso, la represión se acrecentó espantosamente. El monolitismo podrido de la cima está garantizado por la coerción, los arrestos, los destierros en el fondo. La reclusion reemplazan la discusión que debería haber precedido al Congreso. Así es como se preparó el Congreso del Partido.

El objetivo de este artículo es dar los hechos genuinos, particularmente sobre los "preparativos" para el Congreso. En enero-febrero hubo una fuerte ola de arrestos de Oposicionistas, de camaradas que simpatizaban con ellos, e incluso de camaradas simplemente sospechosos de simpatizar con ellos. De acuerdo con un cálculo aproximado más o menos correcto, 300 camaradas fueron arrestados solo en Moscú. Un gran número de camaradas arrestados en las provincias pasaron por Moscú a la prisión de Butirskaia, procedentes principalmente de Ucrania, y especialmente del Donbas (el distrito minero proletario).

Los Trabajadores apartidarios arrestados

En Butirki, había unas pocas docenas de trabajadores apartidarios de Moscú, arrestados por la simpatía que expresaron por la oposición, que ahora son deportados a Siberia. Entre los presos, también hubo un cierto porcentaje de capituladores, principalmente de aquellos que se arrepintieron bajo la influencia de una debilidad momentánea, y que posteriormente declararon, casi abiertamente, que habían cometido un error. Muchos de ellos ya no son deportados, sino enviados a la reclusion. Ahora exigen de los capituladores no solo la total y absoluta negación de sus convicciones, sino también que revelen todas sus conexiones. Ante la negativa, está la reclusion (Zabrovskaia, Blumenfeld y docenas de otros).

La duración de los arrestos y las deportaciones se puede ver en el hecho de que entre los arrestados hay un gran porcentaje de personas arrestadas por casualidad, "confiscadas" por razones de relación o simplemente por decir "Hola a un oposicionista". Así es como arrestaron a docenas de personas que no tienen ninguna conexión con la oposición. (¡Con frecuencia sucede que se convierten en oposicionistas reales en prisión o deportación!) Durante este período, los compañeros de Moscú han distribuido un folleto y se han hecho cargo de una serie de huelgas provocadas por la política de la burocracia (en Serpuchov en Moscú, cuatro fábricas de Mostriutaga y otros lugares). Esto ha irritado aún más a la burocracia.

Una ola de arrestos que comenzó al final del invierno continuó aumentando hasta el mes de mayo. El número de personas arrestadas en este período es de al menos 500, sin contar más de 100 personas arrestadas que fueron transportadas a reclusion. En este momento, la cifra se incremento aún más.

Una observación debe hacerse aquí. La represión estalinista ejercida contra los bolcheviques leninistas se distingue de la practicada contra los Mencheviques y S.R.s. Si bien estos últimos simplemente están aislados de la vida social del país, para obstaculizarlos en su acción contrarrevolucionaria contra la dictadura proletaria para los oposicionistas que luchan contra el centrismo que trastorna la dictadura del proletariado: el curso estalinista está dirigido hacia *su estrangulación moral y su exterminio físico.*

Entre los oposicionistas arrestados en el invierno estaban los camaradas Silov y Rabinovitch, que habían desatado en su contra el odio especial del aparato: han recibido disparos. Cómo el camarada Blumkin recibió un disparo antes que ellos, este crimen es conocido en todo el mundo.

La represión se agudizó contra todos los deportados. Se ha establecido un régimen de horror: han perdido el derecho al trabajo, es decir, el derecho a servir, y por eso han adquirido el derecho a tener hambre. La ayuda oficial que recibe un deportado se ha reducido hace mucho tiempo a 15 rublos ($ 7,50 por mes) y eso significa hambre y frío en invierno. Como no tienen derecho a ser miembros de las cooperativas, con frecuencia no pueden comprar nada, incluso con estos 15 rublos; viven en alojamientos

sin fuego, permaneciendo durante semanas sin comida caliente, a menudo sin luz. Especialmente dolorosa es la situación de los deportados en Narym, uno de los lugares más terribles de deportación en Siberia. Los deportados a Narym están literalmente condenados a morir de hambre. Además en Narym que, por la dureza de las condiciones de vida, es similar a un reclusorio, transportan a los bolcheviques originalmente deportados a otro lugar, en un número cada vez mayor. Es un curso deliberadamente dirigido hacia el exterminio físico de la Oposición. Más allá de las privaciones materiales, todo deportado está expuesto a innumerables "pequeñas" vejaciones, fruto de la absoluta arbitrariedad e impunidad de la G.P.U. La ayuda, ya pequeña se paga con retraso (se cita un caso en el que se retuvo durante cuatro meses y donde la única respuesta a la demanda era una burla de este tipo: "¡Vaya a Moscú!", Es decir: ¡capitula! En una situación similar, un camarada reducido a la desesperación pidió que lo condujeran a un reclusorio, y esa no es la única instancia); simplemente se sospecha que las personas sospechosas de conocer a un oposicionista deportado son arrestadas, sembrando el terror entre la población local para llevar a los oposicionistas a un absoluto aislamiento.

Se organizan redadas sistemáticas, en las que no solo se confiscan las obras políticas del camarada L.S. Sosnovsky, en prisión, le secuestraron su trabajo sobre la política agraria del centrismo; al camarada C.C. Rakovsky, su declaración al Partido fue requisada, etc.), sino también citas de las obras de Marx y Lenin. Esto va acompañado de un bloqueo de mensajería para aislar políticamente a los deportados. Durante el Congreso, la G.P.U. no dejó pasar ni una sola carta para evitar la elaboración de una declaración colectiva de la Oposición. Pero esto no tuvo éxito, y una declaración con las firmas de camaradas Rakovsky, Moralov, Kasparova y Kossior. fue presentado (todos los deportados adhirieron). ¡En la deportación, recibir una carta es un evento! No estamos hablando de política, sino de cartas familiares.

Todos los deportados viven bajo la amenaza constante de ser transferidos a un reclusorio (y esta amenaza existe para lo más pequeño: por ejemplo, un retraso de cinco minutos para el registro obligatorio en la G.P.U.). A menudo ni siquiera dan razones formales. El verdadero objetivo es destruir la intransigencia revolucionaria del oposicionista. Al mismo tiempo, con una tendencia abierta a transferir los puntos de deportación a las regiones más hostiles del Norte, los reclusorios se abarrotan más. Su número siempre acrece porque los que existen ya están llenos. El régimen en las cárceles y los reclusorios es incomparablemente peor que el de la deportación. En las cárceles rara vez hay luz (las ventanas están cubiertas con un panel opaco), las celdas húmedas están ocupadas por dos o tres veces más prisioneros que las establecidas por las reglas; falta espacio para dormir, no solo en los catres, sino incluso en el piso.

En las celdas de aislamiento

Cuáles son las condiciones sanitarias no es difícil de juzgar. En sus celdas, los oposicionistas, separados unos de otros, se mezclan con contrarrevolucionarios y delincuentes que no solo detestan a nuestros camaradas como representantes del bolchevismo, sino que los odian y se burlan, derramando sobre ellos todo el odio que alimentan contra el Poder soviético. El sistema de la G.P.U. - mantener oposicionistas en celdas comunes con criminales - ni siquiera existía en las prisiones del zarismo. Este sistema se aplica solo a los oposicionistas, los mencheviques (en Butyrki, por ejemplo) disfrutan de todos los derechos de los presos políticos; se mantienen separados de los delincuentes, las puertas de sus celdas están abiertas; ellos tienen una pequeña biblioteca a su disposición.

Las celdas de los oposicionistas están cerradas, en ninguna parte se les permite visitas, no tienen derecho a hacer envios al exterior. Y además de todo esto, son tratados rudamente y por diversión. Bajo tal régimen, las huelgas de hambre estallan recurrentemente, y algunas veces duran hasta muerte (recordemos la heroica muerte del camarada Butov). A las huelgas de hambre, a las demandas mínimas de los prisioneros, la dirección de la prisión responde golpeándolas sistemáticamente, sumergiéndolas en agua en el frío invernal, etc. Las palizas son un sistema conocido en la prisión de Kharkov, en las celdas de aislamiento de Verchnye-Uralsk, en la prisión de Leningrado, y en muchos otros. Fue por golpes que el compañero Haenrichsen fue asesinado en la prisión de Leningrado. En este documento se aprende que el hambre prevalece en todos los lugares de deportación para los oposicionistas; se establece que para los bolcheviques, las condiciones de la deportación estalinista son incomparablemente peores que las del zarismo. Muchos deportados se han convertido en inválidos (hay docenas de ellos) por falta de asistencia médica, en Narym y en otros lugares similares. Los enfermos graves ni siquiera son transportados a las regiones más cercanas habitadas donde se puede encontrar un médico. Cuando se decide transportar a un camarada enfermo, es solo cuando se encuentra en un estado de desesperanza. Este invierno, muchos compañeros tenían las extremidades congeladas, y algunos tuvieron que someterse a amputaciones porque no se les proporcionó asistencia médica a tiempo. Los bebés, justo después de su nacimiento, han sido retirados de su madre, y estas últimas enviadas a centros de aislamiento (camarada Yanovskaia, entre otros). El mismo documento nos informa que un nuevo fusilamiento de oposicionistas tuvo lugar en Solovski; no es raro que la G.P.U. ahora dicte sentencias, no con sentencias definitivas de 3 a 5 años, sino de 10 años, en venganza por la conducta política de un camarada. Por ejemplo, sin ninguna prueba formal, el camarada Golodni fue condenado a 10 años de asilamiento. En todas las colonias de deportados, antes del XVI Congreso, los camaradas fueron arrestados y enviados al aislamiento. No damos aquí los nombres de las colonias ni los nombres de los camaradas arrestados; trataremos solo con los hechos más notables.

Una huelga de hambre en Ichim

En mayo, en Ichim, toda la colonia fue arrestada, 9 camaradas, así como 35 habitantes de la ciudad que, según la acusación de la G.P.U., habían sido sometidos a la propaganda por oposicionistas. Todos están ahora en pésimas condiciones, nuestros camaradas nos escriben, están encerrados en la prisión de Sverdolsk. Dos de ellos están gravemente enfermos, no reciben la ración del prisionero político, están encerrados en celdas diferentes y se han visto obligados a declarar una huelga de hambre. Cómo terminó esta huelga de hambre y, sobre todo, cuál fue el destino posterior de los deportados de Ichim, no lo sabemos.

Los camaradas que nos informan llaman a esta detención junto con 15 no oposicionistas una "amalgama", lo que significa un enlace artificial con el propósito de desacreditar a nuestros camaradas por medio de personas ajenas a la oposición.

La destrucción de la colonia y la creación de una amalgama termidoriana son obra de un provocador. Las provocaciones practicadas contra la Oposición recientemente han asumido proporciones Homéricas. Los grupos de la oposición no solo siguen llenos de provocadores, sino que también "operan" en la deportación y en la prisión. Allí, su tarea es revelar a los más intransigentes, provocar la descomposición de camaradas líderes para

capitular, etc. Un provocador que se muestra bajo la máscara de un "capitulador" es ahora un fenómeno actual en la deportación.

Así es como se destruyó la colonia de deportados en Kaminsk. Dos camaradas, Stolovsky y Densov, fueron trasladados a la prisión de Tomsk, los otros, a los rincones más lejanos de Siberia. Esta colonia se dispersó solo porque no produjo un solo capitulador. En su declaración al Comité Central del P.C.U.S., los camaradas de Kaminsk mostraron cómo se reclutan los cuadros de las organizaciones locales del Partido. Basándose en información exacta, nombran a más de 30 miembros del Partido que ahora ocupan puestos de responsabilidad que fueron agentes del terror blanco durante los días de Kolchak y que fusilaron a miembros del ejército rojo.

Estos elementos son líderes de este distrito hasta el día de hoy. Los Kolchakistas se encuentran principalmente en gran número en la G.P.U. Este hecho arroja una sorprendente luz sobre la cuestion: ¿quién está llevando a cabo la política estalinista que acecha a los bolcheviques deportados, lo que ayuda a su exterminio?

¡Ex-miembros de las guardias blancas, y no accidentalmente! En Rubtsevsk, Siberia, sin ninguna acusación formulada contra ellos, cuatro oposicionistas fueron arrestados: Abramsky, Antokolisky, Veskresensky, Evingelstaedt. Desde la prisión de Rubtsevsk, enviaron una declaración al Comité Central del PCUS el 4 de junio, en el cual declararon: "Solo podemos considerar este acto represivo en nuestra contra solo como una preparación por medios inusuales para el XVI ° Congreso del Partido..." "La represión no detendrá la lucha por la reparación del Partido, así como el daño infligido no evitará al Partido de volver a las posiciones del leninismo ".

El destino posterior de los camaradas de Rubtsevsk no lo conocemos, por el contrario, no hay duda de que serán encarcelados en las celdas de aislamiento.

Una destrucción similar tuvo lugar en Kansk (camaradas Kusminsky y Landau), en Alma-Ata (camaradas Goldin y otros), en Slavgorod, Chimkent y muchos otros lugares. Las redadas han tenido lugar en todas partes. El imprudente ataque contra el camarada Rakovsky ha sido contado en todas partes y es bien conocido. Sobre él, como líder de la Oposición rusa, los estalinistas están concentrando su odio.

Gravemente enfermo (aquejado de problemas cardíacos y malaria), el camarada Rakovsky, lejos de ser enviado a un clima más clemente (como ordenaron los médicos), ha sido transportado de Astrakan a Barnaoul. El camarada Rakovsky, que tiene 57 años, de los cuales 40 se han dedicado a la lucha por el comunismo, pasó un invierno muy doloroso, su organismo enfermo tuvo que sufrir un frío de 40 a 50 grados. El aislamiento en el que se encuentra es más riguroso que para cualquier otra persona. El juego de Stalin es claro: acabar poco a poco con Rakovsky.

Sosnovsky está en peligro

En esta situación aún más dolorosa se encuentra otro eminente líder de la Oposición, un viejo bolchevique, el camarada L.S. Sosnovsky. Está encarcelado en la prisión de Tomsk, en un régimen de aislamiento más severo que cualquier otro conocido en las prisiones zaristas para los condenados a muerte. No se le permite correspondencia, ni correo autorizado, ni relación con los otros presos; debe hacer caminatas en compañía de un agente especial de la G.P.U. El estado de salud del compañero Sosnovsky es crítico. Una prisión prolongada bajo tales condiciones significa su final. Se encuentra en condiciones equiparables a las de otro antiguo bolchevique, E.D. Eltsin, que se encuentra (en el centro de aislamiento de Supdalsk): este compañero está afligido por meningitis espinal.

Así es como se preparó el XVI Congreso a espaldas de la Oposición de Izquierda. Al usar el poder de coacción del aparato para acabar con las facciones, los líderes estalinistas han establecido este aparato contra el ala proletaria de izquierda del Partido. ¡Fuego contra la izquierda! cuanto más terrible sea este fuego, más limpio parecerá a los ojos de los proletarios la lamentable bancarrota de la política centrista. Por el hambre, el frío, el bloqueo, los atropellos, los golpes y los fusilamientos, el centrismo pretende expulsar al más débil a una capitulación, y al más fuerte a una condena a la ruina. Solo la clase trabajadora puede frustrar este plan termidoriano. Este es su deber, está es su tarea. Al poner fin al ala izquierda, Stalin pondrá fin a la revolución de octubre. Eso debe entenderse, eso debe ser prevenido, eso no debe permitirse.

Aprovechamos esta ocasión para informar a los camaradas extranjeros que en respuesta a los saludos de la conferencia internacional en París a los oposicionistas rusos deportados y encarcelados, han llegado al Consejo editorial del Boletín de la Oposición rusa numerosos saludos no solo de los lugares de deportación sino también de las celdas de aislamiento.

La vida de los encarcelados y exiliados de la oposición de izquierda rusa

Leon Sedov, Diciembre de 1930

El XV Congreso del PCUS. (Diciembre de 1927) ubico a la Oposición fuera de las filas del Partido y sancionó tomando medidas represivas del estado en su contra. En el transcurso de 1928, miles de oposicionistas fueron arrestados y enviados al exilio. A pesar de todo eso, la curva de desarrollo de la Oposición durante todo el año 1928 fue vigorosamente ascendente. A principios de 1929, la G.P.U. ferozmente saqueó las organizaciones de la oposición en toda la URSS. Simultáneamente, la represión no solo se incrementó en cantidad sino que también alcanzó una nueva calidad: la creación de celdas de aislamiento; la privación a los deportados de su trabajo, transferirlos a lugares insalubres, reduciendo su subsidio a la mitad; la expulsión del camarada Trotsky; la provocación generalizada, etc. En el ámbito económico y político, el año 1929 se caracterizó por la acentuación del zig-zag izquierdista del centrismo, exigido por la huelga del grano de los kulak en 1928.

La crisis en la oposición

La influencia combinada de estos dos factores, la represión despiadada y una cierta escisión provocada por el giro izquierdista del

centrismo - ubico a la oposición ante una grave crisis en el verano de 1929. Una ola de capitulación sobrevoló por los lugares de deportación. En agosto de 1929, el camarada Rakovsky y otros hicieron su famosa declaración. Esta declaración fue un intento de hacer realidad un frente unido con el Partido. Estableció ciertas modificaciones al rumbo oficial y, a partir de ellas, se expresó nuevamente el deseo de defender y luchar por sus ideas en la estructura del Partido, subrayando al mismo tiempo que la única garantía seria para el viraje era un cambio de régimen en el Partido. La declaración de Rakovsky, como era evidente, fue rechazada. Esto sirvió como una prueba suplementaria del régimen partidario al mostrar a los elementos de la oposición que dudaban seriamente toda la superficialidad y la insinceridad del viraje hacia la izquierda del centrismo. La declaración de agosto de Rakovsky puso en circulación extensas tesis y sometió la política del centrismo a una crítica profunda y compacta. La respuesta del aparato a la declaración de Rakovsky obligó a la Oposición a declarar de nuevo y precisamente que no solo continuará, sino que ampliará e intensificará su trabajo faccional.

En el mismo período, los camaradas Rakovsky y Trotsky plantearon nuevamente la cuestión del Partido como el problema central de la revolución. Ciertos capituladores se han engañado (y han engañado a los demas) con argumentos pseudo dialécticos, en el sentido de que la corrección de la línea económica implicará una mejora del régimen en el Partido. "Es absurdo", escribió el camarada Trotsky a los camaradas rusos, "creer que el Plan Quinquenal puede modificar automáticamente el régimen del Partido". Por el contrario, el cambio de régimen en el Partido no es solo la premisa de los éxitos finales, sino, también una cierta garantía contra los peligros que crecen más rápidamente que los éxitos". Y en varias ocasiones posteriores: "El régimen del Partido constituye un peligro mortal precisamente para la economía". Ravoksky y otros camaradas de la oposición rusa escribieron en el mismo sentido.

Sin embargo, el curso izquierdista del centrismo comenzó, hacia 1930, a transformarse en una política ultraizquierdista que se expresó en el "curso de la industrialización" y en la "colectivización consumada". La Oposición de Izquierda no se dejó llevar por el "vahido" estalinista. Sobre la cuestión de nuestra actitud hacia el nuevo curso ultraizquierdista, refuerza su cohesión, manteniendo su estrategia anterior de colectivización e industrialización. La oposición rusa lanzó el lema táctico: ¡Reduzca la velocidad! ¡Retirada! Este lema fue aprobado por unanimidad por la Oposición de Izquierda rusa. Más tarde, el nuevo curso fue reemplazado por uno más nuevo, en el que los elementos de los saltos aventureros se empalman a los de la retirada en pánico. Es tal la situación que en el XVI Congreso se congrego y provocó un nuevo agravamiento del régimen del Partido. "La preparación del bonapartismo, en la medida en que concierne al Partido, se logró. En el Partido, el régimen plebiscitario se instaló definitivamente", escribió el camarada Trotsky con respecto a la URSS.

Para la Oposición, la preparación del Congreso se expresó en un frenesí de represalias. [1] La oposición presentó al Congreso una declaración ("de los 7": Rakovsky, Muralov, Kossior, Kasparova, Grunstein. Zinzadze, Aussem.) Todos estos camaradas son líderes de la oposición y están entre los miembros más antiguos del partido. Algún tiempo atrás de esta declaración al C.C., al C.C.C. y a todos los miembros del Partido, una extensa declaración de principio llamada "La declaración de abril de los 4": Rakovsky, Kossior, Kasparova y Muralov. Alrededor de esta declaración se desarrolló una gran polémica en los campos de deportación y en secreto (en la URSS)

La vida ideológica de la oposición

Debe decirse que desde el día de su nacimiento, la Oposición en la deportación comenzó a vivir una intensa vida ideológica. No solo las cuestiones económicas, políticas, tácticas y estratégicas puntuales son profundamente estudiadas y discutidas acaloradamente, por el contrario, incluso los problemas más abstractos de la filosofía. Las celdas de aislamiento se han convertido en universidades revolucionarias. Numerosas obras marxistas serias han sido producidas por las plumas de Oposicionistas deportados. El nivel ideológico de los cuadros de la oposición rusa se puede considerar, sin ninguna exageración, como excepcional. Al librarse del contrapeso capitulador, a ganar cohesión bajo el fuego de la represión, son los revolucionarios más firmes y valientes los que han permanecido en la deportación.

Durante este año en curso, el intercambio de ideas se volvió muy difícil debido a un bloqueo postal completo. Es por eso que el estudio de las cuestiones a menudo no surge de los límites de los centros de celdas de aislamiento de la deportación.

Ciertas diferencias -aunque no de principio- se provocó por lo que sigue más abajo en las tesis de la declaración de Abril de Rakovsky: "Antes de que el Partido plantee la cuestión de suministrar al país alimentos y materias primas agrícolas reforzando la construcción de las granjas soviéticas, al mismo tiempo, manteniendo el ritmo del desarrollo industrial". Algunos de los compañeros encontraron una contradicción al lema de "retirada" en estas tesis. Su argumento se puede resumir en esto: "Es nuestro deber someternos a los ritmos burocráticos a una crítica despiadada y no mantenerlos. El período de aventurerismo ultraizquierdista en la política centrista de industrialización aún no ha llegado a su fin".

Por otro lado, los camaradas que apoyaron las tesis del camarada Rakovsky respondieron con el siguiente argumento:

"El período en el que pertenecen los artículos y las cartas de Trotsky y Rakovsky (que exigía batirse en retirada y no para mantener los ritmos) es distinto del período de la declaración ... En el presente período, después del colapso de la "colectivización consumada", es la colectivización misma la que está en peligro. No solo está amenazado el 'plan quinquenal en cuatro años', sino que la realización del 'plan quinquenal' en su conjunto, y apoyar el lema de expansión del ritmo en tal situación, es profundamente erróneo". Los Editores del Boletín de la Oposición rusa no han tenido la oportunidad de expresarse fundamentalmente sobre esta cuestión, ya que aún no había recibido la Declaración de abril en ese momento. Simplemente enfatizaron que "por supuesto, se entiende que estamos a favor de los 'ritmos máximos' siempre que sean económica y políticamente posibles", y que no es esta la cuestión -a pesar de toda su gravedad- la que tiene una importancia decisiva en este momento, sino más bien la de los "métodos de dirección económica y de la vida del Partido con cuya ayuda se han elaborado, comprobado y verificado los ritmos". "

La naturaleza social del estado

Otra cuestión que ha provocado una amplia discusión es la del carácter social y las perspectivas del estado soviético, y la cuestión que está ligada a esto, a saber, la esencia social de la burocracia soviética (o el grado del divorcio entre la burocracia y las masas, como plantean la cuestión algunos de los camaradas), un fenómeno hasta ahora desconocido en la historia y que, en consecuencia, aún no ha sido anali-

zado por el pensamiento marxista. ¿Hasta qué punto se puede considerar a la burocracia como una clase, como un embrión de una clase? ¿Puede convertirse en una clase? Tales son las cuestiones que están en el centro del análisis y la discusión sobre el sistema soviético. Evidentemente, no se trata de una fórmula rígida, es decir, de una metafísica, sino del análisis de las perspectivas y la orientación de los procesos vivientes. Según el corresponsal en Moscú del Boletín Ruso, el camarada Rakovsky indica esta tendencia "como la posible línea de transformación del Estado proletario en un estado burocrático con vestigios comunistas".

"El gran mérito", escribe el mismo corresponsal, "de los documentos escritos por el camarada Rakovsky desde 1928, es la profunda penetración y el análisis totalmente concreto de su proceso. La nueva declaración en cuestión, al mejorar este análisis y extenderlo al nuevo suplemento de la burocracia soviética, la naciente burocracia agrícola colectiva, interesado en preservar el estado actual del asunto, no solo establece que la atrofia burocrática amenaza con desnaturalizar el contenido social del sistema soviético en la URSS, sino que describe a grandes rasgos las características del orden burocrático que puede seguir el orden soviético, mientras permanece en el dominio de los fenómenos reales".

Con respecto a la burocracia, el camarada Rakovsky escribe:

"Bajo nuestros propios ojos, se formó, y aún está formado, una gran clase de gobernantes que tiene sus propias agrupaciones internas, multiplicadas por medio de cooptación premeditada, directa e indirecta (promoción burocrática, sistema ficticio de elecciones). El apoyo básico de esta clase original es una especie, un tipo original, de propiedad privada, es decir, la posesión del poder del Estado. La burocracia posee el estado como propiedad privada escribió Marx. (Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel) "

La colonia de deportados en X ... formula la cuestión de la siguiente manera:

"Somos de la opinión de que la burocracia no es una clase y nunca se convertirá en una. Creemos que la burocracia, el estrato principal de la sociedad, degenerará que será el germen de una clase que no será burocrática en absoluto ... La burocracia es el germen de una clase capitalista que domina el estado y posee los medios de productivo colectiva".

El lema de una coalición en el C.C.

La diferencia en las tácticas, y parcialmente en principio, fue evocada por otra cuestion. En una de sus cartas en mayo, Rakovsky emitió el lema de una coalición en el Comité Central (izquierda, Centro y Derecha). Desafortunadamente, la insuficiencia de nuestra información no nos permite resumir las opiniones sobre este punto. Un compañero escribe:

"Creo que este eslogan tiene una base economía que está estancada, todas las facciones deben tener en cuenta este hecho y unirse a seguir una sola línea táctica a pesar de la diversidad de sus líneas estratégicas. Este lema puede hacerse popular entre las masas. Otra cuestión es saber si hay razones para ser optimista sobre su posible realización. El secretario general (Stalin) no se unirá a la coalición y, con la opinión dispersa del Partido, tal vez no sea capaz de ejercer suficiente presión. Sin embargo, estas consideraciones no son un argumento decisivo contra el lema. Debemos trabajar y luchar por su realización. De esta manera señalaremos el camino concreto -naturalmente, un camino imperfecto, por el contrario, la situación no permite otro mejor- para la abolición concreta del monopolio político de los centristas ".

Vamos a citar un extracto de las tesis de un compañero autorizado, ahora encarcelado en las celdas de aislamiento:

"El estado actual de la dictadura proletaria puede caracterizarse sobre todo por la naturaleza extrema de la degeneración burocrática de su aparato y, por así decirlo, por la envoltura burocrática de la dictadura proletaria".

Las tesis dicen que los órganos económicos,

"sorprendidos por el pánico ante los elementos crecientes de la catástrofe, pretenden superar este retraso superando incesantemente los proyectos predeterminados, sobre todo, por el aumento excesivo de la explotación de los trabajadores y la disminución de su nivel de vida ... Como resultado de la superindustrialización, la condición de los trabajadores está empeorando. Los trabajadores están obligados a adaptarse a una reducción en los salarios reales y al agotamiento de los esfuerzos físicos ".

Las tesis definen la política de Centrismo en el país de la siguiente manera:

"Las consecuencias políticas de la política campesina llevada a cabo pueden retrasar la sovietización del país durante muchos años y hacer que regresemos a los viejos tiempos del comunismo de guerra. Toda la política será desacreditada, y el mayor descrédito irremediable afectará en principio, incluso la política de colectivización e industrialización, que son todas las enseñanzas de Lenin".

"La principal desgracia", dicen finalmente las tesis, "consiste en el hecho de que, si bien existe la posibilidad de una reacción, y algunas veces incluso de una influencia decisiva en la dirección de la política, se organiza la resistencia de la Oposición en el sector proletario del Partido al deslizamiento del centrismo hacia la derecha, con el régimen existente, esta resistencia no puede tomar una forma suficientemente activa como para permitir poner fin radicalmente a esta política de la derecha y los saltos ultraizquierdistas, y realizar la reforma del liderazgo del Partido".

El crecimiento de la Oposición de Izquierda

Las tesis citadas anteriormente tocan la problemática decisiva de la Oposición rusa, en consecuencia, el futuro de la dictadura proletaria en la URSS. Todos los hechos muestran la simpatía existente en la clase trabajadora hacia nuestras ideas, pero la debilidad de la organización de la Oposición de Izquierda impide la cristalización de estos sentimientos y su desarrollo necesario. "El interés hacia nosotros crece sin dudas, somos débiles, aunque tenemos numerosos simpatizantes". En agosto, escuchamos de Kharkov: "Uno siente que se necesita un cierto impulso adicional, una nueva experiencia, de modo que lo que está cubierto de cenizas volvera a encenderse de nuevo. El trabajo debe organizarse de manera más regular y sistemática, el Boletín haciendo que aparezca con más frecuencia, y necesitamos una organización interna que funcione bien. Sobre este punto, los camaradas en varias secciones creen que este impulso no está lejos".

En una de sus últimas cartas a los oposicionistas rusos, el camarada Trotsky plantea la cuestión de la siguiente manera:

"Dado que la masa del Partido se dispersó definitivamente, entonces el único medio de intensificar las posibilidades para el desarrollo de la revolución de octubre y el Partido de Lenin por el camino Reformista, requiere la creación de una organización centralizada que funcione bien de los bolcheviques-leninistas, armado con medios técnicos suficientes para reaccionar sistemáticamente ante la opinión pública dispersada del partido..... Una política medio pasiva en el futuro significaría, sin mencionar otras cosas, la destrucción física gradual de nuestros mejores cuadros".

El principal obstáculo en este camino es obviamente la represión y sobre todo la provocación. La G.P.U. inunda no solo nuestros grupos aislados de deportados sino también las cárceles con provocadores. La provocación es el arma principal de Stalin contra la Oposición. Al mismo tiempo, como hemos dicho, el terreno para el desarrollo de la Oposición de Izquierda es muy favorable. Hechos como la elección de un trabajador Oposicionista como presidente del consejo de fábrica, el rechazo de los trabajadores a elegir otro a pesar de la presión rabiosa del aparato, y finalmente su arresto por la G.P.U. (los Talleres Mecanicos, en Kharhov), la exitosa organización de colecta entre los trabajadores del ferrocarril Moscú-Kazan, por su propia iniciativa, para ayudar a los deportados y sus familias, el torrente constante de nuevos deportados, el arresto casi diario de nuevos oposicionistas, generalmente miembros del Partido, todo esto prueba que a la Oposición no se la sofoca. Y a pesar de los incesantes arrestos, la G.P.U. no puede agotar las reservas de la Oposición, ya que se renuevan constantemente.

Nuevas Deportaciones

Un fenómeno especial y muy característico es la detención de los capituladores, es decir, de los antiguos oposicionistas que firmaron la declaración de Radek o Smirnov. Los capituladores encarcelados y deportados por segunda vez no son casos aislados, sino que constituyen un gran fenómeno de su tipo. Muestra, por un lado, que entre los capituladores, después del regreso a Moscú, se manifiesta nuevamente "recaídas al trotskismo" y, por otro, el gran temor del aparato incluso para los cadáveres de la Oposición: los capituladores.

En cartas recientes (octubre), los camaradas comunican que estos fenómenos no solo no cesan sino que, por el contrario, van en aumento. Se mencionan los capituladores que llegaron a la deportación en septiembre u octubre, es decir, más de un año después de su capitulación.

Nota

1. No nos detendremos en esta cuestión, que ha sido suficientemente ilustrada en las publicaciones de la oposición.

Leon Sedov

Rusia: ¡Oposicionistas en huelga de hambre!

Noviembre de 1931

Dejamos aquí un breve recuento de las brutales medidas tomadas por los burócratas estalinistas y los agentes GPU contra la Oposición de Izquierda en Verchne-Uralsk, donde 130 bolcheviques fueron confinados en un campo de exterminio. Este trato salvaje ejercido sobre los mejores revolucionarios y comunistas es el mismo que se les da a los miles de oposicionistas de izquierda que están exiliados y encarcelados a lo largo de toda la Unión Soviética.

Por otra parte, la desaparición de Christian Rakovsky y de todos aquellos de quienes no se conoce su paradero actual, excepto para Stalin y sus carceleros, está despertando la indignación de los revolucionarios en todo el mundo. No se sabe si Rakovsky está vivo o muerto. Esta situación se repite con otros como con los jóvenes y viejos bolcheviques perseguidos por la burocracia stalinista.

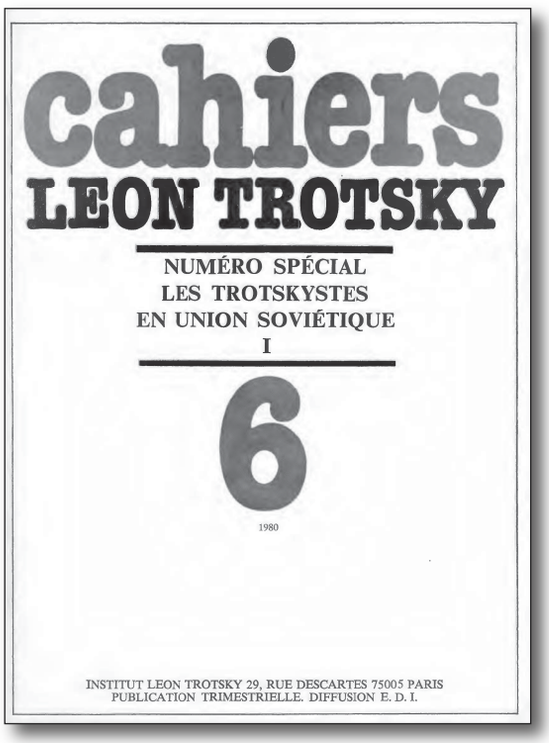
Moscu. - En el campo de exterminio de Verchne-Uralsk, donde 130 "trotskistas" son vigilados, la represión fue tan severa que los presos respondieron con una huelga de hambre. Esto duró dieciocho días, después de lo cual el personal carcelario recurrió a la alimentación forzosa. El resultado fue la resistencia, el uso de la fuerza bruta, el fusilamiento, del que salió herido un camarada, hasta donde nosotros sabemos. El trato brutal al que son sometidos los prisioneros se prueba por el hecho de que treinta compañeros están enfermos de escorbuto.•

Campo de exterminio de Verchne-Uralsk

TERCERA PARTE

Pierre Broué

“Los trotskistas en la URSS (1929-1938)”



Publicamos extractos del trabajo “Los Trotskistas en la URSS (1929-1938)” de Pierre Broué

Publicado originalmente en francés en Cahiers León Trotsky nº 6 en 1980.

(...)

La situación de la oposición en 1930

Fue una Oposición de Izquierda casi renovada la que emergió en 1930 de su crisis de 1929, en condiciones de represión infinitamente agravadas. La mayoría de los “antiguos bolcheviques”, incluidos aquellos de la Oposición de 1923, entre los cuales algunos de sus más prestigiosos defensores la habían abandonado, convirtiéndose, como Radek y Piatakov, en sus enemigos decididos, o, como Ivan N Smirnov o Mratchkovsky, en hombres desgastados que no se sentían con la fuerza suficiente para continuar una lucha por la cual mostraban, sin embargo, simpatía.

Sería no obstante un error creer que todos los viejos desaparecieron. Quedaban en la Oposición al menos tres figuras históricas de primer orden: Rakovsky, Sosnovsky y Muralov.

Rakovsky tenía entonces 57 años. Nacido en Rumania, había recorrido Europa, conocido a todos los dirigentes de la II Internacional, combatido durante la guerra en el núcleo internacionalista. Después de 1917, cuando se unió a los bolcheviques, fue presidente del consejo de los comisarios del pueblo de Ucrania durante la guerra civil, luego ”exiliado” como embajador, después de haber sido, desde 1923, uno de los líderes de la Oposición de Izquierda. Dejó en Ucrania numerosos fieles y el recuerdo de su lucha contra la rusificación. Fue el portavoz de la Oposición en el XV congreso – para los oposicionistas era el portavoz de Trotsky, al que lo ligaba una vieja amistad. Tras la declaración de agosto de 1929 fue transferido a Barnaul, donde soportó un frío mortal para su organismo de cardíaco. Se pensaba que nada podía hacerlo retroceder y que Stalin buscaba hacer que muriera sin tener que matarlo.

LS Sosnovsky tenía cuarenta y cuatro años. En un viejo bolchevique de 1903 que también había conocido la prisión, la deportación y la emigración. Era un gran periodista, muy popular, campeón, desde la época de Lenin, de la lucha contra la burocracia y los kulaks en Pravda y en Bednota, especializado en la denuncia de las practicas de los burócratas del partido. Fue miembro del núcleo de la Oposición desde 1923 y se distinguió en 1928 y 1929 por la violencia de sus ataques contra los capituladores. Stalin quería callarlo, silenciar su pluma irreductible. Y lo logró: ninguna noticia de Sosnovsky se filtró desde el momento en que huyó vivo de la celda de Tomsk, destinada a servirle de féretro.

NI Muralov era también, a los cincuenta y tres años, un héroe de leyenda. Este hijo de campesinos, agrónomo, era también un bolchevique de 1903. Este gigante fue uno de los dirigentes de la insurrección de 1905 donde fue perseguido por el asesinato de un “centuria negro” pogromista. En 1917, fue él quien comandó en Moscú a los Guardias Rojos que tomaron por asalto el Kremlin. Miembro del estado mayor de Trotsky durante la guerra civil, fue comandante militar de la región de Moscú, luego inspector general del Ejército Rojo. El también fue miembro del núcleo de la Oposición de Izquierda desde 1923, uno de los más cercanos a Trotsky.

Estos tres viejos bolcheviques eran muy conocidos. Pero había también en 1930, en las filas de la Oposición otros militantes de su generación que simplemente eran menos conocidos en el extranjero. Estaba primero el núcleo de los comunis-

tas georgianos comprometidos desde 1922 en la lucha contra Stalin. Koté M Tsintsadzé tenía cuarenta y tres años. No tenía más de veinte años cuando tuvo que vivir durante meses en Tiflis en el sótano donde los bolcheviques habían instalado su imprenta clandestina. Conoció prisiones y presidios. Dirigió la Checa, luego convertida en GPU, en la Georgia reconquistada. Estaba tuberculoso y su salud no dejaba de agravarse. Helena Tsulukidzé, "Lola", estaba, también ella, tuberculosa. Lado Dumbadzé, otro bolchevique georgiano de la época heroica, antiguo presidente del soviet de Tiflis, gravemente herido durante la guerra civil, encarcelado en aislamiento total durante casi dos años, estaba en vías de perder el uso de sus dos brazos. Entre los viejos comunistas georgianos – tras la capitulación de Okudjava y Mdivani – quedaban en prisión Vasso Donadzé, antiguo miembro del CC, Zivzitadzé, antiguo adjunto de Tsintasadzé, los dos hermanos de este último y decenas de otros que no son para nosotros más que nombres. Lado Enukidzé, era en 1927 alumno de la academia militar, uno de los mejores cuadros del Ejército Rojo: este alto oficial, que voluntariamente custodió a Trotsky en su departamentos recibió durante la deportación paquetes de su tío Avelii, secretario del ejecutivo de los Soviets. Otto Khristianovitch Aussem, hijo de un profesor, miembro del partido en 1899, responsable durante mucho tiempo de la organización militar clandestina, cónsul en París en 1924, y su hermano Vladimir, antiguo soldado en Ucrania, eran viejos amigos de Rakovsky. Se habla muy poco de ellos.

Por el contrario, dos nombres aparecen enseguida bajo la pluma de Trotsky a principios de los años treinta, los de Grunstein y Kasparova que conocemos menos pero que parecen tener una aureola de "viejos bolcheviques". Karl E Grunstein pertenecía a la vieja generación; fue militante del partido socialdemócrata letón, donde era un firme aliado de los bolcheviques, luego bolchevique, pasando años en prisión y en deportación. Durante la guerra civil, dirigió una división y gozó de la estima de Trotsky al que estuvo personalmente ligado desde la época de la batalla de Kazán donde estuvo a su lado. Después de la guerra, dirigió la escuela de aviación militar y aseguró el secretariado de la sociedad de los antiguos presidiarios. Cubierto de condecoraciones, fue con Muralov unos de los pocos militantes políticos que se convirtió en un militar reconocido por sus pares "profesionales". Estuvo con la Oposición de Izquierda desde 1923, refrendó en 1929 la declaración de Rakovsky. Fue deportado a Cherdyn con su mujer Revecca y un niño. Veronika S Kasparova, tiene igualmente un largo pasado como militante. Bolchevique desde 1904, después figura en la sección "mujeres" de la Internacional. Fue deportada con su hijo, igualmente miembro de la Oposición desde 1923. Fue cofirmante de la declaración de abril de 1930, después de haber apoyado la de agosto de 1929.

Boris M. Eltsin no tenía más que cincuenta y cinco años, pero era considerado por todos como un "viejo". Bolchevique en 1903, fue uno de los dirigentes del partido y de los soviets en el Ural en 1917, miembro del ejecutivo de los soviets en octubre. En 1923 fue uno de los firmantes de la famosa "declaración de los cuarenta y seis", punto de partida de la Oposición, y, luego, uno de los dirigentes de la Oposición de Izquierda, uno de los redactores de la plataforma de 1927. En 1928 y durante la primera mitad de 1929 dirigió en Moscú el "centro" clandestino. Detenido, fue enviado a Suzdal, a una prisión insalubre – antiguo monasterio- en un aislamiento total, sufriendo una grave enfermedad, tuberculosis ósea o meningitis cerebro-espinal. Cuando Stalin le propuso "negociaciones", respondió que estaba dispuesto con la condición de que Trotsky volviera del exilio y de que los bolcheviques-leninistas fueran autorizados a realizar una conferencia.

Vassili V. Kossior era un "viejo" más joven, treinta y nueve años, obrero metalúrgico, bolchevique de 1907, antiguo instructor de metales, delegado a los IX, X y XI Congresos del partido, primero miembro de la tendencia "decista" luego unido nuevamente a la Oposición de Izquierda con un grupo de militantes. Su hermano Stanislav era en esa época uno de los hombres de confianza de Stalin.

Algunos hombres pertenecían a la generación intermedia. Fiodor N Dingelstedt entró en el partido en 1910. En febrero de 1917, fue miembro del comité bolchevique de Petrogrado y fue delegado por el mismo para organizar el partido entre los marineros de la base de Cronstadt. Fue uno de los primeros diplomados del Instituto de los profesores rojos, miembro de la Oposición de Izquierda desde su constitución en 1923. Convertido en director del Instituto Forestal de Leningrado, obtuvo una licencia que le permitió viajar a Londres y escribir allí un libro sobre "La cuestión agraria en las Indias" publicado en Moscú en 1927. Fue deportado sucesivamente a Kansk, luego a Rubtsovsk. Era uno de los dirigentes más conocidos en el exilio por su firmeza. Victor Serge escribió que "su rostro, en su fealdad inspirada y golpeada, expresaba una invencible obstinación". No conocemos nada de la carrera militante de Andreii Konstantinov, militante bolchevique desde 1916, salvo su admirable retrato trazado, años tras su muerte, por su compañera de deportación, María M. Joffé.

El grueso de la Oposición y de sus cuadros de 1930 estaba formado por hombres y mujeres todavía jóvenes, la generación de 1917. En su mayoría estas personas eran obreros, secundarios, estudiantes, cuando adhirieron al partido en ese año 17 y combatieron en los años de guerra civil como soldados o como comisarios políticos. Estos jóvenes – la flor y nata del partido bolchevique – se reencontraron después de 1920 en las facultades obreras, las rabfaki, y fueron los cuadros de esta juventud estudiante-obrera que nutrieron el grueso de la Oposición de 1923. Algunos de ellos estuvieron entre los más brillantes y mejores alumnos de este Instituto de profesores rojos cuyo objetivo era reunir a la élite de los jóvenes cuadros bolcheviques a fin de formarlos en todos los dominios de la investigación política y social. Eran, en el fondo, muy representativos de esta capa social original nacida de la revolución de Octubre, una "intelectualidad obrera" muy conocedora de la técnica y de la construcción económica al mismo tiempo que apasionadamente al servicio de la revolución mundial.

Muchos de estos jóvenes fueron arrestados y deportados al mismo tiempo que el grueso de los "viejos": fueron aquellos que estuvieron ligados a Trotsky, a su secretariado, o que fueran dirigentes de la Oposición de Izquierda. Es el caso de los "secretarios", Igor M Poznansky, colabora-

dor de Trotsky desde 1917, organizador de la caballería roja, de N Palatnikev, un "profesor rojo", de Nikolai M. Sermuks y de Nikolai Netchaiev, ambos del estado mayor del famoso tren blindado. Víctor E. Eltsin, que era el hijo de Boris Mikhailovitch, se unió al partido en 1917, presidió en 1918 el soviet de Viatsk, luego fue Comisario político de una división del Ejército Rojo durante la guerra civil. Diplomado del Instituto de los profesores rojos en 1926, como economista, colaboró en la edición de las "Obras" de Trotsky. Lo mismo para Grigori Stopalov, reclutado en el colegio en 1917, organizador clandestino de los bolcheviques de Ucrania –territorio bajo la bota de Denikin; diplomado por el Instituto de los Profesores Rojos en 1922 y casado con una educadora de la escuela del partido, Lembergskaia.

La biografía de Sokrat Guevorkian es casi idéntica: hijo de un obrero del petróleo de Bakú, organizador de sindicatos durante la guerra, excluido, por su actividad, de la escuela secundaria, se adhirió al partido en 1917, participó en la guerra civil, luego estudió en Moscú en rabfak, enseñó más tarde teoría de economía política. "Viejo" oposicionista, parece que fue arrestado en 1928 y que habría seguido a Smirnov durante algunas semanas en el verano de 1929. Vassili F Pankratov era un antiguo marinero de Cronstadt, miembro de la delegación que llegó, en el momento del putsch de Kornilov, para encontrarse a Trotsky en su prisión y a Kerensky en su palacio. Durante la guerra civil, sirvió en la Checa y luego devino jefe adjunto de la GPU en Transcaucasia. Fue arrestado poco después en enero de 1930. Kh. M. Pevzner era también un hombre de Octubre, veterano de la guerra civil, en la que fue oficial y donde perdió el uso de un brazo. Trabajaba en el Comisariado de las finanzas y estuvo implicado en 1927 en el caso de la imprenta. Según un manuscrito "samizdat", recientemente publicado en el extranjero, habría sido el yerno del jefe de la GPU, Iagoda. De hecho, parece ser que estuvo casado con su nieta. Su joven mujer estaba tuberculosa. Grigori Ia. Iakovin era, él también, diplomado del Instituto de los profesores rojos. Era historiador, especialista de la historia contemporánea de Alemania donde había vivido y sobre la cual había publicado un buen libro. Víctor Serge lo describió: "Treinta años, deportista, inteligente, siempre despierto, lindo muchacho, voluntario ardiente". Evoca su período de "ilegalidad, ingeniosa, audaz y arriesgada" en Moscú. Su rol, en el "centro", fue importante. Eleazar Solntsev, a los treinta años, era considerado como uno de los hombres mejor dotados de su generación. Economista, funcionario del comercio exterior en Alemania luego en los Estados Unidos, fue llamado en 1928 y detenido desde su regreso. Citemos también a los dos yernos de Trotsky. Man Nevelson, el marido de Nina, era estudiante de secundaria en 1917 cuando organizó las Juventudes Comunistas y luego los Guardias Rojos. Comisario político del Ejército Rojo, era en 1920 jefe del departamento político del 5to. ejército, y se reconvirtió en economista. Su primo Platón I. Volkov, marido de Zinaida, era maestro: fue detenido poco después.

El azar de los mensajes y de los recuerdos no nos ha dejado más que largas listas y a veces indicaciones de orden personal. Las tres hermanas Chumskaia eran militantes de 1917, como Mussia Magid, quien organizó a los soldados detrás de las líneas de Denikin, como el antiguo dirigente de las Juventudes Comunistas de Ucrania Iakov Byk, como los soldados siberianos Aaron, Samuel y Pavel Papermeister. Leonid Guirchek, antiguo representante comercial en Persia, Vassili M Tchernykh, antiguo comisario del Ejército Rojo, antiguo jefe de la Checa del Ural, Mikhail A Polevoi no son para nosotros más que nombres que quedaron en la memoria de Serge y conservados en los papeles del exilio. Hemos encontrado una mención de estudiantes-obreros más jóvenes todavía, de Karlo Patskachvili, hijo de campesinos pobres de Georgia, estudiante en Moscú, de Karl Melnais, dirigente de las Juventudes Comunistas en 1926 y estudiante de matemáticas, de Sacha Milechin, de Moscú también, de Faina Upstein, de Odessa, reclutada en 1927, detenida en 1932. Algunos de los corresponsales de Trotsky y Sedov, hasta de Rakovsky, son sin lugar a dudas cuadros políticos de los cuales no sabemos casi nada, comenzando por L. Trigubov, un antiguo de Kiev, pero también los jóvenes A. Abramsky y NI Mekler, de Kharkov, GM Bagratov, Boris N. Viaznikovtsev, Mikhail Lebel, Tigran Askendarian, G. Khotimsky, Pavel I. Golubtchik, I. Ia. Kievlenko, V. Sidorov. Sería necesario por otra parte consagrar un estudio especial a los extranjeros, que entre los prisioneros eran a veces grupos enteros de responsables, de refugiados, hasta estudiantes, chinos, yugoslavos, búlgaros, austriacos, italianos.

Ciliga dio elementos estadísticos sobre la población de la "cárcel de aislamiento" de Verkhneuralsk: sólo un 15% de obreros, como gusta subrayar, una mayoría de jóvenes intelectuales judíos, originarios sobre todo de Ucrania y de Bielorusia (47%), muchos georgianos y armenios (27%), entre los cuales había una fuerte proporción de campesinos, 39% de rusos donde predominaban, dice, militares y chekistas. El número total de los detenidos en la cárcel de aislamiento nos parece no obstante escaso para elaborar una estadística y generalizar las conclusiones. Los archivos de Trotsky aportan algunos elementos suplementarios: de los 378 deportados registrados en 1928 con nombre y lugar de origen, 66% fueron arrestados en Moscú y el 10% en Kharkov. Una evaluación da más del 20% de judíos, de 7 a 8% de armenios y otro tanto de georgianos. Hemos podido igualmente notar que no se puede reducir la intelectualidad obrera a la categoría curiosamente definida por Ciliga como la de los "intelectuales judíos". Los datos dados por los corresponsales de Trotsky mencionan un número elevado de obreros arrestados por actividades oposicionistas. Los datos proporcionados en 1936 por Serge conducen por otra parte a cuestionar seriamente las afirmaciones de Ciliga sobre la proporción de los obreros entre los oposicionistas en prisión. Mikhail Bodrov, el antiguo correo de la Oposición en Alma Ata, era un obrero metalúrgico de Moscú. En Orenburg se encontraban al mismo tiempo que Serge, Alexis A. Santalov, antiguo tornero de Leningrado, combatiente de 1905 y 1917, el armador de Leningrado Trukhanov, el sastre de Minsk Boris I. Lakhovitsky, el curtidor (de cueros, N de T) ucraniano Iakov Byk y muchos otros. Sabemos por María M. Joffé que el "estudiante" Patskachvili había llegado descalzo a Tifus para intentar la aventura que lo llevaría en algunos años a la universidad sin haber frecuentado antes la escuela secundaria.

Tal es, someramente, la imagen de

los miembros de esta Oposición de Izquierda, de los cuales el grueso, a partir de 1930, se concentraba esencialmente en las "cárceles de aislamiento": estos hombres y mujeres estaban condenados a sobrevivir en las peores condiciones materiales y morales hasta el momento final, con la bala en la nuca o bajo la ráfaga de ametralladora.

Gulag (campo de concentración del stalinismo) de Vorkuta

La vida política de la oposición

La Oposición unificada, bloque de tendencias y de fracciones, había conocido desde su nacimiento y antes de ser puesta fuera de la ley, vivos debates internos. El más importante había opuesto el núcleo de 1923 al grupo llamado del "centralismo democrático", los "decistas" impulsados por Vladimir M. Smirnov y Timotei V. Sapronov que habían logrado influenciar a algunos bolcheviques como Radek o Nin en torno al análisis sobre la naturaleza social del Estado y del partido y la necesidad de luchar por un "segundo partido". El eco de esta vieja discusión se manifestaba todavía en los nuevos problemas debatidos por la Oposición de Izquierda en 1930.

Sobre este asunto, disponemos después de varias décadas, de un importante testimonio, el de Ante Ciliga. La apertura de los "papeles del exilio" permiten corregirlo en lo que tenía de parcial y al mismo tiempo completarlo ventajosamente gracias a dos informes de los bolcheviques-leninistas Iakovin y Ardachelia.

Estos dos textos esenciales – y algunos otros de menor importancia – permiten hacerse una idea precisa de la vida política en una de las prisiones reservadas a los "bolcheviques-leninistas", la "cárcel de aislamiento" de Verkhneuralsk donde estuvieron encerrados, a partir de 1930, entre 200 y 250 detenidos, de los cuales 120 se reclamaban de la Oposición de Izquierda.

El cuadro es indiscutible, a pesar de las condiciones materiales más que mediocres, ya que los locales estaban superpobladas, la "cárcel de aislamiento" era una verdadera "universidad de ciencias sociales y políticas" *"la única universidad independiente de la URSS*" precisa Ciliga. Los detenidos podían comunicarse entre ellos, publicar diarios manuscritos donde los artículos, firmados, no eran sometidos a ninguna censura, donde debatían sus divergencias, abordaban las cuestiones teóricas y de actualidad, "de la manera más franca, poniendo todos los puntos sobre las íes". Los diversos agrupamientos políticos de esta prisión eran "verdaderas organizaciones, con sus comités, sus diarios manuscritos, sus jefes reconocidos". Funcionaban mediante reuniones regulares en el transcurso de paseos, y hasta en aulas, con escritorio, orden del día, procesos verbales. Había una administración de los "correos" que entablaban, a cuenta de todos, relaciones internas y externas no solamente con la URSS, sino también con el extranjero, especialmente a través de las transferencias hechas a otras prisiones. La biblioteca estaba relativamente nutrida, los diarios que se publicaban en la URSS estaban disponibles si uno se abonaba, así como las publicaciones de los Partidos Comunistas extranjeros. Los lazos políticos se mantenían de forma permanente. Ciliga da cuenta de la llegada a manos de los prisioneros de Verkhneuralsk de ejemplares del Biulleten Oppositsii y de folletos de Trotsky hasta 1934, porque los detenidos, decía, tuvieron al menos la posibilidad de discutir la entrada de los trotskistas franceses en la SFIO durante aquel año.

El gran debate entre los trotskistas de Verkhneuralsk comenzó a fines de 1929 y se desarrolló durante todo el año 1930, cuando la llegada de cincuenta detenidos nuevos llevó a más del doble la cantidad de efectivos bolcheviques-leninistas, y amontonó a los hombres de tal modo que hizo imposible impedirles la comunicación. La discusión comenzó bajo el signo de "el año negro" y de las grandes oleadas de capitulaciones. Después de las últimas capitulaciones, de un grupo de estudiantes moscovitas a principios de 1930, los golpes que siguieron a aquella oleada pasaron a partir de entonces a primer plano.

Un pequeño grupo de militantes animados por los "viejos" – el georgiano G. Kvachadzé, el armenio Amo Saakian, el veterano del Ejército Rojo Vl. I. Rechetnitchenko- intentaba extirpar de las filas de la Oposición las raíces que habían conducido a tantos de sus partidarios a capitular. Denunciaban ante todo lo que llamaban las tendencias "conciliadoras", y, finalmente, el estado de ánimo que había conducido a redactar la declaración de agosto de 1929. Durante los primeros días de enero estos hombres publicaron un primer número del diario Bolchevique Militante, donde una declaración de Amo Saakian se desvinculaba de Rakovsky y su declaración. El diario desarrollaba sistemáticamente la propuesta, tomada de Trotsky, según la cual la Oposición de Izquierda debía de allí en adelante no dirigirse al comité central y al partido, sino a la clase obrera misma. Rápidamente la dirección pasó a un equipo de jóvenes militantes: O Puchas, M Kamenestsky, Ia. G. Belinsky, N. Perevertsev, Emelianov; todos parecían acercarse considerablemente a las posi-

ciones de los “decistas” a los que el último de la lista, por otra parte, se unió. La idea central de los “bolcheviques militantes” era por una parte que, en ese momento, no se podía reformar el partido y que ningún “giro a la izquierda” era por otro lado posible por parte de la burocracia. Trotsky era presentado como ocupando una posición de principios firme, mientras que Rakovsky maniobraba e intentaba la conciliación con el aparato. El Bolchevique Militante vió la prueba de esto cuando, en mayo, comenzó a hablarse de una nueva declaración de Rakovsky en el Congreso.

A la “mayoría” le costó definirse ante los ataques procedentes de la “izquierda”. Su primera reacción fue abrir por su cuenta el mismo debate en las páginas de una revista modestamente titulada Resúmenes sobre el período actual; aparecieron tres gruesos números entre enero y octubre con artículos firmados que trataban sobre las cuestiones económicas, políticas y tácticas. Su objetivo, escribía Ardachelia, era “esclarecer los problemas de la época”. El restablecimiento del contacto con el exterior facilitó la tarea: el “conjunto bolchevique leninista” logró enviar cinco cartas a la dirección clandestina de la fracción en la URSS y recibió cinco respuestas así como una decena de cartas y documentos escritos por los “dos viejos”, Trotsky y Rakovsky.

En junio de 1930, la discusión había madurado lo suficiente como para que fuera posible intentar hacer un balance. Los dirigentes de la mayoría – a la que Ciliga denominaba “la derecha” decidieron elaborar tesis. Estas serían las “Tres Tesis”, redactadas por tres de los jóvenes dirigentes de la Oposición, Iakovin, Solntsev y Stopalov. Su análisis de la situación en la URSS era el mismo que el de Trotsky. Reconocían la existencia de la “crisis del bloque centro-derecha”, del conflicto que estaba al limite entre estalinistas y derechistas, pero subrayaban que se trataba sólo de “una lucha administrativa del aparato para enfrentarse a las consecuencias de su propia política económica”, “destinada al fracaso” y que “impulsaba a todos los campesinos al lado de los kulaks”. Para ellos, los “bandazos a izquierda”, episódicos y forzosamente limitados, se pagaban por otra parte a un precio muy elevado: el aplastamiento de la vida política del partido, el estrangulamiento de la izquierda y el aniquilamiento de las aspiraciones obreras que ella encarnaba. Subrayaban el carácter “irracional” del plan quinquenal, burocrático, y afirmaban que era imposible construir el socialismo separándose de su base social, la clase obrera, y que esto era lo que consagraba el plan quinquenal.

Algunas semanas más tarde, bajo la iniciativa de Man Nevelson y Aaron Papermeister, fueron redactadas otras tesis de una corriente que Ciliga bautizaba “centro”. La divergencia descansaba en la política económica. El texto de los “dos” se pronunciaba por el restablecimiento de la NEP, es decir, de relaciones puramente de mercado con el campesinado que los “tres” no creían posibles. Poznansky, luego Dingelstedt, que llegó de Rubtsovsk, se unieron a las posiciones del “centro”.

A principios de 1930 el grupo “Bolchevique Militante” elaboró sus propias tesis, de las que desgraciadamente no conocemos por el momento más que los extractos citados por Iakovin y Ardachelia. Para éste, la URSS se había convertido en un freno al desarrollo del movimiento revolucionario mundial, y no era posible entonces hacer frente único ni siquiera con un sector de la burocracia. Las tesis excluían toda posibilidad de giro a la izquierda y se pronunciaban por “la reforma del Estado por la acción directa de las masas”. Los ”bolcheviques militantes” constituían, en suma, una ”oposición” a la dirección de la Oposición, esta ”derecha bolchevique-leninista” de la que pensaban que estaba comprometida en una vía que llevaba a la capitulación. Pretendían ser la encarnación del “bolchevismo militante ortodoxo”. En efecto, como señalaba Ardachelia, se situaban en algún plano entre los Bolcheviques Leninistas y los “decistas”.

La mayoría había avanzado en el curso de esta discusión. En mayo, sólo sesenta detenidos habían dado su consentimiento para firmar la declaración de abril de Rakovsky, mientras que cuarenta y siete se situaban en las posiciones de los “Bolcheviques Militantes”. Pero las dificultades en la elaboración de las tesis de estos últimos tres meses, la llegada de las cartas de Trotsky en contradicción con las ideas que defendían, provocaron una primera ruptura, aquella de los siete promotores de la corriente. Cuando se conoció el texto de la declaración de abril, veinte militantes de los cuarenta y siete que la habían rechazado, se unen a la misma. A su llegada de Rubtsovsk, Dingelstedt, Abramsky y Antokolsky se unieron a la mayoría, pero sostenían también la necesidad de hacer desaparecer los organismos competitivos surgidos de las dos fracciones del ”conjunto”. A partir de esta posición, la mayoría decidió publicar ”La Pravda en prisión” – todos los meses o cada dos meses, bajo la forma de artículos impresos en cuadernos – mientras que el ”Bolchevique Militante” rehusaba desaparecer. La existencia de dos órganos que se reclamaban ambos del “conjunto bolchevique-leninista de Verkhneuralsk” condujo fatalmente a la escisión que se produciría finalmente en 1931.

Los documentos emanados de los partidarios de la mayoría – Ardachelia y Iakovin – se refieren exclusivamente a la primera parte del año 1930. Para los años siguientes, no disponemos de nada nuevo más que el testimonio, muy unilateral, de Ciliga. Partidario de la ”izquierda” – un derecho que aparentemente nadie le ha cuestionado – daba una imagen de sus adversarios absolutamente caricaturesca, hablando del ”espíritu de sumisión a los jefes”, diciendo que se trataba de ”un apoyo a la política oficial con ”crítica de sus métodos” cuyo único objetivo era ”la reforma por arriba” – e insistía pesadamente y un poco demagógicamente sobre el hecho de que los líderes de las otras tendencias habían surgido del Instituto de los profesores rojos. Es importante entonces tomar con prudencia sus resúmenes de los hechos y sus juicios de valor, pero teniendo en cuenta la utilidad de algunas de las indicaciones que da.

Menciona por ejemplo el gran interés que la situación alemana despertaba entre los detenidos que seguían cotidianamente su desarrollo en Die Rote Fahne (Bandera Roja, el órgano del Partido Comunista Alemán – N.deT.), sobre las largas discusiones que sostenían sobre el fascismo, la clara conciencia que tenían de lo que estaba en juego en Alemania, y, este hecho confirma, involuntariamente sin duda, la homogeneidad de esta oposición en prisión y su acuerdo fundamental con las posiciones que Trotsky defendía desde el

exilio. Parece difícil creerle cuando afirma que había "pánico" entre los trotskistas de Verkhneuralsk ante el anuncio de la llegada de Hitler al poder. Se puede no obstante suponer que esos militantes que tenían un análisis correcto de la dimensión de los acontecimientos, comprendían el significado que tenía para el proletariado mundial y por consecuencia para ellos mismos. Notemos solamente que se aprovecha de pasada para ubicar a su camarada de prisión, el yerno de Trotsky, Man Nevelson, entre los "patriotas un poco cansados de nuestro Estado Soviético". Asegura que en 1933, tras la victoria de Hitler, los decistas se pronunciaron por la IV Internacional y que fueron acusados por los "bolcheviques militantes" de lanzar una consigna "prematura" y "demagógica", mientras que la "Pravda en prisión" mantenía, sin insistir demasiado, las posiciones tradicionales. El asunto fue de todos modos resuelto con la llegada a la URSS y a la "cárcel de aislamiento" – del Biulleten Oppositsii que convenció a todos los bolcheviques-leninistas que había llegado el momento de abandonar el combate de "oposición" en el camino de la "reforma", y que ahora había que construir nuevos partidos y la IV Internacional. Rápidamente se restableció la unidad entre los bolcheviques-leninistas.

Sería sin embargo un error atenerse completamente al cuadro algo restringido y ligeramente deformado de Ciliga, e imaginar la vida política de la Oposición, al principio de los años treinta, en todas partes con las mismas características que en Verkhneuralsk. En otras partes, otras discusiones, tenían otro ritmo.

En primer lugar, algunos debates sobre hechos puntuales. Se sabe que en general los bolcheviques-leninistas se dividieron en torno al "proceso Chakhty", del cual algunos aceptaban su autenticidad, otros denunciaban la fabricación y maquinación montada, según ellos, entre Stalin y el principal acusado, Ramzin. Los días siguientes a la declaración del 29 de agosto y las semanas que precedieron a abril del 30 fueron consagradas a una correspondencia entre colonias que cubría todos los problemas políticos.

Discusiones apasionadas en torno a la colectivización y la industrialización se desarrollaron después de 1929. Al lado de los escépticos que no veían, en el mejor de los casos, en esta política más que un "zig-zag maniobrero" que precedía a un inevitable giro a la derecha, otras interpretaciones se pusieron a la orden del día. Rakovsky, corrientemente considerado como escéptico en relación a las consecuencias socioeconómicas de la industrialización y de la colectivización, planteó no obstante la hipótesis de que éstas constituían para la burocracia un medio de acrecentar su poder y sus privilegios ya que ampliaban sus bases económicas y sociales.

En 1930, como un resurgir de los argumentos de algunos capituladores de 1929, reapareció la teoría según la cual industrialización y colectivización tendrían como consecuencia – automática – reforzar el "núcleo proletario" del partido comprometiendo indefectiblemente, tarde ó temprano, a este último en la vía de la reforma. Era lo que decía Okudjava, criticado por Tsintsadzé y a quien Trotsky hizo el honor de una mención crítica de pasada. Si aparentemente esta idea no encontraba casi eco en las filas de la Oposición de Izquierda auto-depurada, parece que las tesis de Rakovsky sobre una necesaria vuelta a la NEP como forma concreta de la "retirada" preconizada por todos, dividieron profundamente a sus filas.

Muy pronto, y como en todo el mundo en el seno y ámbitos cercanos a un movimiento comunista en crisis, aparecieron teorías "revisionistas" que los bolcheviques-leninistas debatieron con seriedad y sobre las cuales debatieron. Desde 1930, algunos de ellos defendieron y desarrollaron la teoría, ya sacada a luz por algunos decistas y sobre todo por los mencheviques, según la cual el Estado ruso sería considerado no ya como un Estado Obrero, sino como un "capitalismo de Estado": fue un economista de Kharkov, Vladimir Densov, antiguo alto funcionario del Gosplan el que defendió esta tesis en 1931 en las filas de la Oposición. Otros rechazaron esta interpretación que ponía evidentemente en cuestión las bases mismas del programa y de la organización de la Oposición: veían no obstante la posibilidad de una evolución de este tipo en un futuro más o menos cercano…

Por supuesto, una de las discusiones principales más concretas a la vez que más difíciles en el plano teórico, por el hecho de su total novedad, fue la que se planteó en 1930 sobre la cuestión de la naturaleza de clase del Estado soviético, y por lo tanto de la naturaleza de clase de la burocracia. En su declaración de abril de 1930, refrendada por Kossior, Muralov y Kasparova, Khristian Rakovsky escribió:

"*Del Estado proletario con deformaciones burocráticas – como Lenin definía la forma política de nuestro Estado – avanzamos hacia un Estado burocrático con supervivencias proletarias comunistas*."

Algunas líneas más abajo, definiría a la burocracia como "una gran clase de gobernantes", una "clase original" cuya base está constituida por la "posesión del poder del Estado", "un tipo original de propiedad privada".

Este análisis provocó críticas y protestas. Desde el 5 de julio de I930, en nombre de los deportados de Kolpachevo, G. Khotimsky y A. Cheinkman atacaron vivamente:

"*Pensamos que la burocracia no es una clase y que no se convertirá en eso jamás (...) La burocracia es el germen de una clase capitalista que domina el Estado y posee en forma colectiva los medios de producción*".

Sabemos por otros deportados que Rakovsky continuó trabajando entre 1930 y 1932, esencialmente sobre la cuestión de los "peligros del poder" ya abordada en su célebre carta a Valentinov de agosto de 1928. Se menciona entre otros trabajos suyos uno que jamás ha salido de la URSS, "*Las Leyes de la acumulación socialista durante el período "centrista" de la dictadura del proletariado" y "Las Leyes del desarrollo de la dictadura socialista*".

Debatiendo el conjunto de esta cuestión bajo el seudónimo de N. Markin, León Sedov, después de haber recordado las posiciones de Rakovsky y las de los deportados de Kolpachevo, mencionó las tesis de "*un camarada autorizado, encerrado en una "cárcel de aislamiento", que propuso contentarse por el momento con la fórmula de "blindaje burocrático de la dictadura del proletariado"*.

No sabemos nada más sobre una dis-

cusión que sin duda duró hasta la muerte de los dos últimos militantes de la Oposición de Izquierda.

La acción política: Las huelgas de hambre

Los militantes de la Oposición que quedaron en libertad tenían teóricamente los mismos medios de acción que los otros ciudadanos soviéticos: como ellos, participaban aquí o allá en las huelgas o en las manifestaciones de descontento. Y, durante este periodo, parecen haber sido el único grupo que distribuyó o difundió clandestinamente panfletos o textos políticos.

Pero el grueso de las filas de la Oposición, los deportados, cuyos efectivos se elevaron a alrededor de 8.000 hacia 1933, tenía escasos medios de acción para realizar lo que era su objetivo principal, mejorar las condiciones de detención. Los deportados y los prisioneros conmemoraron siempre mediante manifestaciones las dos fechas del 1º de mayo y del 7 de noviembre, cantando La Internacional a pesar de la prohibición y enarbolando trapos rojos a modo de banderas. Estas manifestaciones les costaban generalmente muy caras: arresto de deportados, por ejemplo los de Rubtsovsk en 1930, y sanciones severas en las cárceles de aislamiento": aislamiento especial, calabozos, ampliación de condenas. Pero, cuando el régimen se tornó insostenible, solo quedó el recurso de la desesperación: la huelga de hambre. La primera había estallado a partir de los primeros meses de 1928 en la prisión de Tomsk. La segunda había tenido por escenario la penitenciaria de Tobolsk donde el régimen era feroz. En 1930, en la "cárcel de aislamiento" atestada – más de 450 prisioneros en ese momento – de Verkhneuralsk, el director Biziukov había hecho encadenar desnudos a los prisioneros en huelga de hambre y los había rociado con agua fría en pleno invierno para doblegarles.

Fue en Verkhneuralsk donde a partir de 1930 se desarrollaron las huelgas más duras, al menos de aquellas que se conocen. La primera estalló a fines de abril de 1931, donde un detenido, el "decista" Essaian, fue herido de un tiro por un centinela. Se formó un comité de huelga de tres miembros, con Dingelstedt, el "Bolchevique Militante" Kvachadzé y el decista Saiansky. Los ciento setenta y seis comunistas de todas las tendencias en huelga tenían el apoyo de los anarquistas. Reivindicaban sanciones contra los responsables, el cambio del director, garantías para el futuro, la liberación y la hospitalización del herido, la adecuación del reglamento y la mejora de las condiciones cotidianas de vida.

Al séptimo día se les prometió llamar a una comisión especial de la GPU, presidida por Andreeva, para negociar, y entonces levantaron la huelga: el 1 de mayo de 1931, los prisioneros envalentonados en bloque por esta primera victoria se movilizaron en la "cárcel de aislamiento" con retratos de Trotsky y banderas con las consignas de la Oposición. Pero la comisión no llegó. La huelga se reinició a principios de julio. Esta vez, la comisión se presentó y cedió muchas reivindicaciones importantes. Poco más tarde se sabría que ciertas promesas no fueron cumplidas, en especial que Essaian no fue liberado, tan sólo trasladado. Bajo represalias solapadas, treinta y cinco detenidos fueron enviados a Suzdal bajo un régimen muy duro.

La segunda huelga de hambre se desató en Verkhneuralsk en mayo de 1933. En efecto, desde hacía meses, a los condenados cuya pena había finalizado ésta se les "renovaba" automáticamente por vía administrativa y sin justificación por la dirección colegiada de la GPU. Los detenidos decidieron entonces advertir a la GPU que retomarían inmediatamente la huelga de hambre si no obtenían la liberación de todos los prisioneros cuyas penas expiraban. El comité de huelga elegido, todavía con Dingelstedt, el "Bolchevique Militante" Sacha Slitinsky y Iakov Byk, tomó todas las disposiciones para que la huelga comenzara el día señalado, aún en caso de traslado. Al iniciarse el traslado de los detenidos la huelga estalló simultáneamente en muchas prisiones. En Verkhneuralsk, fue quebrada al treceavo día. Dingelstedt, Slitinsky y Byk fueron trasladados a la siniestra penitenciaría de Solovki, en las islas Solovietsky, que Ciliga llama "la Guayana ártica". Allí, los políticos – comunistas uzbekos y de Kirguizia, pero también georgianos y caucasianos – estaban mezclados con los presos comunes y eran objeto de las peores vejaciones. Fortalecidos por la experiencia adquirida, los hombres de Verkhneuralsk reiniciaron su pariente trabajo se reagrupándose y reorganizándose. Algunos meses más tarde lucharon por el reagrupamiento de los presos políticos y la obtención de un régimen especial. Obtuvieron, escribe Ciliga, "algunos resultados". El rastro de FN Dingelstedt, profesor rojo, intelectual judío, luchador heroico, se perdió en 1935 después de su deportación a Alma-Ata.

El armenio Arven A. Davtian –"Tarov" – que tomó parte en las dos primeras huelgas de hambre de Verkhneuralsk se quedó en la cárcel de aislamiento. A través suyo se conoce el desarrollo de una tercera huelga de hambre en esta conocida "cárcel de aislamiento", tras la visita de la comisión de la GPU que "renovó" en diciembre de 1933 las penas de todos los detenidos. La huelga comenzó el 11 de diciembre. Dejemos hablar a este comunista armenio:

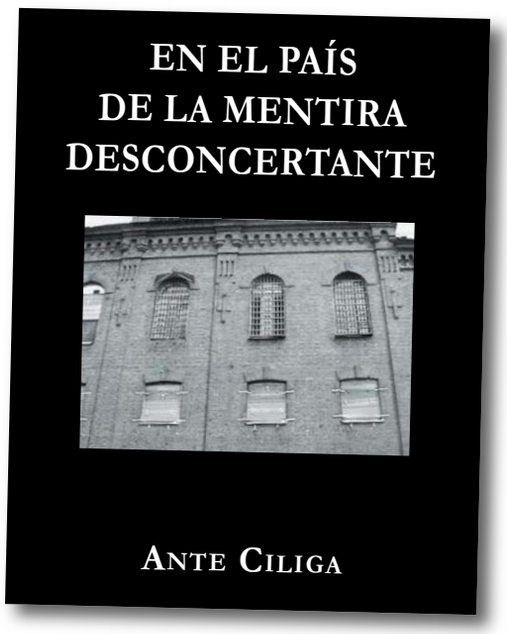
"El 20 de diciembre, transportaron en brazos a los huelguistas de una celda a otra. Esto era para indagarlos. Luego comenzaron a alimentarnos por la fuerza. Fue un espectáculo imposible de olvidar: hubo verdaderas batallas entre los huelguistas y los guardias. Naturalmente los primeros fueron golpeados. Extenuados, fuimos alimentados por la garganta con sondas apropiadas. Los tormentos fueron inauditos. Nos introdujeron en la boca grandes trozos de goma, los huelguistas eran arrastrados destrozados como perros a la 'celda de alimentación'. Nadie capitulaba individualmente. Al quinceavo día de la huelga, nuestro comité de huelga decidió ponerle fin al mediodía porque muchos huelguistas intentaban suicidarse. Uno de los colaboradores de la GPU se acercó a nosotros en la 'cárcel de aislamiento' y comenzó a amenazando con enviar a los huelguistas a Solovietsky. Nuestros camaradas lo echaron de las celdas. La decisión del comité de huelga fue aprobada por unanimidad por el conjunto de los huelguistas. El representante de la GPU tuvo que prometer de palabra (se negaba a hacerlo de forma escrita) liberar a aquellos que habían terminado su condena. Fue así como, el 22 de enero de 1934, terminada mi condena y fui trasladado a la celda de los 'liberables'."

(....)

CUARTA PARTE

Extractos del libro: “En el país de la mentira desconcertante”

de Ante Ciliga



(...) 4. VERKHNE URALSK

La línea de ferrocarril se acababa en Magnitogorsk, y tuvimos que proseguir nuestro camino en coche, a través de la estepa de los cosacos del Ural.

Verkhne Uralsk era una pequeña aldea, el aislador político se encontraba a algunos kilómetros de distancia, en plena estepa. Los coches se pararon ante el edificio, mientras desde las ventanas los detenidos nos hacían señales de bienvenida y nos gritaban: “¿Quiénes sois?, ¿de dónde venís?” -“¡Somos socialdemócratas de Taskent, pero también hay trotskistas!” La administración nos esperaba en las escalinatas. Tras reconocer a los socialdemócratas, los funcionarios exclamaron: “¡Hombre, si sois vosotros, Rojkovski, Diamantstein, otra vez por aquí!” Estos últimos respondieron, a su vez: “¡Anda, Biziukov, Matveiev, si seguís por aquí dándooslas de pequeños tiranos!” Por todas partes se oían gritos de bienvenida.

Primero nos llevaron al registro. Luego nos hicieron rellenar unas fichas y nos repartieron por distintas salas. A Deditch y a mí nos llevaron a un cuarto cercano. La puerta se abrió y el carcelero nos dejó bruscamente con nuestros trastos. Era una sala grande, con literas a lo largo de los muros y una gran mesa en el centro, alrededor de la cual se sentaban una decena de detenidos. La sala apenas estaba iluminada por una pequeña bombilla eléctrica, de manera que no distinguíamos sus rostros.

Los presos llevaban chaquetas forradas de piel, abrigos y botas de fieltro. Hacía frío y todo respiraba incomodidad. Lo primero que nos preguntaron fue: ¿quiénes sois?, ¿de dónde venís? Cuando supieron que no éramos deportados, que habíamos estado libres hasta hacía relativamente poco tiempo y que veníamos del centro, su interés por nosotros aumentó. Todos los pensamientos de los presos se centraban en lo que pasaba allí, en el corazón del país, en libertad. La atención de los detenidos aumentó aún más cuando rechazamos nuestra condición de comunistas extranjeros. Nos hicieron hueco en la mesa y nos pusimos a narrar nuestra historia y a contar lo que habíamos visto y oído en libertad. Fue entonces cuando supimos que dos miembros de nuestro grupo de oposición -Zankov y Glybovski- llevaban ya seis semanas en el aislador. La razón era que en su caso no había sido necesario mediar con el Polit- buró del partido yugoslavo, pues eran rusos. Glybovski estaba alojado justo en el piso de arriba de nuestra sala. Rápidamente le pegaron un grito por la ventana avisándole de nuestra llegada. Pronto la noticia recorrió las tres plantas de la prisión. El carcelero golpeó la puerta: “¡Ciudadanos, no armen tanto escándalo!” Pero nadie le prestó la menor atención.

Cuando terminamos la primera parte de nuestro relato, se dio desde nuestra sala una señal por la chimenea, que significaba: os enviamos las últimas noticias. En efecto, minutos después, un pliego con el resumen de lo que acabábamos de contar tomaba el mismo camino.

La libertad que tenían los presos para comunicarse por la prisión nos dejó estupefactos. En las que habíamos estado hasta entonces, no habíamos visto nada parecido. Pero aún nos aguardaban mayores sorpresas.

Al día siguiente, los camaradas nos dieron los periódicos que aparecían en la prisión. ¡Qué opiniones tan diversas!, ¡qué libertad en todos los artículos! ¡Qué pasión y qué franqueza en la exposición de las cuestiones no sólo abstractas y teóricas, sino también las que trataban la actualidad más candente! ¿Aún es posible reformar el régimen pacíficamente o será necesario un levantamiento armado, una nueva revolución? ¿Stalin es un traidor consciente o inconsciente? ¿Su política es reaccionaria o contrarrevolucionaria? ¿Podría desaparecer simplemente cambiando al personal dirigente o para lograrlo se necesita una revolución? Se escribía sobre todas estas cuestiones, y de la manera más franca, sin ningún tipo de cortapisa, poniendo todos los puntos sobre las íes y -qué terrible espanto- firmando los artículos con el verdadero nombre.

Pero nuestra libertad no se limitaba a eso. Durante los paseos, en los que se reunían los presos de varias salas, los prisioneros tenían la costumbre de celebrar en un rincón del patio asambleas en toda regla, con presidente, secretario y oradores que tomaban la palabra por turnos. ¡Y cuando no se podía terminar el orden del día simplemente se posponían los debates para el siguiente paseo! En estas reuniones se discutían las cuestiones más escabrosas y prohibidas sin ningún miramiento ni ninguna aprehensión. El inspector que nos acompañaba durante los paseos se sentaba o daba vueltas por ahí cerca. Por supuesto, luego escribía su correspondiente informe contando todo lo que había oído, pero entre los presos a nadie parecía preocuparle. En estas reuniones se despachaban a gusto con Stalin. Le llamaban de todo^ Había visto muchas cosas en la URSS, pero nada me había dejado tan pasmado. ¿Dónde estaba?, ¿en una isla de libertad perdida en un océano de esclavitud o simplemente en un

manicomio? Tal era el contraste entre el país humillado y aterrorizado y la libertad de espíritu que reinaba en esta prisión que al principio opté por el manicomio. ¿Cómo iba a pensar que en la inmensa Rusia reducida al silencio los dos o tres islotes de libertad, donde los hombres aún tenían derecho a pensar y hablar libremente en público eran las prisiones?

Después de conocer sumariamente la vida política del aislador, evidentemente quise familiarizarme con el régimen penitenciario que imperaba allí y que paso a exponer a continuación.

Nuestra prisión ocupaba un vasto edificio rectangular de tres plantas. Inicialmente destinada a servir de prisión para oficiales, empezó a usarse en la víspera de la guerra. Estaba orientada en dirección norte-sur. La mayor parte de los detenidos se alojaban en el ala norte, la más fría. Los servicios administrativos ocupaban la mayor parte del ala sur. Los locales en los que se alojaban los miembros de la administración estaban en un edificio aparte. La prisión estaba rodeada de un muro de cinco metros de alto, provisto de torretas para los vigilantes armados. El espacio que había entre el muro y la prisión estaba dividido por muros transversales de la misma altura en cinco patios, donde los detenidos salían

a pasear. Los baños estaban también entre el muro del recinto y la prisión. Las cocinas y las celdas de los presos comunes que trabajaban en ellas estaban en el sótano.

La prisión tenía sesenta salas, veinte por piso. Las salas eran de diferentes tamaños, confort y temperatura. Había diez que tenían el suelo de madera, en el resto era de cemento. En la prisión había calefacción central, pero en la planta baja casi no se notaba. Como estábamos en el ala norte de la planta baja, pudimos comprobarlo por nosotros mismos. Teníamos que llevar durante todo el invierno chaquetas forradas y botas de fieltro. ¡Tal era el frío que hacía en la sala que por las noches se formaba una espesa capa de hielo por dentro de los cristales de las ventanas! Las celdas individuales del noreste eran incluso peores. Las celdas de dos literas que daban al oeste eran las mejores, pero sólo había seis. El resto eran salas más grandes para entre seis y doce presos.

La alimentación constaba del menú tradicional del *mujik* pobre: pan y gachas mañana y tarde, durante todo el año. El único cambio en el régimen eran los distintos tipos de grano con los que se hacían las gachas, que variaban con las estaciones: trigo negro, mijo y avena. Además, para desayunar nos daban una sopa hecha con un mal pescado, conservas, o carne medio podrida. La misma sopa, pero sin carne ni pescado, nos la daban de cena. Tuvimos varios conflictos con la administración debido a esta carne podrida, los detenidos se negaron a comer la carne varios días seguidos. La ración diaria de pan era de 700 gramos, la de azúcar un kilo mensual, a la que se añadía una ración de tabaco, cigarrillos, té y jabón. Una vez a la semana nos daban arenques con una ensalada de col y remolacha: era la oportunidad de comer algunas legumbres, para nosotros un verdadero festín. En lo que respecta al pan, era negro y malo. Dos veces al año, el 1 de mayo y el 7 de noviembre, nos daban una rebanada de pan blanco. Así pues, en tres años que pasé allí recibí seis rebanadas. Tres veces al día nos daban agua hirviendo para el té. Estos servicios los prestaban los presos comunes.

La alimentación, tan monótona, también era escasa. De hecho tuvimos que luchar encarnizadamente para que no nos redujeran aún más esta magra pitanza; ¡qué les voy a contar de estas luchas al precio de las cuales logramos algunas mejoras de detalle! Sin embargo, comparado con el régimen de las prisiones para delincuentes comunes, en las que se pudrían cientos de miles de detenidos, y sobre todo comparado con el de los millones de seres encerrados en los campos del norte, nuestro régimen alimenticio era en cierto sentido privilegiado.

El mobiliario de las habitaciones era bastante pobre. Cada detenido recibía tres caballetes y algunas planchas a modo de cama, así como una pequeña mesilla de noche. Además, había una gran mesa común en mitad de la sala. El vestuario y la ropa interior la suministraba en parte la administración, y en parte corría a cargo de los propios presos. Pero la administración se negaba sistemáticamente a entregar muda y ropa, alegando que escaseaba. Esto lo sufrimos particularmente el último invierno que pasé en la prisión; una gran cantidad de presos cayeron enfermos debido a la falta de ropa y calzado. A veces teníamos que librar una guerra en toda regla con la administración para que nos dieran una simple camisa. Los comunistas extranjeros eran los únicos con los que hacían una excepción. Siguiendo órdenes especiales de Moscú, la administración debía entregarnos sin tardanza todo lo que necesitáramos. Cuando, a los dos años de estar allí, Deditch se quejó ante una Comisión venida de Moscú y dijo que la administración no le daba mudas, la presidenta de la Comisión, Andreeva, reprendió al director de la prisión Biziukov; éste, aturdido, respondió: “Pero a Ciliga le he dado toda la muda que ha pedido.” - “¡Pero usted tiene órdenes de entregar muda a todos los yugoslavos y no sólo a Ciliga!”, le contestó Andreeva. Este pequeño incidente demostraba hasta qué punto se preocupaba Moscú por los detalles más nimios del régimen penitenciario y cómo regulaba las relaciones entre los detenidos y la administración.

Los presos salían a pasear dos veces al día, durante una hora en invierno y una hora y media en verano. Cuatro o cinco salas, es decir, entre veinticinco y treinta y cinco prisioneros, salían al patio y podían hacer lo que quisieran: pasear, reunirse, hacer ejercicio (fútbol, tenis, *gorodki*[51]*).* En verano les dejaban plantar legumbres o flores. Dos veces al mes se llevaba a los detenidos a las duchas, momento que se aprovechaba para cambiar las sábanas y entregar la ropa interior para lavar.

La prisión tenía una importante biblioteca, cuyo núcleo lo formaba un pequeño fondo de libros heredados de la prisión zarista (obras de literatura rusa, francesa, inglesa y alemana). Muchas obras, en particular las de sociología, política e historia, procedían de donaciones hechas por los presos tras su liberación; y en fin, la administración también hacía alguna adquisición. Así fue como pude leer algunas novedades: *Viaje al Congo,* de André Gide y *Col^on* de Traven. En su conjunto, la biblioteca no era del todo mala. Por otra parte, algunos detenidos aportaban una excelente colección de libros personales, a menudo centenares de volúmenes, a veces incluso doscientos o trescientos. Una cierta cantidad de presos lograba que sus parientes en libertad les enviaran las novedades. Ellos no eran los propietarios, sino que sus compañeros de sala así como los de las salas vecinas también podían consultar todos estos libros. Los presos tenían, además, el derecho a abonarse por su propia cuenta a cualquier periódico que aparecía en la URSS. En lo que respecta a los periódicos extranjeros, sólo estaban permitidos los órganos centrales de los partidos comunistas -*Rote Fahne, Humanité, Daily Worker*- a razón de un ejemplar por cada planta de la prisión.

En estas condiciones, teniendo qué leer y privados del ejercicio físico, los detenidos, que además eran todos personas más o menos educadas, consagraban todos sus esfuerzos a la vida política de la prisión: redacción y edición de periódicos, artículos, reuniones y debates. No es exagerado decir que el aislador de Verkhne Uralsk, con sus doscientos o doscientos cincuenta detenidos, era una verdadera

universidad de ciencias sociales y políticas. ¡La única universidad independiente de la URSS!

Una cuestión importante era la de la comunicación entre los presos. Esta comunicación, aunque estaba prohibida, en realidad era tolerada por la administración hasta cierto punto. La administración luchaba constantemente con los detenidos debido a su "servicio de correos interno", pero ambas partes llevaban a cabo esta lucha según unas "reglas del juego". La comunicación entre las cuatro o cinco salas de un mismo piso, que salían juntas al patio, evidentemente era fácil. Más difícil era la comunicación "vertical" entre salas de pisos distintos. Pero aún así se producía: a una señal acordada, se bajaba por las ventanas del piso superior un saco en el que se metía "el correo". Los vigilantes tenían largos bicheros con los que trataban de interceptar los sacos. Solamente lo lograban muy de vez en cuando, pues era imposible vigilar constantemente todas las ventanas y además tenían que vérselas con los descarados presos, que la emprendían a palos contra los bicheros de los carceleros. Las "reglas del juego" exigían que estos se declarasen vencidos cuando los presos cogieran el saco o lo volvieran a subir. Los barrotes de las ventanas, que databan de la época del zar, estaban lo bastante espaciados como para permitir todas estas manipulaciones.

Tres corredores dividían la prisión longitudinal y transversalmente en tres partes principales: el "norte", el "sudeste" y el "sudoeste". Era mucho más difícil establecer comunicación regular entre estas tres partes, pero para hacer viable la vida política del aislador era absolutamente necesario lograrlo. La administración, por su parte, se las ingeniaba para que los horarios de los paseos hicieran estos contactos lo más difícil posible. Pero los presos no escatimaban tiempo ni esfuerzos para conseguirlo. Se nombraba un "triunvirato postal" responsable del buen funcionamiento de las comunicaciones clandestinas en el conjunto de la prisión. Los "carteros" nombrados en cada grupo de paseo seguían sus órdenes.

La "administración postal" era la única organización común de todos los detenidos, tanto de los comunistas como de los socialistas y anarquistas. Los prisioneros estaban distribuidos de tal manera que, de no disponer de esta "alianza técnica", hubiera sido imposible mantener el contacto entre las distintas alas de la prisión. El resto de las "organizaciones" de los presos eran diferentes para los comunistas, socialistas y anarquistas. Debo decir aquí que los comunistas no formaban grupos de paseo ni convivían con los socialistas y anarquistas. Tal es así que había dos secciones claramente distintas en la prisión. ¡Los comunistas rusos de la oposición pensaban que era humillante tener que convivir con auténticos contrarrevolucionarios como eran, para ellos, los socialistas y los anarquistas! La G.P.U. les seguía la corriente en este aspecto. Esta psicología sólo fue evolucionando poco a poco, para poder así luchar de común acuerdo contra la G.P.U. por los intereses generales de todos los presos políticos. Los comunistas, además, formaban la mayor parte de los prisioneros de Verkhne Uralsk: eran 140, cifra que ascendió más tarde hasta los 180. En lo que respecta a los socialistas y anarquistas de diversos matices, eran cincuenta cuando yo llegué, y más tarde llegaron a ser ochenta.

Había siete grupos de paseo de comunistas y dos o tres de socialistas y anarquistas. Cada una de estas secciones tenía una caja común. El "ministerio de finanzas" comunista gestionaba el dinero que los comunistas recibían del exterior. Había un representante por cada grupo de paseo. Se establecía la suma que podía gastar cada detenido según cuál fuera el estado de la caja. Esta cantidad variaba entre los dos y los cinco rublos mensuales. Pero no sabíamos qué

Ante Cilga

hacer con esta modesta suma, pues no había nada que comprar en Verkhne Uralsk, excepto lápices y sellos (la administración nos daba el papel necesario).

Sólo estaba permitido establecer correspondencia con los parientes más próximos. Los comunistas podían escribir o recibir cartas nueve veces al mes, los socialistas y anarquistas, como categoría inferior que eran, solamente seis. La censura de la prisión tachaba sin piedad cualquier información concreta sobre la vida en la prisión o, cuando la carta era de los parientes, sobre la vida en libertad. A veces cortaban con tijeras la mitad de la carta. Otras la sometían a algunas pruebas con reactivos químicos. Sin embargo, todas estas medidas de precaución no impedían que mantuviéramos un cierto contacto con el exterior e incluso con el extranjero. Y es que no sólo recibíamos cartas, sino también los folletos que editaba Trotsky en el extranjero, Desde este punto de vista, nuestra prisión estaba mejor que otras.

Los yugoslavos no podíamos escribir a nuestros parientes en el extranjero, y como yo no tenía ninguno en Rusia, en tres años no pude recibir ni escribir una sola carta. ¡Qué importa que los parientes desesperen por saber de la suerte de su hijo o su hermano!, ¡que no se enteren en el extranjero de que le han metido en una cárcel rusa por no estar de acuerdo con el régimen burocrático!

Otra particularidad del aislador político era que no se permitían visitas de los parientes. Había que pedir autorización a Moscú y sólo en caso excepcional. No conozco más que dos o tres casos en los que se concediera autorización: ¡y eso que éramos más de doscientas personas en prisión y que pasé allí varios años! Algunas de las mujeres de los presos quisieron instalarse en Verkhne Uralsk para enviar más fácilmente alimentos a sus maridos y sentirse más cerca de ellos; pero la G.P.U. les ordeno que abandonaran la ciudad en veinticuatro horas.

En la práctica, la institución más importante en la vida de los detenidos era la de los jefes de dormitorio o "veteranos". Cada sala elegía a un veterano como representante ante la administración. También tenía que hacer que se respetara el reglamento interno que habían establecido los propios detenidos. Las salas que formaban un mismo grupo de paseo elegían a dos o tres "veteranos" que desempeñaban funciones análogas durante las horas de salida. Por último, todos los detenidos comunistas elegían a tres veteranos, que formaban la instancia suprema de la sección comunista del penitenciario. Estos tres veteranos eran: un trotskista de derecha, uno de izquierda y uno de extrema-izquierda. Había que luchar constantemente con la administración para defender la autonomía interna de los detenidos y su de-

recho a ser representados colectivamente por los tres “veteranos de la sección comunista”. La administración penitenciaria, en otras palabras, la G.P.U., no quería reconocer *de iure* a estos veteranos de la sección comunista ni a los de los grupos de paseo; sin embargo era con ellos con los que siempre negociaba, subrayando, eso sí, que no trataba con ellos más que en calidad de simples detenidos. En lo que respecta a los jefes de dormitorio, la administración los reconocía tanto de hecho como de derecho. Los socialistas y los anarquistas estaban organizados de manera análoga. Esta organización compacta de cerca de doscientos detenidos, dispuestos a los mayores sacrificios y con tantos contactos tanto en la URSS como en el extranjero, representaba una fuerza con la que la G.P.U. se veía obligada a contar.

***

Ya llevábamos algún tiempo en Verkhne Uralsk cuando una tarde se abrió bruscamente la puerta de nuestra sala y entró un recién llegado^ ¡Draguitch! ¡Qué sorpresa! ¡Pensábamos que estaba en el extranjero, luchando por nuestra repatriación, o al menos oculto en la otra punta de la URSS! El destino quería que siguiéramos juntos: en Yugoslavia, en Moscú, en Leningrado y ahora también en Verkhne Uralsk.

5. LA VIDA POLÍTICA EN PRISIÓN

Lo más interesante del aislador era la vida política y las ideas. En la URSS, si se está “en libertad”, sólo se puede seguir y discutir la vida política del país en *petit comité.* Es una tarea ardua, en la que se plantean más problemas de los que se pueden resolver, sobre todo si uno es un extranjero que ha llegado a la Rusia soviética diez años después de la Revolución. Pero encontrarse entre doscientos presos que representan a todas las tendencias políticas de la inmensa Rusia en su desarrollo ininterrumpido fue un preciado privilegio que me permitió conocer todos los aspectos de la vida política rusa.

Cuando llegué al aislador, en noviembre de 1930, la época de las “capitulaciones” que desmoralizaba y desorganizaba a la oposición rusa desde hacía ocho años llegaba a su fin. Pero aún se escuchaba el eco de la tempestad que se había llevado a cuatro quintas partes de la oposición. Llamar a alguien “renegado” o “semi-renegado” en una discusión aún era la peor ofensa que se le podía hacer a un adversario. Este eco se apagaba poco a poco, ya no se producían nuevas capitulaciones, e incluso seis meses más tarde empezaron a llegar al aislador antiguos renegados que no se habían mostrado tan firmemente partidarios de la línea general como se esperaba.

La inmensa mayoría de los presos comunistas eran trotskistas: ciento veinte de un total de ciento cuarenta. También había un zinovievista que no había capitulado, dieciséis o diecisiete miembros del grupo de “centralistas-democráticos” (extrema izquierda) y dos o tres partidarios del “Grupo Obrero” de Miasnikov[52]. Los que no eran comunistas se dividían principalmente tres grupos, aproximadamente de una docena de miembros cada uno: los socialdemócratas mencheviques rusos, los socialdemócratas georgianos y los anarquistas. También había cinco socialistas revolucionarios de izquierda y algunos socialistas revolucionarios de derecha; algunos socialistas armenios del grupo *“dachnakt-sutiun”* y un maximalista. Y en fin, también había algunos sionistas.

Esta era la división de los partidos tradicionales, pero en realidad cada uno de estos estaba dividido en subgrupos de diversos matices o incluso en fracciones, a causa de profundas escisiones. Quizá el lector exclame: ¡veinte grupos y subgrupos para doscientos presos! Pero no hay que olvidar que no se trataba de presos corrientes, sino de representantes de todas las tendencias de izquierda de una sociedad inmensa, ¡un auténtico parlamento ilegal de Rusia! Los candentes problemas que planteaba la revolución y en particular la fase que a la sazón atravesaba el Plan Quinquenal causaban una tremenda agitación en este medio, y creaban un estado de crisis ideológica que favorecía la división extrema de las tendencias políticas. No fue hasta más tarde, cuando los resultados sociales y económicos del Plan Quinquenal se revelaron con claridad, cuando se produjo un nuevo reagrupamiento político en el aislador.

Cinco años de prisión y de exilio me han ligado íntimamente a la oposición, sea comunista, socialista o anarquista, y me gustaría que este libro no sólo sirviera para informar, sino que fuera también capaz de despertar la conciencia de la democracia y del movimiento obrero de occidente a favor de las víctimas. Pero no obstante, es mi deber describir de manera sincera y objetiva esta oposición soviética, tanto sus cosas buenas como sus cosas malas.

***

Las agrupaciones políticas de la prisión no sólo representaban tendencias ideológicas, sino que también constituían verdaderas organizaciones, con sus comités, sus periódicos manuscritos y sus jefes reconocidos, que estaban o bien en la prisión o el exilio, o bien en el extranjero. El sistema represivo en vigor, que implicaba traslados frecuentes de una prisión a otra, de un exilio a otro, ayudaba más que cualquier correspondencia clandestina a mantener el contacto entre los miembros de un mismo grupo.

Lo que más me interesaba era la oposición trotskista, de la que a la sazón yo formaba parte y aún hoy es el grupo de oposición más influyente de Rusia. Ahora bien, el aislador de Verkhne Uralsk albergaba a casi todos los miembros más activos de esta oposición trotskista.

La organización de los presos trotskistas se llamaba “Colectivo de bolcheviques leninistas de Verkhne Uralsk”. Se dividía en tendencias de izquierda, centro y derecha. Esta división en tres fracciones subsistió los tres años que pasé allí, aunque la composición de las fracciones y su ideología fueron sufriendo ciertas fluctuaciones.

Cuando llegué a Verkhne Uralsk había tres programas y dos periódicos trotskistas:

1° “El programa de los Tres”, redactado por tres profesores rojos: E. Solntsev, G. Iakovine y G. Stopalov. Reflejaba las opiniones de la fracción de derecha, que en aquella época era la fracción trotskista predominante.

2° “El programa de los Dos”, escrito por el yerno de Trotsky, Man-

Nivelson, y por Aron Papermeister, que era el credo del pequeño grupo de centro.

3° "Las tesis de los bolcheviques militantes", que emanaban de la fracción de izquierda (Pouchas, Kame- netski, Kvatchadzé y Bielenki).

Se trataba de documentos de considerables dimensiones que incluían entre cinco y ocho secciones diferentes (situación internacional, industria, agricultura, las clases en la URSS, el partido, la cuestión obrera, las tareas de la oposición, etc.).

El programa de derecha trataba de manera particularmente elaborada la cuestión de la economía, el de la izquierda tenía buenos capítulos sobre la cuestión obrera y del partido.

La derecha y el centro editaban juntos el *Pravda en l*a *Prisión* ("La Verdad en la Prisión"), la izquierda *El Bolchevique Militante.* Estos periódicos aparecían mensual o bimensualmente. Cada número incluía de diez a veinte artículos en forma de cuadernos preparados. El "Número", es decir, el paquete que incluía estos diez o veinte cuadernos, circulaba de sala en sala y los presos iban leyendo los cuadernos por turnos. Aparecían tres ejemplares de cada número, uno para cada ala de la prisión.

En 1930, las discusiones entre los trotskistas se centraban en la actitud a tomar ante "los dirigentes del partido", es decir, hacia Stalin, así como hacia su nueva "política de izquierda".

La fracción de derecha pensaba que el Plan Quinquenal, a pesar de todas sus desviaciones de derecha o de extrema-derecha, respondía a los deseos esenciales de la oposición; por tanto había que apoyar la política oficial criticando sus métodos.

La fracción de los "bolcheviques militantes" armaba mucho escándalo adoptando una posición diametralmente opuesta a la de la derecha. Su idea esencial era que la reforma debía venir "de abajo", que había que pensar en una escisión en el partido y apoyarse en la clase obrera. La hostilidad de la fracción hacia Stalin contrastaba con la actitud de los profesores rojos de derecha y atraía las simpatías de los obreros y la juventud. El punto débil de su programa era su juicio sumario sobre la economía del Plan Quinquenal. Se aferraban a unas palabras de Trotsky que sólo tenían un valor polémico: "el Plan Quinquenal no es más que un edificio hecho de cifras" y declaraban que toda la industrialización estaliniana no era más que un bluff. En cuanto a la política internacional, la fracción de izquierda no sólo negaba que existiera una coyuntura favorable a la revolución, sino que para denigrar a Stalin negaban la existencia de una crisis económica mundial.

***

Debuté en la vida política de la prisión escribiendo dos artículos: "Algunas premisas teóricas de la lucha de la oposición" y las "Tesis de los bolcheviques militantes". En ellos desarrollaba las siguientes ideas: había llegado el momento de dar unos fundamentos teóricos más serios a la lucha contra Stalin; a la hora de criticar el Plan Quinquenal hay que poner el acento en el carácter anti-socialista y anti-proletario en lugar de hablar de "bluff" y de criticar los detalles.

Como miembros de la oposición -proseguía- identificamos a la camarilla estaliniana con la camarilla de Robespierre y predecimos que el destino de Stalin será el de su predecesor francés. Pero nos equivocamos, pues olvidamos que la burocracia "comunista" tenía en sus manos un arma de la que Robespierre no disponía: toda la economía del país. Dueño absoluto de todos los medios de producción esenciales, la burocracia comunista se ha ido convirtiendo poco a poco en el núcleo de una nueva clase dirigente, cuyos intereses son tan opuestos a los del proletariado como lo eran los de la burguesía. Hay que organizar en Rusia la lucha económica del proletariado (reivindicaciones, huelgas) exactamente igual que en los países de capitalismo privado. Incluso hay que aliarse con los socialistas y anarquistas que podamos encontrar en las fábricas. Hay que lanzar la consigna de un nuevo partido revolucionario obrero. Ha llegado el momento de abandonar los intentos de reformar el partido desde dentro y abrazar la lucha de clases revolucionaria. Esta lucha exige, por supuesto, unos fundamentos teóricos. "Sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario", escribí a modo de epígrafe en mi primer artículo.

En la sala en la que yo estaba había un trotskista de Járkov, llamado Densov, buen economista, antiguo jefe de la sección de coyuntura en el "Gosplan" (plan estatal) ucraniano. Era, por decirlo así, el único trotskista que consideraba la economía soviética como capitalismo de Estado. Citaba a este respecto algunas afirmaciones de Lenin, que databan del periodo 1918-1922, y que Trotsky había desdeñado erróneamente. Densov llegó a Verkhne Uralsk una semana antes que yo; se sumó al ala izquierda de los trotskistas, sin unirse sin embargo al grupo de "bolcheviques militantes". Fue él quien me invitó a escribir los artículos que acabo de mencionar, "para reforzar las posturas del ala izquierda".

El nihilismo de la oposición y su mezquindad a la hora de considerar el Plan Quinquenal preocupaban a Densov. "La oposición se arriesga a verse agotada, decía, por no comprender a tiempo que el reproche que había que hacerle al inmenso esfuerzo estalinista era su anti-socialismo. Hoy Solntsev y Pouchas no consideran el Plan Quinquenal más que como algo desproporcionado o un bluff, ¿pero qué dirán de aquí a dos o tres años, cuando las desproporciones del plan hayan desaparecido, cuando mejore la producción, cuando el bluff se haya convertido en una realidad económica innegable? Rakovski escribía en primavera que en otoño ya no quedaría nada de la colectivización a ultranza. Ha llegado el otoño y la colectivización continúa afirmándose. ¿Qué dirá Rakovski ahora? Desde luego, hay gente que se dedica a perder el tiempo en contradecirse; pero el resto, la gente seria, ¿cómo no van a sufrir una crisis si no logran hacerse a tiempo una imagen coherente de los acontecimientos?"

***

A la lucha ideológica en el "Colectivo" trotskista vino a sumarse un conflicto organizativo que durante unos meses relego la cuestión ideológica a un segundo plano. Este conflicto caracteriza la psicología y los hábitos de la oposición rusa, por lo que lo comentaré brevemente.

La derecha y el centro plantearon a los "bolcheviques militantes" el siguiente ultimátum: o se disolvían y dejaban de publicar su periódico o serían expulsados de la organización trotskista. En efecto, la mayoría pensaba que dentro de la fracción trotskista no debía haber ningún subgrupo.

Este principio de la "fracción monolítica" en el fondo era el mismo en el que se inspiraba Stalin para el conjunto del partido.

Así fue como se formaron en el aislador, hacia el verano de 1931, dos organizaciones trotskistas diferentes: el "colectivo de bolcheviques leninistas" (mayoritarios) y el "colectivo de bolcheviques leninistas" de izquierda. Cuando se produjo la escisión, la mayoría estaba

formada por unos 75 o 78 miembros y la "izquierda" por unos 51 o 52. Algunos camaradas se quedaron al margen de ambas organizaciones y formaron un grupo que defendía la reconciliación entre trotskistas. Por lo demás, ambas organizaciones sufrieron luego importantes modificaciones tanto en sus efectivos como en su ideología. La "izquierda" se puso a editar un nuevo periódico, el *Bolchevique leninista,* redactado por N.P. Gorlov, V. Densov, M. Kamenetski, P. Pouchas y A. Ciliga.

Mientras se producían estas disputas, la G.P.U. seguía trabajando. Al principio fomentó la escisión, y una vez se produjo se esforzó en profundizarla. Los agentes provocadores que había entre los presos actuaban a veces con un descaro asombroso.

***

Era costumbre entre los presos que los recién llegados escribieran un informe detallado sobre aquello que habían visto mientras estaban en libertad y que pudiera ser de algún interés para los camaradas de prisión. Los yugoslavos hicimos como todo el mundo; y pudimos, a nuestra vez, recibir también las últimas informaciones de los que iban llegando.

Las noticias sobre la suerte de los campesinos deportados nos revelaron un mundo de horror y muerte. Cuando estaba en libertad, había oído hablar, por supuesto, de las revueltas campesinas, de las deportaciones, pero no me imaginaba lo inmensa y feroz que era la represión. Un camarada que venía de la región de Narym nos informó de que durante el otoño habían visto llegar a 100.000 campesinos deportados. Todos los edificios estaban llenos, hasta las iglesias; las mujeres y las jóvenes se entregaban al primero que pasaba a cambio de un trozo de pan. Al llegar el invierno les repartieron por los distritos más alejados y desiertos: para ellos la muerte era segura. Ahora ya podía completar el cuadro que me había hecho sobre la colectivización^ ¡100.000 deportados sólo en la región de Narym y en una sola estación! ¿Cuántos serían entonces en toda la URSS durante los cuatro años que duró la "deskulakización"?

Otros prisioneros contaban las miserias de los campesinos en el trascurso de su viaje al exilo. Los campesinos de Ucrania eran deportados a Siberia en trenes llenos. El viaje duraba cuarenta días; les apiñaban en vagones como si fueran ganado y no les estaba permitido bajar cuando el tren paraba en las estaciones. No les daban nada de comer y a menudo carecían de agua. Las provisiones que habían podido llevar consigo no bastaban para tan largo viaje. La gente moría en masa; vivos y muertos, provisiones y excrementos, todo se mezclaba. Habían visto a padres desesperados cogiendo a sus hijos hambrientos y rompiéndoles la cabeza con los postes telegráficos que pasaban a toda velocidad.

También había muchos testimonios sobre los excesos de las autoridades del pueblo. Citaré sólo uno, que nos llegó de Siberia. Van a fusilar a un grupo de campesinos.

El delegado de la G.P.U. les obliga a cavar su propia tumba. Lo hacen, se despiden, les abaten y les cubren de arena. De pronto, ante el supersticioso espanto de los asistentes, una mano se levanta y se mueve en la arena: con las prisas de la ejecución se habían olvidado de abatir a uno de esos infelices^

Pero como supimos más tarde, todos estos horrores no superaron a los de 1932.

***

Durante mis primeros meses de estancia en Verkhne Uralsk se produjeron en Moscú los sonoros juicios políticos contra el "partido industrial" de los ingenieros (principios de diciembre de 1930) y el buró de socialistas mencheviques (comienzos de marzo de 1931). El eco de ambos procesos llegó hasta nuestra prisión, y además los condenados en el segundo juicio no tardaron en llegar allí.

Hoy casi todo el mundo sabe que las acusaciones eran falsas. Pero aún es un misterio el sentido que tuvieron ambos procesos. En el extranjero no entienden cómo se puede hacer una puesta en escena como la de los juicios de 1930-1931 y 1936-1937, sangrientas y humillantes ofensas a la dignidad humana.

Los extranjeros que tratan de resolver este enigma echando mano a la psicología individual tampoco logran ningún resultado. Los que apelan a la psicología colectiva en general, a la psicología colectiva de la sociedad europea o norteamericana, tampoco obtienen mejores resultados. La explicación sólo puede hallarse en las particularísimas condiciones de la sociedad soviética. No es mi objetivo hacer en este libro un análisis completo de estos juicios. Me limitaré a relatar lo que escuché sobre este tema en el medio en el que estaba.

En el primer proceso se acusaba a un grupo de eminentes especialistas soviéticos, con el profesor Ramzine al frente, de haber organizado una vasta red de sabotaje y espionaje para el estado-mayor francés, que preparaba una intervención militar contra la URSS. Los acusados confesaron todo, hasta los detalles más nimios. Según dijo Ramzine, contaban con sustituir el gobierno soviético por un "gobierno de ingenieros".

Los acusados fueron condenados a muerte. Pero el gobierno, "teniendo en cuenta la sinceridad de sus confesiones y testimonios" conmutó la pena capital por diversas penas de reclusión. En Rusia se fusilaba a millares de personas por crímenes infinitamente menores; por eso esta inesperada clemencia parecía tan sospechosa.

Nuestros camaradas trotskistas de la prisión parecía que estaban muy desconcertados por este juicio al "partido industrial". La mayoría prefería guardar silencio. En prisión se escribía mucho, pero si no me equivoco no se escribió ningún artículo sobre este proceso. Los que se atrevían a hablar de él, tenían unas opiniones completamente disparatadas. Unos decían que el proceso confirmaba todo lo que había dicho ya antes la oposición sobre la creciente influencia de los técnicos burgueses: la clemencia de Stalin demostraba una vez más que había contactos entre ellos. Otros decían en cambio que esta guerra de Stalin contra los especialistas no era más que una nueva manifestación de la "aventura de extrema-izquierda estalinista", y que en este caso, como en el de la colectivización, había que batirse en retirada. Rakovski, en una carta desde el exilio, era de la misma opinión. En cuanto a Trots- ky, que estaba en el extranjero, compartía más bien la primera opinión, pero los que estábamos en prisión no sabíamos cuál era su postura.

Por último había un tercer grupo, del que yo formaba parte, que pensaba que estos procesos no tenían nada que ver con la lucha del proletariado contra los especialistas burgueses, sino que se trataba de la competencia que se hacían dos grupos de burócratas. Lo cierto era que los especialistas estaban descontentos y albergaban secretamente deseos de ver cómo los comunistas se rompían la crisma con el fracaso del Plan Quinquenal, lo cual habría despejado el camino a los ingenieros, que habrían sido llamados al poder. El resto de las acusaciones eran mentiras y puestas en escena de la G.P.U. Stalin, o mejor dicho la burocracia comunista, necesita desviar la có-

lera de las masas hambrientas hacia un chivo expiatorio; quiere comprometer a sus competidores, los técnicos, y meter miedo a las masas: “Si no nos apoyáis a nosotros, los estalinis- tas, será peor para vosotros; vendrá de nuevo al guerra, la propiedad privada, los destacamentos de cosacos con sus expediciones punitivas.” Uno de los acusados, el propio Ramzine si no me equivoco, “confesó” efectivamente que los “ingenieros” estaban decididos a masacrar al proletariado ruso si fuera necesario.

Cárcel de Verkhne Uralsk

Algunos miembros de la oposición en Moscú que fueron detenidos tras el proceso Ramzine nos suministraron más información. A Ramzine ni siquiera le habían metido en prisión tras el juicio, le habían puesto en “arresto domiciliario”, y ni eso era real. Tras seis meses de interrupción por las necesidades de la instrucción del proceso, o más bien para la puesta en escena, tan pronto como se cerró el proceso, Ramzine retomó sus clases en el Instituto de Termodinámica, empezando con la típica frase de los profesores: “Nos habíamos quedado en...”

Más interesante fue la actitud de los obreros de Moscú durante el juicio. El gobierno estalinista había logrado despertar entre las masas, ya enervadas por el hambre, una áspera indignación contra los “ingenieros”. Las manifestaciones obreras en Moscú, que el gobierno organizó profusamente, no carecían de una cierta sinceridad: los manifestantes exigían la muerte de los “traidores”, los “saboteadores” y los “espías”. Pero cuando los “confusos” culpables salieron con penas relativamente ligeras y el héroe del proceso, Ramzine, fue puesto en libertad, las masas, según decían nuestros informadores, no ocultaron su amargura: “Se mofan de nosotros, todo ha sido un teatro”, tal era el sentir del pueblo.

En la prisión poco a poco se fue extendiendo la opinión de que estos procesos habían sido esencialmente tendenciosos. Un significativo pasaje del testimonio de Ramzine venía a reforzar esta opinión de que se trataba únicamente de una lucha entre dos grupos concurrentes. Ramzine dijo que su grupo no tenía la intención de abolir la industria nacionalizada y restablecer la industria privada, sino que habría permitido a los capitalistas privados -extranjeros o rusos, incluidos los antiguos propietarios- participar en cierta medida en la industria estatal. Un año antes, uno de los principales acusados en el proceso a los nacionalistas ucranianos (la “Liga de Emancipación de Ucrania”) había hecho declaraciones análogas sin ocultar sus simpatías por el régimen fascista. Me parecía perfectamente lógico, desde el punto de vista de los técnicos, que pretendieran que la industria conservara su carácter estatal: en este sistema su importancia social sería mucho mayor que en el sistema de economía privada. De ello se desprendía que la lucha entre comunistas y técnicos no era ni un antagonismo de clases ni una lucha entre dos concepciones económicas opuestas; no erar más que una disputa por el único pastel que había. El hecho de que algunos “ingenieros” simpatizaran con el régimen fascista dice mucho acerca del verdadero carácter de la lucha que enfrenta a los fascistas y los comunistas actualmente.

Pero entonces era fácil comprender el papel que jugaban las manifestaciones obreras. La burocracia comunista las necesitaba para asustar a los técnicos, para demostrarles que a pesar de toda su sabiduría, eran impotentes, pues en cualquier momento podían lanzar contra ellos a las masas. ¿No era mejor someterse a la burocracia comunista y recibir a cambio los privilegios que ésta concedía a los técnicos en perjuicio de las masas?

La suerte ulterior de Ramzine es significativa a este respecto. Según la opinión pública de Rusia, Ramzine había desempeñado conscientemente el papel de provocador durante el proceso. Así, al cabo de algunos años, le devolvieron todos sus derechos y le condecoraron con la orden de Lenin, con la excusa de sus méritos científicos. ¡El poder estalinista “no se venga de los culpables, los reeduca”!

La puesta en escena y el triunfo de estos procesos son un rasgo característico de la era estalinista. Característico de la sociedad, pero también de los gobernantes. Estos juicios sólo son posibles porque el reinado de un gobierno inmoral coincide con una fase de profunda indiferencia de la sociedad, cansada de móviles desinteresados, cansada de la revolución y que no atiende más que al inmenso desarrollo económico del país. “La revolución se ha vuelto materialista”, escribió Michelet para caracterizar la fase análoga de la Revolución Francesa.

Al contrario de lo que ocurrió con el proceso al “partido industrial”, a la hora de juzgar el de los mencheviques hubo unanimidad en nuestra prisión: todos pensábamos que se trataba de maquinaciones de la G.P.U.

En el intervalo entre ambos procesos, hubo un escándalo en el Partido: se desenmascaró a la oposición de Syrtsov[53] y Lominadze[54]. Syrtsov era el presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la R.S.F.S.R. (República Socialista Federativa y Soviética de Rusia). Lominadze era uno de los jóvenes dirigentes más conocidos del partido comunista. Esta oposición destacaba por dos rasgos inéditos. Cultivaba sistemáticamente la “hipocresía” de defender a Stalin en público mientras desplegaba una campaña contra él entre bastidores; por primera vez se formaba un bloque entre la oposición de izquierda y la de derecha. En efecto, Syrtsov, aunque no pertenecía a la oposición de derecha, compartía sus puntos de vista; en cuanto a Lominadze, era uno de esos estalinistas de izquierda que soñaba con un bloque Stalin-Trotsky-Zinoviev.

Pero Stalin no perdía el tiempo. Cuando les invitaron a explicarse, los líderes de este bloque de izquierda y derecha capitularon y fueron relegados a un escalafón inferior de la jerarquía. Stalin aprovechó el incidente para reforzar su posición. Rykov fue apartado de la presidencia de los Comisarios del Pueblo de la U.R.S.S. y reemplazado por Molotov, mientras que la dirección de la industria pasó a manos de Ordjonikidze[55], amigo íntimo de Stalin. En lo que respecta a los colaboradores cercanos de Syrtsov y Lominadze, se les envió a prisión o al exilio. Uno de ellos, Riutin[56], antiguo secretario del Comité

del partido comunista en Krasnaia-Presnia y uno de los pilares de la fracción de derecha, terminó en nuestro aislador.

¡Riutin en prisión!, el mismo que en 1925-1927, en la época del bloque Stalin-Bujarin contra Zinoviev y Trotsky, había jugado el papel de feroz verdugo del trotskismo, ahora estaba en prisión, junto a sus víctimas, abandonado a su merced. Fue una gran tentación. Pero había llovido mucho desde 1927, y ya no se trataba de alargar la N.E.P., sino de "discutir la aventura de ultra-izquierda" de Stalin. La prisión acogió a Riutin con frialdad pero con calma. Esto quizá significaba que la tensión entre la fracción de izquierda y los trotskistas disminuía. Incluso, en ciertos aspectos, se podía hablar de acercamiento. Por lo demás, Riutin no tardó en ser trasladado.

En esta época caí enfermo de reuma, por lo que pude conocer una institución muy importante en la vida de los detenidos: la enfermería de la prisión. Esta enfermería, así como la consulta del médico, estaba en una iglesia secularizada. Los presos caían enfermos a menudo. Los comunistas llevaban generalmente a sus espaldas años de guerra civil y privaciones, los anarquistas y socialistas diez años de prisión, campos de concentración y exilio. Además, la G.P.U. era toda una artista en desquiciar el sistema nervioso de sus víctimas. No hace falta mucho esfuerzo para imaginarse el estado de nerviosismo enfermizo en el que se encontraban los presos.

La enfermería no era el único refugio de los detenidos fatigados. También podían descansar entregándose a la literatura, cuando se hartaban de la política. El libro más popular por aquel entonces eran las Memorias de un viejo conspirador bolchevique, trotskista tras la N.E.P., A.K. Voronski[57], tituladas *Aguas bravas y ciénagas.* Describía con arte y melancolía la época de los conspiradores bolcheviques en tiempos del movimiento revolucionario de 1903-1917. "Ya nunca volveremos a ver nuestra querida cuadrilla, unida y audaz". Era toda una generación la que lloraba a su paraíso perdido en estas memorias.

El ambiente de oposición de nuestra prisión, a pesar del lenguaje violento que se escuchaba hacia Stalin, era fundamentalmente conservador. Cuando había que criticar al régimen, a la gente le entraba una timidez insospechada. Preferían quedarse con las palabras vacías y las fábulas más groseras antes que ponerse a buscar algo nuevo. Decididamente, era difícil atisbar una diferencia psicológica entre el partido comunista ruso y su oposi- ción...

"¿Cómo?, ¿usted dice que nosotros ya no somos miembros del partido? ¡Razona igual que Stalin!", exclamaba el simpático viejo Gorlov.

-Veamos -replicaba yo-, ¿cómo vamos a considerarnos miembros de un partido que nos ha expulsado y que ha hecho que la G.P.U. nos meta en prisión?

Pero Gorlov seguía pensando que el partido comunista panruso no había dejado de ser "nuestro partido" y que Stalin no era más que un usurpador, ¡un vulgar estafador!...

Esta postura implicaba un aspecto que no era tan inofensivo. Un día que yo estaba alegrándome de que hubiera disminuido la extracción de hulla en el Donbass, según decía el *Pravda*, dos georgianos miembros de la oposición, Tsivtsivvazde y Kiknazde, me atacaron con violencia: "Nuestro deber es alertar de cualquier signo de debilitamiento del poder soviético. Ciertamente debemos persuadir al partido de que la política de Stalin es nefasta, ¡pero no debemos hacer derrotismo con nuestro propio gobierno soviético!"

Intenté que se calmaran explicándoles que no se trataba de derrotismo, sino que únicamente me alegraba de la resistencia que oponían los obreros del Donbass a la arbitrariedad burocrática. Pero este argumento no les convenció. Cualquier golpe al poder, aunque lo llevaran a cabo los obreros, les parecía un progreso de la contrarrevolución.

Además, constaté con inquietud que había una laguna en las cartas y los escritos de Trotsky que nos llegaban a prisión: Trotsky nunca hablaba de organizar huelgas, de incitar a los obreros a que lucharan contra la burocracia, de movilizar a la clase obrera a favor del programa económico trotskista. Su crítica, sus argumentos y sus consejos parecía que iban dirigidos al Comité Central, al aparato del partido. Recordando la caída vertical del nivel de vida de los obreros, Trotsky llegaba a esta conclusión, como un buen patrón que aconseja a la administración: "Ustedes están derrochando el capital más valioso, la fuerza de trabajo". Para Trotsky el sujeto activo seguía siendo "el partido", con su Politburó y su Comité Central, el proletariado no era más que un "objeto".

Señalemos de paso que todas las obras de Trotsky, así como la de los socialistas y anarquistas que aparecían legalmente en la URSS antes de que se prohibieran sus correspondientes organizaciones, no estaban prohibidas y la G.P.U. no se las confiscaba a los presos. Estaba permitido leer en la cárcel las viejas obras de Trotsky, de Plejánov, de Mártov, de Kropotkin y de Bakunin. Pero a partir de 1934 se pusieron a confiscar todos estos libros, aunque eran legales. Las obras de Bakunin que aparecían en esta época bajo la dirección de Steklov, no estaban destinadas al público, sino a un restringido círculo de iniciados.

Las cartas de Trotsky y de Rakovski, que trataban cuestiones que estaban a la orden del día, conseguían entrar en prisión y daban pie a muchos comentarios. No dejaba de sorprender el espíritu jerárquico y de sumisión ante el jefe que impregnaba a la oposición rusa. Una cita de Trotsky tenía valor probatorio. Además, tanto los trotskistas de derecha como los de izquierda daban a estas citas un sentido verdaderamente tendencioso, cada uno a su manera. La completa sumisión a Lenin y Stalin que reinaba en el partido también estaba presente en la oposición, pero con Lenin y Trotsky: todo lo demás era obra del Demonio.

Recuerdo perfectamente la carta de marzo de 1930 en la que Trotsky juzgaba el "vértigo del éxito" y la retirada ordenada por Stalin y exponía su propio plan de retirada. En su carta de agosto de 1930 juzgaba el XVI Congreso del partido, que acababa de clausurarse. Una de sus frases: "la preparación del bonapartismo en el partido ya se ha consumado", se convirtió en la base de todos los razonamientos y todas las tesis de la izquierda. En cuanto a la derecha, pensaba que esta frase no tenía más que un valor retórico sin mayor importancia de cara a la actitud general adoptada por Trotsky. La izquierda sólo atendía el juicio negativo de Trotsky sobre la superestructura política del régimen, la derecha a su juicio positivo acercar de la base social: la dictadura del proletariado y el carácter socialista de la economía.

Estas auténticas incoherencias en las posturas de Trotsky dieron lugar a dos grupos antagónicos en el aislador, cada uno de los cuales se aferraba a uno de los dos aspectos de la actitud contradictoria del líder. En febrero de 1931, Trotsky mencionó rápidamente el éxito económico del Plan Quinquenal, y luego durante aproximadamente un año dejaron de llegar a la prisión los escritos de Trotsky.

Ya he hablado de los escritos de Rakovski. Este no jugaba ningún papel autónomo en la oposición, cuyo único jefe reconocido era Trotsky. A Rakovski sólo se le prestaba atención como representante de Trotsky.

6. UNA HUELGA DE HAMBRE

El apacible curso de nuestras discusiones políticas, de nuestras escisiones y fusiones lo interrumpió bruscamente un grave conflicto con la administración, que durante varios meses absorbió todas nuestras energías.

Fue hacia finales de abril. La nevasca de los Urales que hacía imposibles los paseos incluso en el patio más resguardado acababa de cesar. La nieve se fundía, los días se alargaban y el sol empezaba a brillar. Era primavera. La vida en la cárcel se hacía más llevadera. De pronto, se escucharon algunos disparos de fusila Un centinela del ejército rojo acababa de disparar al preso Gabo lessaian, que estaba de pie cerca de la ventana de su celda. Le atravesaron los pulmones. El aislador se conmovió y se agitó como un hormiguero. Todos se pusieron inmediatamente de acuerdo en que semejante acto era intolerable. La indignación aumentó todavía más cuando supimos los antecedentes del asunto, que demostraban que el atentado había sido premeditado. En efecto, desde hacía ya algunas semanas, los centinelas no dejaban de amenazar con las armas a los presos. Estos habían enviado a uno de sus "veteranos" a quejarse ante el director de la prisión, cuya respuesta: "Este es el único lenguaje que conocéis", fue un testimonio que demostró elocuentemente que los centinelas no habían hecho más que seguir las instrucciones del director.

Uno tras otro, los grupos de paseo, a modo de protesta, decidieron empezar esa misma tarde una huelga de hambre. Rápidamente se eligió un Comité de huelga, compuesto por el trotskista de derecha Dingelstedt, el trotskista de izquierda Kvatchadze (que más tarde, al caer enfermo de disentería, fue sustituido por Densov) y el "decista" Saianski. Proclamamos las reivindicaciones de la huelga: 1° Revocación y castigo del director de la cárcel; 2° Garantías frente a nuevos atentados; 3° Liberación del preso herido lessaian para que se curara; 4° Mejora de la situación legal de los presos y la alimentación.

La huelga de hambre empezó aquella misma tarde. Pusimos en manos de la administración todos los víveres que teníamos. El Comité de huelga recibió poderes dictatoriales; telegrafió rápidamente a Moscú y decidió que una veintena de camaradas, gravemente enfermos, empezarían la huelga tres días después. Toda la correspondencia privada entre los presos y sus parientes debía cesar. Se tomaron las medidas necesarias para informar a los medios de la oposición en Moscú.

Más de ciento cincuenta detenidos participaron en la huelga. Algunos enfermos empezaron la huelga el mismo día que el resto, por solidaridad. Tres días más tarde, todos los comunistas, es decir, 176 presos, estaban en huelga. Los socialistas también emitieron una queja contra los abusos de la administración. Algunos anarquistas se sumaron a la huelga por camaradería.

El tercer día se presentó el médico de la prisión, pero no quisimos recibirle. Algunos presos cayeron gravemente enfermos: crisis cardiacas, disentería, etc. A los dos días de la proclamación de la huelga una mala noticia conmovió a toda la prisión: una de las detenidas, Vera Berger, al límite de sus fuerzas, se había vuelto loca. Al día siguiente se la llevaron al manicomio de Perm. Era una víctima más... La huelga continuó, apretando los dientes, en silencio y orden. El quinto día se produjo el segundo caso de locura. Pero nos afectó mucho menos que el primero, pues el loco o el supuesto loco, Víctor Kraini, ya era algo sospechoso. ¿Se trataba de un montaje de la G.P.U. para desmoralizarnos y que la huelga fracasara? Se llevaron a Kraini, pero no supimos nada de su destino, lo cual reforzó nuestras sospechas. Por supuesto, no podría afirmar tajantemente nada, es muy posible que aquel desgraciado fuese otra víctima y no un agente de la G.P.U.

En nuestra sala ayunábamos once o doce. Algunos seguían leyendo, hablando y moviéndose, otros permanecían acostados. Notaba que el hambre deprimía mucho menos a la gente activa y resuelta que al resto. El hambre que pasé posteriormente en la URSS terminó convenciéndome de que la resistencia al hambre es una cuestión de voluntad.

La administración había tomado la decisión de contemporizar. Al cabo de una semana de huelga el director de la prisión pasó al Comité de huelga un telegrama de Moscú que anunciaba la próxima llegada de una Comisión de investigación de la G.P.U. Llegaría en ocho días a este rincón del mundo, así que el director nos propuso que mientras esperábamos pusiéramos fin la huelga.

Casi por unanimidad los "huelguistas" aceptaron la propuesta. Sólo dos o tres sospecharon que se trataba de una maniobra de la administración.

Una vez suspendida la huelga, nos pusieron un régimen alimenticio especial, antes de pasar al ordinario. Con esto llegamos al primero de mayo, que cada grupo de paseo festejó por su cuenta, con mítines y canciones. Colgamos retratos de Trotsky rodeados de todo tipo de consignas políticas. Los inspectores se sublevaron contra esa clase de herejías, casi llegamos a las manos en el patio de la prisión, ante la inquieta mirada de los presos que estaban en las ventanas, pero todo terminó arreglándose. Los distintos grupos trotskistas querían mandar un telegrama de felicitación a su líder en el exilio, pero los esbirros se negaron, diciendo: "No transmitimos felicitaciones contrarrevolucionarias."

Por supuesto, los socialistas y anarquistas también celebraban la fiesta de la revolución. Todas las ventanas estaban decoradas con banderas rojas, los presos habían confeccionado insignias rojas que llevábamos puestas en el ojal. Paradojas de la vida soviética: una misma fiesta, bajo una misma bandera, desde los dos lados de la barricada...

La fiesta del primero de mayo y las raciones suplementarias que recibimos por este motivo se acabaron. Pasaron los días y las semanas. No había noticias de la Comisión de investigación La administración decía que la Comisión se estaba retrasando por imprevistos. Al cabo de dos meses los presos perdieron la paciencia: a comienzos de julio declaramos una segunda huelga de hambre. Para sorpresa de la G.P.U, se llevó a cabo con tanta unidad como la primera. Los reproches del director blandiendo un nuevo telegrama que anunciaba que la Comisión de investigación estaba ya en camino no nos hicieron cambiar de opinión. Por fin, el séptimo día de huelga la Comisión llegó, pero no por ello cesamos la huelga, firmemente resueltos a no interrumpirla hasta que nuestras reivindicaciones hubieran sido satisfechas.

Dos de nuestros camaradas -que además gozaban de buena salud-, que abandonaron la huelga por propia iniciativa, fueron expulsados de nuestra pequeña sociedad. Uno de ellos, Avoian, terminó "capitulando", y el otro, Assirian, nos prometió que en el futuro demostraría una solidaridad ejemplar, y al cabo de tres meses le per-

mitimos que se reintegrara en nuestro "colectivo" comunista.

Merece la pena señalar la conducta de otro preso, Kiknadze. Aunque no estaba de acuerdo con la segunda huelga, se comportó de manera ejemplar y ayunó como el resto. Sin embargo, su mujer acababa de llegar de Moscú y le transmitió un mensaje de Ordjonikidze, su antiguo camarada de combate. Tras recibir este mensaje, Kiknadze decidió "capitular", pero esperó lealmente a que terminara la huelga y participó en ella hasta el fin...

***

La Comisión de investigación estaba compuesta por tres personas. Andreeva, subdirectora de la Sección Política Secreta del "Colegio" de la G.P.U., tenía mucha influencia entre los presos políticos. Era singular que se acordara de la biografía de algunos miles de militantes pertenecientes a los diversos partidos comunistas y socialistas. Les perseguía con visible placer y casi siempre se las ingeniaba para que en la prisión o el exilio los maridos estuvieran separados de sus mujeres, sus hijos o sus parientes. El segundo miembro de la Comisión se llamaba Popov: era el jefe de la Sección Penitenciaria de la G.P.U. Sus bigotes de brigadier no desentonaban con su cargo. El tercero -no me acuerdo de su nombre- hacía las veces de procurador general. Era un comunista polaco, antiguo ferroviario, que se distinguía del resto de miembros de la Comisión por sus corteses modales, más "europeos".

Andreeva empezó declarando que la G.P.U. no reconocía a ningún órgano colectivo que representara a los presos comunistas y se negó a tratar con nuestro Comité. Vestida con uniforme de chekista, con grandes botas y aspecto severo, entro con la melena al viento en las salas de los presos en huelga. Pero en lugar de tratar con ella, los presos la remitieron al Comité de huelga. Al día siguiente, Andreeva cambió de táctica. Vestida también con un traje a medida, de paño negro del mejor corte, perfumada, calzada con zapatos a la moda y medias de seda color carne, trató de conversar con cada uno de nosotros por separado. No tuvo más éxito que en la víspera y cansada de guerras empezó a negociar con nuestro Comité.

Las negociaciones duraron algunos días. Andreeva declaró que la mayor parte de nuestras reclamaciones serían satisfechas, pero que primero había que acabar con la huelga de hambre: la G.P.U. no podía ceder ante la coacción. El director de la prisión, Biziukov, no sería revocado, pero el soldado que disparó sería entregado a la justicia. Prometió publicar una orden autorizándonos a estar de pie delante de las ventanas. También prometió otras mejoras en el régimen, sobre todo en la alimentación. Prometió, por último, que a la víctima del tiroteo, lessaian, le conmutarían la pena de prisión por la de exilio y que le cuidarían.

El Comité de huelga exigió, además, que se especificase que no se tomarían represalias con los presos que habían participado en la huelga. Andreeva lo prometió verbalmente pero se negó a hacerlo por escrito. Aún quedaba una segunda cuestión por resolver: ¿Teníamos que insistir en que se revocara al director de la prisión? La opinión del Comité estaba dividida. Se decidió que votaran todos los "huelguistas". La mayoría se pronunció a favor de la conciliación, la minoría se sometió y nuestra segunda huelga, que duró once días, terminó de manera casi tan disciplinada como había comenzado.

La G.P.U. mantuvo las promesas de Andreeva, pero se las arreglo para tomarse la revancha de otra forma: al cabo de seis semanas, treinta y cinco pesos que habían participado en la huelga fueron transferidos al aislador de Suzdal[57]. Entre ellos había varios miembros de los tres principales grupos políticos de nuestra prisión: trotskistas de derecha, de izquierda y "decistas". Los trotskistas de izquierda -que se habían mostrado particularmente resueltos durante la huelga- padecieron más que el resto. Los más destacados, Densov, Kvatchadze, Pouchas y Dvinski, fueron transferidos a Suzdal. Lo mismo les ocurrió a los miembros del Comité de huelga, excepto a uno. En cuanto a lessaian, el herido que debía ser liberado, más tarde supimos que simplemente le habían transferido a la prisión política de Cheliábinsk.

Seis meses más tarde, la G.P.U. empezó a ejercer sus oficios también en Verkhne Uralsk... (...)

Notas al pie

51. Una especie de juego de bolos ruso.

52. Gabriel Miasnikov (1889-1945), bolchevique desde 1905, presidente del Soviet de Perm en 1917, miembro de la fracción de izquierda en 1918, combatiente en la guerra civil, es expulsado del partido en febrero de 1922 acusado de "fraccionismo". En abril, después del XI Congreso del partido, es arrestado durante unos días y liberado tras iniciar una huelga de hambre. En 1923 organiza el Grupo Obrero del P.C.R.(b), que publica un Manifiesto (mencionado por Ciliga) en febrero. Le vuelven a detener en mayo y es enviado como funcionario a Alemania, donde entra en contacto con el K.A.P.D. Tras la agitación obrera de 1923, la G.P.U. se lanza sobre el Grupo Obrero. Miasnikov vuelve a Rusia en invierno y al llegar es detenido y enviado a prisión. En 1927 se le destierra a Armenia y a finales de 1928 huye al extranjero, iniciando un periplo que, pasando por Irán y Turkía, terminará en París. En 1945, tras la guerra, el gobierno soviético le invita a volver a Rusia. Tras vacilar, Miasnikov acepta el retorno, pero al llegar es detenido y ejecutado. (Cf. La oposición bolchevique a Lenin: IMiasnikov y el Grupo Obrero, Paul Avrich.)

52 Sergei Syrtsov (1893-1937), presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de Rusia entre 1929 y 1930. Arrestado y ejecutado en durante los Procesos de Moscú.

53 Vissarion Lominadze (1897-1935), comunista georgiano, primer secretario del Partido Comunista de Georgia, a partir de 1929 sus críticas a Stalin le llevan a ocupar cargos de poca importancia en el gobierno soviético y el partido. Se suicida en 1935, en el contexto de la preparación de los juicios por terrorismo a Zinoviev y Kámenev.

54 Sergó Ordjonikidze (1886-1937), comunista georgiano. Miembro de la que se conoce como "camarilla georgiana" de Stalin, supuestamente se aleja de éste tras el "Caso Riutin". Será hallado muerto en su domicilio, supuestamente por suicidio.

55 Martemian Riutin (1890-1937), funcionario del partido y del Estado soviético, defensor del ala derechista de Bujarin a finales de los años 20, contrario a la colectivización forzosa, fue expulsado del partido en 1930 y arrestado durante unos meses. En 1932 es el autor de una plataforma de 200 páginas contra la política estalinista, que desencadena el "Caso Riutin". Encarcelado desde entonces, será ejecutado durante los Procesos de Moscú, junto a parte de su familia.

56 Alexandre Voronski (1884-1937), editor y crítico bolchevique, es expulsado del partido por trotskista en 1928 y readmitido en 1929 después de capitular. Expulsado de nuevo en 1935 y ejecutado durante los Procesos de Moscú.

57 Pequeña ciudad de la provincia de Vladimir, cerca de Moscú.

- Parte Principal -

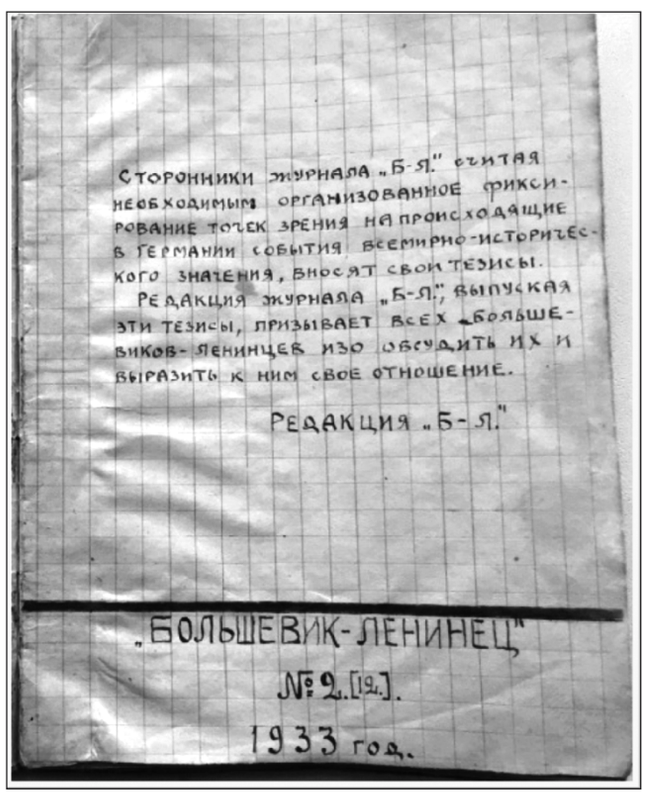
EL GOLPE FASCISTA EN ALEMANIA

("Bolchevique-Leninista" N° 2 [12], 1933)

Los partidarios de la revista "Bolcheviques-Leninistas", considerando necesario fijar organizadamente los puntos de vista sobre lo que está sucediendo en Alemania, que son eventos de importancia histórica mundial, elaboran estas tesis.

El Consejo Editorial de la revista "B-L", emitiendo estas tesis, llama a todos los presos a debatir y a expresar su opinión.

La Redacción de "B-L"


СТОРОННИКИ ЖУРНАЛА „Б-Я." СЧИТАЯ НЕОБХОДИМЫМ ОРГАНИЗОВАННОЕ ФИКСИРОВАНИЕ ТОЧЕК ЗРЕНИЯ НА ПРОИСХОДЯЩИЕ В ГЕРМАНИИ СОБЫТИЯ ВСЕМИРНО-ИСТОРИЧЕСКОГО ЗНАЧЕНИЯ, ВНОСЯТ СВОИ ТЕЗИСЫ.

РЕДАКЦИЯ ЖУРНАЛА „Б-Я.", ВЫПУСКАЯ ЭТИ ТЕЗИСЫ, ПРИЗЫВАЕТ ВСЕХ БОЛЬШЕВИКОВ-ЛЕНИНЦЕВ ИЗО ОБСУДИТЬ ИХ И ВЫРАЗИТЬ К НИМ СВОЕ ОТНОШЕНИЕ.

РЕДАКЦИЯ „Б-Я."

„БОЛЬШЕВИК-ЛЕНИНЕЦ"

№ 2. [12].

1933 год.

Primera página del cuaderno

1) Ocurrió en Alemania el golpe de Estado contrarrevolucionario de marzo el cual es un evento de la mayor importancia histórica.

La guerra mundial imperialista no resolvió las contradicciones de la sociedad capitalista. Por el contrario, las agudizó extraordinariamente, profundizándolas y elevándolas a un nivel superior.

La recuperación económica de la posguerra (1920-1929) no ocurrió sobre la base de la ampliación del mercado mundial. La base de esta recuperación fue la demanda de grandes inversiones, más allá de lo normal, en áreas que fueron devastadas por la guerra y que exigieron enormes inversiones técnicas para la reconstrucción de la industria, en particular en los Estados Unidos y Alemania.

La contracción de los mercados mundiales y la significativa restricción del acceso al mercado de la URSS para los países capitalistas como resultado de la Revolución de Octubre, simultáneamente con el enorme crecimiento del aparato productivo de los Estados Unidos, de Alemania y otros países capitalistas y sus colonias, fortaleció la ilusión de la recuperación económica de posguerra.

La recuperación de la producción mundial durante todos los años de crecimiento económico después de la guerra, si tomamos en cuenta no el volumen absoluto de la producción, sino la producción per cápita, todavía no ha sobrepasado el nivel anterior a la guerra.

La recuperación económica en sí misma no se produjo de manera uniforme en todos los países. Como resultado de la deformación económica de la sociedad de posguerra, el crecimiento en los Estados Unidos se debió al desplazamiento de productos y capitales europeos, y la recuperación económica en Alemania, que la colocó en el segundo lugar después de EUA, por el número de bienes exportados principalmente a Inglaterra.

Este estancamiento de las fuerzas productivas de la sociedad capitalista condiciona también la relativa estabilización de la posguerra, su debilidad y su fragilidad. Los problemas de una guerra inter-imperialista para el nuevo reparto de los mercados y una guerra de los imperialistas contra la URSS, así como el problema de la revolución proletaria, por lo tanto están siempre planteados -ahora mismo- no como problema para décadas remotas, sino como problemas para cualquiera de estos días, meses y años.

La Europa pacificada y estabilizada después de la guerra con la ayuda de los capitales americanos, conteniendo en su centro a una Alemania versallizada y youngizada es, en la práctica, una tributaria de los Estados Unidos. La mayor parte de este tributo, Alemania lo pagó hasta 1932 no solo a EEUU, sino también a toda Europa. Esto fue posible solo mediante las penurias que recayeron sobre los hombros de su po-

blación trabajadora, creando un enorme polvorín que se suponía que -un poco antes, un poco después- explotaría con el descontento popular masivo, en forma de una revolución proletaria, o en forma de olas masivas boulangistas y fascistas de nacionalismo y chovinismo; es decir, revolución o contrarrevolución y guerra. Esto es lo que León Trotsky tenía en mente, cuando señaló ya en 1926 que la labor de los Estados Unidos de la transformar a Europa en un nuevo tipo de dominio podría llevar pronto a la "resistencia del pueblo", o la revolución o la guerra. La explosión de masas en Alemania, sea nacionalista o revolucionaria, significó que el momento histórico en el que Estados Unidos transforma a Europa en una especie de dominio estadounidense se ha encontrado con la resistencia de las masas, especialmente en Alemania que es el eslabón más sensible e inestable en el capitalismo. Tal explosión significó el colapso del equilibrio europeo, el colapso del reformismo europeo y la socialdemocracia, que, siendo una sombra del capital estadounidense, comenzó a perder rápidamente su influencia remanente y a abandonar la escena simultáneamente con ese colapso del equilibrio europeo. Escena histórica que pasaría a tomar, en este caso, una de las dos fuerzas opuestas en la sociedad capitalista: el fascismo o el comunismo.

2) La crisis económica mundial ha sacudido profundamente los cimientos de la sociedad capitalista. Incluso un leviatán tan imperialista como Estados Unidos se tambalea bajo sus golpes.

Antes de la crisis, el capitalismo alemán mantuvo su equilibrio manteniendo a raya al capital extranjero y por la enorme expansión de sus exportaciones industriales, a costa de extender excesivamente todas las fuerzas del país. Esto, en los años de crecimiento económico, le dio la oportunidad de satisfacer relativamente las necesidades de las masas y de apaciguar sus estados de ánimo político con la ayuda de la socialdemocracia.

Hasta la última crisis mundial, la burguesía alemana racionalizó, concentró y expandió su aparato de producción.

Las empresas de la industria química y metalúrgica se han unido intensamente en los últimos quince años, ya sea fusionando varias sociedades en una, o ya sea por la participación mutua en las ganancias "compartiendo los intereses" (por ejemplo, "compartiendo los intereses de las fábricas de pintura", "la sociedad anónima de acerías conjuntas"). En comparación con los tiempos previos a la guerra, una gran medida, creció el aparato y la capacidad productiva del capitalismo alemán, a pesar de las cadenas de Versalles.

Toda esta gigantesca reorganización técnica y estructural se llevó a cabo principalmente gracias a los préstamos extranjeros. Aproximadamente de la misma manera ha sido hecho por Austria, por supuesto, conforme a la escala de este país y con la diferencia de que el gobierno austriaco, a diferencia del gobierno alemán, en realidad está privado de autonomía y a este respecto el país cayó bajo la tutela y el control de la Liga de las Naciones.

Una parte importante del capital circulante de la economía alemana también consiste en préstamos extranjeros y préstamos a corto plazo. De aproximadamente 25 mil millones [NdT: de Marcos alemanes] de capital circulante (en el año 1931), entre 9 y 10 mil millones provenían de capitales estadounidenses, holandeses, ingleses y suizos. Una prolongada crisis económica socavó las exportaciones alemanas, seguida por la economía nacional en su conjunto, ya agotada por los enormes pagos bajo los planes de Dawes-Young. Además de la exportación habitual de capital alemán al extranjero (de 1925 a 1932, alrededor de 9 mil millones), durante la crisis, comenzó una fuga de capital extranjero desde Alemania: hasta 1932, inclusive, fueron incautados entre 4 y 5 mil millones de marcos. Desde 1931, comenzó el pánico y la exportación de capital alemán al exterior, como resultado de la inestabilidad en la situación política interna, como también resultado de la crisis global de créditos y el colapso del patrón oro en Inglaterra, debido a los choques monetarios y los cambios en la política aduanera (aranceles preferenciales para los colonias y aranceles discriminatorios para los países capitalistas competidores y la URSS) comenzaron a ser asumidos en su totalidad por muchas empresas industriales alemanas.

El estrechamiento de los mercados mundiales y el mercado interno, la fuga de capitales, la crisis del crédito, el cierre de empresas, el desempleo y el empobrecimiento de las masas, la ruina de la pequeña burguesía urbana y el campesinado, siguieron uno tras otro y produjeron uno tras otro los extraordinarios decretos de Brüning, que tenían un objetivo: salvar la Alemania capitalista de la catástrofe por el ajuste fiscal contra las masas, al tiempo que mantener los cimientos del régimen político de una amplia democracia burguesa.

El equilibrio político interno comenzó a quebrantarse. Debido a la incapacidad de Estados Unidos para "ayudar" a Alemania en el futuro, las causas del desastre comenzaron a reflejarse con cada vez mayor claridad en las mentes de las masas como consecuencia de la perdida de la guerra y del Tratado de Versalles. Las generaciones jóvenes que no vivieron los horrores inmediatos de la guerra comenzaron a dirigir sus pensamientos y voluntad hacia la disolución del Tratado de Versalles y la liberación de la esclavitud respecto a Francia (el papel de América no es visible para las masas, porque no recibe directamente la indemnización alemana, sino a través de Francia). El crecimiento de la ola nacionalista y chovinista de la pequeña burguesía ha comenzado, y ha sido hábilmente encauzado hacia el fascismo por el capital monopolista de Alemania. Lo que la revolución proletaria no ha podido lograr hasta ahora -la liberación nacional de Alemania- debido a la deriva del liderazgo comunista en 1932, es intentado por la pequeña burguesía por vía de la contrarrevolución.

3) El imperialismo francés, británico y estadounidense tenían una sola forma de preservar el equilibrio interno de "Weimar" y "Versalles" en Alemania y Europa: cancelar o aplazar las deudas y proporcionar nuevos préstamos a Alemania. La primera parte de la tarea se cumplió casi por completo: se concedió el aplazamiento y las reparaciones fueron anuladas bajo condición. Pero esto resultó ser insuficiente y no afectó el curso de los procesos internos en el país. Hubo un último recurso: proporcionar a Alemania nuevos préstamos para revitalizar su industria. Pero otorgar préstamos significa aumentar la producción. ¿Y cómo resolver el problema de dónde colocar los productos alemanes, cuando se profundiza la crisis en todo el mundo? Además, dada esta coyuntura, los expertos ingleses, franceses y estadounidenses son menos capaces que nunca de sonreír ante el for-

talecimiento de la industria alemana con el fin de aumentar su participación en el mercado mundial. ¿Y cómo confiar, además, en el nuevo capital de Alemania, cuando incluso la propia burguesía alemana no cree en la estabilidad de la situación política en Alemania y exporta apresuradamente su capital al extranjero? Y, además, es imposible en esta situación fortalecer al capitalismo alemán, sin fortalecer al mismo tiempo sus aspiraciones a romper el Tratado de Versalles.

Sin embargo, tal intento fue hecho. Para salvar y preservar las colonias y los territorios europeos alienados a Alemania, con la ayuda de un gobierno dócil de los partidos de las capas medias, sería mucho más barato con la ayuda de una nueva guerra. Y en 1931, Francia, junto a Inglaterra y los Estados Unidos, estuvieron tratando de proporcionar a Alemania un préstamo a largo plazo por 500 millones de dólares, pero sujetando a Alemania al establecimiento de un control aduanero, de un control financiero sobre sus préstamos y gastos, y con el compromiso de que Alemania no solicite, durante 10 años, ningún cambio en los tratados de paz para su propio beneficio, en otras palabras, bajo condiciones que significan una chinización o austrización de Alemania por las "grandes potencias".

Estaba bastante claro que la adopción de estas condiciones por parte del gobierno de Brüning significaría solo una aceleración extraordinaria del golpe fascista. Esta propuesta fue rechazada. Pero, sin embargo, en ausencia de una dirección adecuada entre los comunistas, Alemania siguió avanzando a pasos agigantados hacia el fascismo.

4) El rápido crecimiento de los sentimientos fascistas se debió, por lo tanto, al impasse económico en el que entró Alemania, a la profunda crisis económica del capitalismo de posguerra y del sistema de Versalles, junto a la debilidad de la vanguardia proletaria. A su vez, el rápido crecimiento del fascismo, intensificó el caos económico, haciendo imposible que su economía fuese ayudada por el comercio internacional y sus capitales. Se creó un círculo vicioso, del cual no hubo una salida "normal". Esto devino en una explosión de las enormes masas del "pueblo" bajo la dirección del capital financiero del equilibrio de posguerra, y sobre todo de la costra política de Weimar.

1918: manifestación en Berlín durante la revolución alemana

La contrarrevolución de marzo es la ruptura del primer eslabón del sistema de Versalles. Es por eso que el golpe fascista se encontró con el repudio por parte de la burguesía de los países victoriosos en la guerra imperialista, mientras que contó con la esperanza y el entusiasmo de la burguesía de países derrotados en tal guerra y que los mantenía descontentos. De ahí las simpatías inesperadas de la burguesía de los países victoriosos hacia los trabajadores e incluso los comunistas de Alemania, cuya lucha contra el fascismo están tratando de utilizar para consolidar los indisolublemente conectados sistemas de Versalles y Weimar. También está claro el deseo de los gobiernos fascistas de Hungría y Alemania de ayudar a la burguesía austríaca en la fascización de su país.

5) La contrarrevolución de marzo significa, en último análisis, la eliminación de los restos de la revolución del 9 de noviembre [NdT: de 1918] y el sistema de Weimar. ¿Pero significa simultáneamente el retorno al poder de las fuerzas sociales y políticas que gobernaron Alemania antes de la revolución de noviembre, es decir, la restauración en el sentido directo e inmediato?

El régimen fascista en Alemania, independientemente de la forma de gobierno - ya sea en Alemania, una monarquía fascista o una república fascista- es un régimen de terror fascista y no una reacción revivida de Bismarck, y su dominación es la de la más autoritaria y agresiva fracción del poderoso capitalismo monopolista alemán, la cima del capital industrial y bancario, sostenida, en mayor o menor medida, por un gran capital agrario, pero no por el dominio de los Junker, sino apoyado en mayor o menor grado en el capital industrial y bancario anteriores a la revolución.

¿Cuál fue el régimen anterior a noviembre en Alemania? Utilizando la formulación breve y concisa de Trotsky, se podría decir:

Alemania fue hasta el 9 de noviembre un país sin tradiciones revolucionarias. La burguesía llegó demasiado tarde para competir seriamente con las fuerzas de la vieja sociedad. Después de su modesta experiencia de 1848, la burguesía permitió que Bismarck uniera a la nación con la ayuda del ejército prusiano. El junkerismo puramente feudal fue llamado a resolver las tareas del desarrollo capitalista y recibió en sus propias manos todos los recursos de la sociedad burguesa. Después de la guerra de 1864-1866-1870, los señores feudales del este del Elba pasaron de la silla de montar prusiana al trono de todo el imperio. La burguesía liberal no traspasó los límites de una oposición "responsable", entregando de una vez por todas a los junker el orden en la sociedad capitalista y la disposición de sus fuerzas militares. Finalmente,

cuando el desarrollo capitalista enfrentó a la burguesía alemana con nuevas tareas de naturaleza mundial, continuó proveyendo unidad alrededor de la monarquía junker para que dirija a la nación armada.

La organización militar de Alemania estaba en concordancia plena con el sistema prerrevolucionario del Estado alemán. Juntos formaron una torre feudal sobre una base capitalista.

La revolución de noviembre cambió radicalmente el papel de los grupos sociales dominantes: la "torre feudal" se infló políticamente, el poder directo se transfirió a la burguesía como clase en su conjunto, la burguesía liberal pasó de ser una oposición "responsable" a ejercer directamente la dominación, pero preservando económicamente por completo a los junker en la oposición "responsable". En Alemania, se estableció un régimen de democracia burguesa amplia, basada directa o indirectamente en los reformistas.

El golpe fascista no cambia el carácter social de clase del sistema. Significa solamente la concentración plena del poder directo en manos de una delgada capa dirigente de la burguesía industrial y financiera. La democracia burguesa en Alemania, que solo puede compararse con el sistema de Nueva Zelanda o Australia, está sujeta a un desguace despiadado. De acuerdo con los objetivos internos e internacionales del fascismo, se establece el régimen de terror blanco, en comparación con el cual la reacción de Bismarck, que en todo el tiempo de la Ley sobre los socialistas expulsó a 900 personas de las zonas bajo estado de sitio y privó de libertad a otras -encarcelaron 1500 personas con un término total aproximado de prisión de 1000 años (en promedio de 8 meses por persona)- es una mera minucia.

6) La victoria del fascismo alemán es el final de la era del pacifismo democrático de la posguerra y un fuerte golpe, tal vez mortal, para la democracia burguesa, como principal forma de dominación burguesa en los países capitalistas decisivos.

Entra en primer plano de la escena histórica, y tal vez durante un número significativo de años, la reacción terrorista que es el fascismo.

A la luz de los grandes acontecimientos que se desarrollan en Alemania, los comunistas revolucionarios están obligados a pensar y comprender lo nuevo surgido a partir de este giro abrupto de la historia en los problemas mundiales más importantes. ¿Cuáles son los destinos inmediatos del capitalismo y del movimiento comunista mundial? ¿Cuáles son las perspectivas y los términos de la revolución proletaria en Europa? ¿Cuáles son las perspectivas inmediatas para la URSS y los problemas asociados a ella? ¿Cuáles son las tareas inmediatas de la organización internacional de los Bolcheviques-Leninistas? Todas estas preguntas deben responderse de inmediato, aunque en la forma más esquemática y general.

7) En la base de la contrarrevolución de marzo se encuentra la rearticulación y el entrelazamiento de los siguientes factores objetivos:

a) La creciente aspiración de los principales círculos del capitalismo monopolista a intensificar la reacción y la liquidación gradual de la democracia burguesa, como resultado de la sustitución de la libre competencia por los capitales monopólicos.

b) La propensión de las clases dominantes a reaccionar, en oposición a la revolución de las masas, como resultado de la crisis histórica de todo el sistema capitalista y de los trastornos revolucionarios que experimentó después de la guerra.

c) El fin del pacifismo democrático y de las ilusiones democrático burguesas de las masas. El colapso final del foco global del reformismo, la socialdemocracia alemana, como resultado del cese del ingreso de capital estadounidense a Alemania.

d) La colosal desilusión de las masas alemanas respecto al sistema parlamentario democrático burgués bajo los golpes de la crisis económica mundial que destrozó toda la vida económica nacional del país, y frente a la impotencia del régimen de Weimar para salvarlos del hambre, la pobreza y la ruina.

e) La salida de los trabajadores organizados y la pequeña burguesía laboriosa del seno de los comunistas. Debido a la decepción con los resultados del "socialismo" de Stalin y la impotencia de la dirección oportunista del Partido Comunista Alemán para llegar al poder.

f) La chovinización de la pequeña burguesía, del lumpen proletariado y algunos sectores del proletariado bajo la influencia del fardo del Tratado de Versalles que pesa sobre los trabajadores.

g) La imposibilidad para la burguesía alemana de continuar manteniendo en sus manos los métodos de poder y en el marco del podrido edificio de Weimar y con la preservación de los cimientos del Tratado de Versalles.

Sobre esta base, hubo un poderoso crecimiento del fascismo alemán, crecimiento que terminó después de una crisis política de casi ocho meses con un golpe de Estado.

Expuesto por León Trotsky en 1922, el problema [¿dilema?]: o al comunismo o al fascismo, ahora se está resolviendo en Alemania desde el extremo fascista. Esta cruel verdad debe ser vista hasta el final, para no perder la orientación marxista, a fin de comprender las tareas que enfrentamos.

8) El fascismo alemán no "crece" en la República de Weimar, ni se disuelve en ella, no se adapta al "marco y formas de la democracia burguesa", sino que la destruye mediante un golpe de Estado cometido en unión con los junker del partido "nacional" encabezado por el Presidente de la República.

La imposición de un golpe decisivo contra la clase obrera por la contrarrevolución coincidió con el comienzo de 1933, no por casualidad. A fines del pasado año 1932, la oleada masiva hacia la contrarrevolución había alcanzado su punto culminante. Hubo un reflujo de las masas fascistas con el continuo crecimiento de los votantes comunistas. La ulterior demora de la reacción en concretar la situación contrarrevolucionaria amenazó con intensificar este reflujo ya comenzado por las masas, decepcionadas por la lentitud del fascismo, de la contrarrevolución y fortaleció el proceso de radicalización que comenzó. A este proceso del régimen de la Alemania de Weimar no pudo oponérsele ningún obstáculo decisivo. Como lo demostró la experiencia de 1932, el único obstáculo serio que tuvieron el proletariado y la pequeña burguesía que lo seguía en su intento de demoler el Estado de Weimar fue la tozudez y estupidez (u oportunismo) de la dirección de los comunistas. O un golpe contrarrevolucionario en el momento más favorable, para los líderes del imperialismo alemán, en los últimos 14 años, o el riesgo de perder ese momento y recibir un nuevo 1923. Esta fue la cuestión

a finales de 1932.

Esta situación consolidó los círculos dirigentes del capitalismo monopolista de Alemania para la implementación inmediata de su tarea: un golpe decisivo a la clase obrera y a la "revolución inconclusa" del 9 de noviembre.

Esta situación excepcional en su claridad, solo no la pueden ver los ciegos o personas que no quieren verla. Esta situación dictaba a los comunistas una enérgica, generalizada y apresurada preparación para obstruir este golpe, poniéndose al día con los años anteriores perdidos, para la creación inmediata de un frente único antifascista de los trabajadores, para la inmediata preparación de una huelga general, para el armamento inmediato de los trabajadores, para declarar inmediata y ampliamente su disposición y determinación a luchar por todos los medios y fuerzas para repeler los primeros intentos de un golpe contrarrevolucionario.

9) Las fuerzas impulsoras del golpe de marzo son los círculos más reaccionarios y chovinistas del capitalismo monopolista de Alemania, del imperialismo alemán que, a través de su partido fascista, convirtió a la pequeña burguesía y los trabajadores desclasados en su apoyo social. Este conglomerado social está unido por el odio a la República de Weimar y al comunismo; unido por el odio a los partidos que concluyeron la paz de Versalles y lideraron la Alemania de Weimar; y unido por el deseo de romper de algún modo las cadenas de Versalles y recrear al poderoso "imperio alemán".

El partido de los nacionalistas (el partido de los grandes terratenientes y solo por ello de los grandes industriales) y el partido de los nacionalsocialistas (el partido principalmente, si no predominantemente, de los grandes industriales para sus propios fines y tareas, pero no por su composición social) unen, en un programa concreto, la explotación del proletariado y con la agresión externa, la creación de un poderoso imperio transfiriendo las cadenas de Versalles, al menos a la URSS. Se dividen principalmente por la cuestión de la forma del Estado futuro. Los nacionalsocialistas buscan establecer la dictadura de su partido según el modelo italiano, para establecer el dominio político del capital industrial; los nacionalistas buscan restaurar la monarquía o crear una república conservadora restaurando, en ambos casos, el anterior rol político de la nobleza terrateniente previo a la guerra.

Con todas las diferencias políticas existentes entre estos dos partidos, e incluso cuando estas discrepancias toman formas agudas, debe recordarse su excepcional parentesco social y genético. De ser un partido, solo formalmente de alcance nacional y que estaba entre el montón, fue destacado el partido NS ("Partido Nacional Socialista de los Trabajadores de Alemania" - "NSDAP"), con su programa diseñado para atrapar al pequeño burgués y al trabajador desclasado, dio forma a su descontento llevándolos en dirección reaccionaria, convirtiéndolos en una herramienta de los magnates del capital financiero.

Oposicionistas de Izquieda exiliados.
Arriba a la izquierda: Viktor Borisovich Eltsin.
A la mitad a la derecha: Igor M. Poznansky

Este programa "radical", tomado al pie de la letra, llevó incluso a algunos opositores a la errónea evaluación del fascismo como un movimiento radical de izquierda, lo que a su vez fue una fuente de errores teóricos y tácticos muy graves en cuanto a la situación alemana.

La pequeña burguesía y los trabajadores desclasados esperaban el golpe de Estado creyendo que todos los días brotarían ríos de leche y miel. Asocian con esto las esperanzas de un futuro mejor. Ellos creen en eso. Están prestos, como en los días del frenesí patriótico militar en 1914-1915, a morir en la lucha por ese futuro. Por supuesto, después del golpe, gradualmente se desilusionarán del fascismo. Pero bajo las condiciones en las que se consolidará el gobierno fascista, durante un cierto período la pequeña burguesía incipiente será refrenada por un nuevo aparato estatal que tiene medios incomparablemente más poderosos que Weimar para reprimir a las masas, y esto hará que sea más difícil para ella [NdT: la pequeña burguesía] lograr un vínculo activo con el proletariado revolucionario.

10) Es difícil determinar con precisión el equilibrio actual de las fuerzas de clase en Alemania. El golpe de Estado continúa, y el equilibrio de fuerzas, por lo tanto, cambia hora a hora. Una cosa es cierta: un frente único consolidado de la reacción rabiosa fue puesto en pie antes de que comenzara el golpe, y la desorientada y dividida clase trabajadora todavía se le opone. Si los grupos nacionalistas se vieron obligados por la fuerza y la conciencia del proletariado alemán a prepararse para un golpe de Estado durante catorce años, entonces la facilidad con la que lograron infligir los primeros golpes, generalmente decisivos en tales casos, estuvo determinada en grado sumo por la desorientación del proletariado en los últimos años y especialmente en el momento más crítico de la lucha. Estaba dividido en tres partes: una socialdemócrata, una comunista y otra "cristiana"; sin estar unido por nadie, pues nadie intentó unirlo y levantarlo a la lucha incluso teniendo frente a la cara el golpe fascista inminente. Ninguno de estos destacamentos intentó, siquiera por separado, evitar el golpe contrarrevolucionario. Como resultado, la contrarrevolución todavía no ha sido rechazada por los trabajadores, ni unificada ni separadamente.

Por supuesto, no se puede esperar

una resistencia física contra fascismo desde los netamente burgueses partidos "weimaristas" antifascistas (o no fascistas): el Centro Católico y el Nacional (ex democrático). Incluso un golpe fascista clásico, puramente hitleriano, no habría sido un atentado a la propiedad privada de los magnates de la industria pesada, de los católicos o la propiedad de la burguesía comercial democrática. El temor hacia los experimentos de capitalismo de Estado del nuevo régimen y la amenaza de que esté permanentemente fuera del control directo del país no pudo y no puede servir de estímulo para tratar con el nuevo gobierno a través de formas y métodos exclusivamente parlamentarios, votando artículos, haciendo oposición en la prensa, y especialmente cuando estos partidos no están directamente al timón del gobierno.

Utilizar la oposición existente a estos partidos por parte de los trabajadores que están bajo su influencia, de los sindicatos cristianos y Hirsh-Dunker y los trabajadores con mentalidad democrática, para separarlos de estos partidos. Para oponerse activamente al fascismo, los comunistas solo podían [actuar] bajo el lema de un frente único obrero antifascista con estos trabajadores. Pero esto no fue hecho. Además, en las condiciones de total inacción y pasividad del liderazgo comunista hasta el nombramiento de Hitler como Canciller del Reich, durante el nombramiento (30/01/1933), después del nombramiento e incluso en el momento del golpe, es natural que no se volviese efectiva toda esta gran fuerza de los trabajadores con mentalidad democrática. Permanecieron bajo la plena influencia del Centro y del partido Nacional, es decir, fueron testigos pasivos del golpe.

Los partidos del Centro y Nacional son partidos de la burguesía liberal. Son antifascistas de la misma manera que la democracia burguesa se opone a otra forma de Estado burgués fascista. Pero el régimen de amplia democracia burguesa fue conquistado por las manos de los trabajadores, y no por la burguesía, incluyendo a los liberales; sino por los trabajadores que evitan su liquidación fascista y para quienes es un trampolín para luchar por sus necesidades cotidianas y por el establecimiento de su dictadura.

El Centro no vota directamente por el

León Trotsky junto a oposicionistas de izquierda de la URRS en 1927

fascismo. Pero si el resultado más inmediato del golpe no es un régimen fascista clásico, sino una variante algo laxa, por así decir, de un tipo de Estado semi-fascista, entonces el Centro sin duda lo apoyará directamente, como apoyó en su momento a la monarquía de Guillermo.

Detrás de los cabecillas, es decir, la pandilla contrarrevolucionaria nacional-socialista están: la parte central del aparato estatal imperial en conjunto (con parte o la totalidad de la policía), con una rápida expansión de la red del aparato en los gobiernos locales y en los cuerpos legislativos municipales capturados por los nacional-socialistas [mediante] enérgicos golpes de Estado, cientos de miles de soldados de asalto armados, gigantescas masas de la pequeña burguesía, la burocracia, los sirvientes y los trabajadores atrasados, y, finalmente, la determinación y la inmisericordia, el ascenso y la presión: estos son los factores que tienen un enorme rol en la correlación de fuerza entre clases.

Detrás del destacamento nacionalista de la contrarrevolución están: la parte decisiva del aparato estatal imperial en conjunto, centenas de miles del Reichswehr [NdT: Fuerzas Armadas Alemanas], una parte de la policía y la gendarmería, unos 200.000 paramilitares del "Stahlhelm", cuadros principales de los generales y oficiales imperiales, nobles y grandes terratenientes.

En caso de conflicto o de crisis en las relaciones con los nacional-socialistas, debido a la elección de la forma estatal de gobierno, los Reichswehr sufrirían una grave diferenciación, pero del lado de los nacionalistas puede haber socialdemócratas que prefieran una monarquía o república semi-fascistas como un "mal menor" en comparación con el régimen del fascismo completo. Sin estar bajo el fuego directo de la crítica comunista, los líderes socialdemócratas sin duda tratarán de escapar de la catástrofe imponiendo el cáliz de Hindenburg a toda su restante base de masas, tan pronto como (y si) resulte que él tenga diferencias con Hitler sobre ese respecto. En este sentido, es casi imposible indicar con certeza categórica las formas en que cristalizará el golpe en la siguiente etapa, ya sea conservador anti-Weimar o inmediata y completamente fascista, porque no está claro cuál de los socios en esta etapa tiene la real hegemonía en el bloque.

Por supuesto, las dos variantes del posible desarrollo inmediato son igualmente peligrosas para la clase trabajadora, implican los mismos desastres y el mismo régimen de terror.

La intensificación de la fricción interna y la lucha entre aliados es inevitable. Esta lucha puede incluso adquirir formas muy agudas de vez en cuando. Las contradicciones internas de clase entre el capital agrario e industrial, cada vez más estarán cruzados, a menudo en formas muy inesperadas, por las contradicciones entre las aspiraciones de la pequeña burguesía y los objetivos de la oligarquía financiera. Pero los objetivos y metas de los socios coinciden demasiado estrechamente y es poco probable el colapso del bloque como resultado de la explosión de las contradicciones

internas, antes de que se fortalezca el nuevo régimen. Si el proletariado fuese impulsado por el Partido Comunista podría y puede usar esas contradicciones en el conjunto del campo burgués entre su fracción fascista y la no fascista liberal-democrática, aunque esas contradicciones dentro del bloque de Harzburg sean muy pequeñas desde este punto de vista. Por supuesto, esto no significa que el proletariado no debe vigilar atentamente todas las peripecias de esta lucha y que no debería usarlas a su favor.

La ruta concreta de la contrarrevolución no excluye que, ya en el proceso del golpe, los nazis desborden a los nacionalistas, empujándolos nuevamente a un segundo plano. Pero también es posible que la transición de la plenitud del poder a los fascistas requiera un golpe de Estado adicional, uno relativamente pacífico, o la fusión de ambos partidos en uno solo, con la erosión del centro y los remanentes de otros partidos burgueses sin importar que sea a través de una etapa de coalición con ellos o sin ella, que es lo más probable.

11) El final de la Alemania de Weimar y el colapso del equilibrio europeo significan la muerte de la socialdemocracia alemana y el comienzo del fin del reformismo.

El golpe contrarrevolucionario de marzo le infligió un golpe decisivo a la socialdemocracia alemana. Su política de coalición con los partidos burgueses, su teoría del desarrollo pacífico y evolutivo de la democracia burguesa hacia socialismo, se mostró en bancarrota con total obviedad y claridad para las masas en el más clásico país de la democracia burguesa. Su política y su teoría parieron no al socialismo, sino al fascismo.

La desintegración de la socialdemocracia alemana es ahora inevitable. Se derrumbará en tres direcciones. Las capas bajas de los trabajadores alimentarán las filas comunismo encarnado en un renacido Partido Comunista de Alemania, mientras que los elementos burocráticos medios y superiores del aparato harán crecer parcialmente al fascismo y en parte irán al filisteísmo. No podrá evitarlo ningún intento de los socialdemócratas "ortodoxos" de salvar a la organización mediante una adaptación semilegal o ilegal a la situación de estos procesos.

La socialdemocracia entró en bancarrota tanto en política como en teoría. En marzo, las masas recibieron una demostrativa lección concentrada en escala histórica. Y que triunfe hoy la reacción, que colapse la socialdemocracia, es el comienzo del triunfo decisivo de las ideas del comunismo y de la revolución proletaria entre amplias capas de cuadros del proletariado alemán. A partir del colapso de la socialdemocracia alemana, ganará en sentido histórico no el fascismo, sino el comunismo.

La socialdemocracia no resistió el golpe fascista. La dirección del Partido Comunista de Alemania (KPD) también utilizó las mismas tácticas socialdemócratas. Como resultado, la mayor victoria del fascismo, su incruento "Octubre".

La no resistencia de los líderes del KPD y de la Internacional Comunista (IC) al golpe fascista es solo el eslabón decisivo y final en la cadena de traiciones a la revolución mundial que el estalinismo internacional ha forjado a través de la larga serie de años precedentes. La clase obrera de Alemania aún no ha sido derrotada. Pero su actividad está paralizada por la traición de los líderes que se rindieron al cautiverio fascista sin un solo disparo, sin el menor intento de preparar un rechazo a tiempo, sin intentar organizar la resistencia del proletariado en el momento del golpe.

Miles y miles de líderes y activistas de la clase trabajadora ocupan, como rehenes, las cárceles y los campos de concentración en Alemania. El fascismo enfurecido responderá indudablemente a cada golpe, a cada acción armada de los trabajadores por medio de ejecuciones o la amenaza de la ejecución inmediata de estos cuadros, lo que en gran medida paraliza todavía más la actividad del proletariado en el combate a la contrarrevolución.

Ante la creciente amenaza del golpe fascista, la dirección revolucionaria de los comunistas estaba obligada a:

A. Fortalecer día a día el frente único antifascista de la clase obrera.

B. Preparar cuidadosamente una huelga general para implementarla inmediatamente en respuesta a un intento de golpe fascista.

C. Preparar cuidadosamente todo lo posible para armar a los trabajadores al momento de las manifestaciones de la contrarrevolución.

D. Movilizar las mejores fuerzas del movimiento comunista mundial para ayudar al proletariado alemán.

E. Movilizar al Ejército Rojo de la URSS para apoyar activamente las manifestaciones antifascistas de la clase obrera alemana.

F. Declarar abierta y valientemente a la opinión pública proletaria de Alemania que en su heroica lucha contra el fascismo no están solos, que el proletariado de la URSS lo ayudará a aplastar la contrarrevolución con todos los recursos de su país, incluidas sus Fuerzas Armadas, que están esperando esa hora histórica en completa disposición de movilización, que el proletariado ruso con la misma determinación cumplirá su deber hacia sus hermanos alemanes, los cuales se vincularon con Rusia en 1918.

La dirección del KPD, de la Comintern y todo el estalinismo internacional nunca intentaron preparar y cumplir estos elementales deberes revolucionarios internacionales, y no los cumplieron en el momento más crucial y crítico de la situación, a tiempo como la Oposición Leninista en la persona del camarada Trotsky.

Este estalinismo internacional preparó y condicionó la gigantesca derrota mundial del proletariado. Con esto completó su traición a la revolución mundial. Esto borró a la IC de la lista de factores revolucionarios, convirtiéndola en una cola, en el ala izquierda de la socialdemocracia.

Esta decisiva traición del estalinismo asestó un duro golpe al movimiento comunista mundial.

Pero la burocracia termidoriana-bonapartista es impotente para infligir un golpe mortal al comunismo. Y en Alemania, el movimiento comunista, renaciendo sobre una nueva base, pronto se hará sentir, atravesando caminos nuevos y amplios hacia la clase trabajadora. Las batallas que se desarrollarán contra el fascismo mostrarán esto con obviedad ya en el próximo periodo.

La Alemania de Weimar murió. Sus estandartes ya no flamearán sobre los ayuntamientos de Alemania. Cambios a largo plazo hacia la derecha en proporción de las fuerzas de clase, el crecimiento de tres años del fascismo, la bancarrota y la rendición de la socialdemocracia y del liderazgo de la IC: todo esto se consumó triunfantemente en la contrarrevolución de marzo.

Los estandartes imperiales y fascistas

serán reemplazados en Alemania solo por las banderas rojas de la revolución proletaria.

12) Durante varios años, la Oposición Leninista ha seguido con alarma los acontecimientos en Alemania, explicando continuamente su escala y la mayor importancia histórica. Continua e incansablemente señaló el peligro para todo el movimiento obrero mundial, que está madurando en Alemania frente al fascismo.

A las falsas previsiones de la Comintern (1929) sobre el levantamiento revolucionario y la situación revolucionaria inmediata en Alemania (1929-1932), la Oposición Leninista contrapuso continuamente las indicaciones de peligro hacia una situación contrarrevolucionaria por el insuficiente crecimiento de las tendencias defensivas del proletariado, principalmente como resultado del adormecimiento de su vigilancia debido a su liderazgo pseudo-revolucionario.

A las falsas afirmaciones de la Comintern, que el fascismo es la "radicalización de izquierda de las masas" y "un peldaño para el comunismo", la Oposición Leninista contrapuso la evaluación del fascismo como el movimiento nacionalista y chovinista más directamente dirigido por el capitalismo monopólico.

A los engañosos alegatos de la Comintern (1930-32), que los fascistas no piensan hacer ningún golpe, que el golpe fascista tuvo lugar durante el gobierno de Brüning, que los fascistas crecen en la República de Weimar, que la dictadura del Partido Nacional-Socialista en Alemania sólo es concebible en el marco y forma de la democracia burguesa, la Oposición Leninista contrapuso las indicaciones de la diferencia entre el fascismo y la democracia burguesa, el significado de esta diferencia precisamente para el proletariado, el excepcional y creciente peligro del mencionado golpe fascista, que el fascismo victorioso no hace crecer, sino que demuele la democracia burguesa de Weimar, hace reventar sus formas y alcance, sin importar si llega al poder por medios parlamentarios o extraparlamentarios.

A las tácticas de la Comintern de un frente único con los fascistas, la Oposición Leninista le contrapuso la táctica de frente único contra los fascistas.

A la consigna de la Comintern de abrir fuego principalmente contra los socialdemócratas, la Oposición Leninista le contrapuso la consigna de abrir fuego principalmente contra los nacional-socialistas, contra los fascistas.

Al término acuñado por la Comintern de "social-fascistas" (julio de 1928 a febrero de 1933) con el cual se desorientó a los trabajadores en su lucha contra los fascistas, la Oposición Leninista le opuso la tesis de que la socialdemocracia y el fascismo "constituyen los polos del frente burgués", unidos solo en ese momento cuando la sociedad burguesa está directamente amenazada por la revolución proletaria.

A la consigna de la Comintern de "un frente único solo desde abajo", que significa en la práctica el rechazo a cualquier frente único con los trabajadores socialdemócratas, la Oposición Leninista contrapuso la consigna de un frente único sobre la base del Cuarto Congreso de la Internacional Comunista (Tesis sobre la Unidad del Frente Proletario, N. del T.), desde abajo y desde arriba, especialmente en la lucha contra el fascismo.

La Oposición Leninista exigió durante varios años la preparación e implementación, en la lucha contra el fascismo alemán, de las tácticas leninistas de tiempos de la lucha contra Kornílov. En respuesta, todo el estalinismo internacional acusó a la Oposición y al camarada Trotsky de esforzarse por implementar un "frente único con Brüning", "un frente único de Thälmann hacia Brüning", "un frente único con los sacerdotes católicos", con "el papa romano", y que nosotros estamos a favor de la teoría socialdemócrata del "mal menor".

Los Bolcheviques-Leninistas defendimos la necesidad de implementar las tácticas del frente único, desde arriba y desde abajo, fundamentados en los principios del Cuarto Congreso. En respuesta a esto, el estalinismo nos calumnió de estar por un frente único solo desde arriba, es decir, solo con los líderes socialdemócratas, pero no con las masas.

Los Bolcheviques-Leninistas exigieron a partir de 1930, que se tomen todas las medidas preparatorias, bajo la consigna de un frente único, para una huelga general y para armar a los trabajadores socialdemócratas y comunistas. Rompiendo estas consignas, el estalinismo nos calumnió de sembrar ilusiones en que Brüning armaría a los trabajadores.

En la víspera de las últimas elecciones presidenciales, los Bolcheviques-Leninistas señalaron que Hindenburg podría cambiarse fácilmente al campo fascista y que, por lo tanto, la tarea era impulsar a la presidencia una candidatura obrera antifascista en un frente único, impuesto por el partido comunista a los socialdemócratas.

La dirigencia, con todas sus tácticas, frustró esta tarea, asegurando así la victoria de Hindenburg, a pesar de los votos de millones de comunistas.

Comenzando en el otoño de 1932, los Bolcheviques-Leninistas señalaron incansablemente que el peligro de un golpe fascista por las fuerzas combinadas de toda la reacción no solo era prácticamente real, sino que este problema que estaba planteado para semanas o como máximo pocos meses, ahora un golpe fascista extraparlamentario o parlamentario podría ser esperado en cualquier día y hora, que incluso aquí, a unos pocos miles de verstas [NdT: unidad de longitud rusa del periodo zarista, hoy en desuso y equivalente a 1066,8 metros] de Alemania, con indudable claridad se percibió que habría una rápida transición de la crisis política hacia un golpe contrarrevolucionario. Pero justo en este momento, el estalinismo internacional fue más ruidoso que nunca, gritando sobre la maduración... de una crisis revolucionaria en Alemania. Encubriendo una verdadera vergüenza, esta camarilla se tapó con el Editorial de Pravda del 30 de enero de 1933. En ese mismo momento en que finalmente llegó al poder el Reichskanzler [NdT: Canciller del Reich] de la contrarrevolución, este periódico de la estúpida burocracia todavía murmuraba:

"La dictadura fascista en Alemania se encuentra en un callejón sin salida. Marca el tiempo en el mismo lugar, sin poder afianzar su posición".

Trotsky advirtió que en el caso de Hitler llegar al poder, lo intensificaría muchas veces y que en un futuro, después de su victoria, el tanque fascista pasaría sobre las calaveras y crestas de los proletarios alemanes, y obligaría a la URSS a movilizar al Ejército Rojo para ayudar a levantarse a la clase obrera de Alemania (¡y la confianza en tal ayuda la levantaría inmediata y espontáneamente!) para luchar contra el fascismo que llegó al poder. En respuesta a esto, declaró el Duodécimo Pleno del Comité Ejecutivo de la Comintern, a través de las palabras de Thälmann y de Manuilsky:

"Trotsky provoca una guerra entre la URSS y Alemania".

Así fue preparada por la ceguera y el oportunismo, la traición y la calumnia, la mayor traición a la revolución mundial.

13) La facilidad con que la contrarrevolución hace un golpe, la burocracia de la IC la explicará mañana, por supuesto, por la "pasividad" del proletariado "que no deseaba aceptar" la batalla, y no por el hecho de que la Comintern y la dirección del KPD (ni mucho menos la Segunda Internacional o el PSA) no prepararon resistencia alguna, no llamaron y no invitaron a la clase trabajadora a resistir. Esto explica ahora las razones de la obstinada resistencia de la Comintern hacia las tácticas leninistas del frente único. ¿Por qué involucrar a los socialdemócratas en la lucha cuando la IC misma no lucha y no se está preparando para luchar? (lo mismo la s[ocial]-democracia).

Durante varios años, indudablemente, varios millones de trabajadores alemanes se han preguntado: si el Partido Comunista llama continuamente a huelgas generales y barricadas, cuando no hay situación revolucionaria y están Müller y Brüning a la cabeza del gobierno, entonces, ¿cuán grande será su resistencia, sin duda, cuando los Hitlers, los Görings y los Friks (se refieren a ministros de Hitler, N. del T.) lleguen al poder?

Con su parloteo revolucionario, la Comintern ocultó su verdadero rostro ante los trabajadores hasta el punto de que muchos de los comunistas apenas se atreverían a decir en voz audible que, cuando comenzara el golpe fascista, la masa de seis millones de comunistas seguiría siendo un testigo pasivo de este golpe. Pero esto fue lo que sucedió. Los líderes de la Internacional Comunista capitularon ante el fascismo, paralizando toda resistencia de la clase trabajadora.

Las ideas del comunismo, así como la fe en los comunistas, han recibido un golpe aplastante por esta traición del estalinismo internacional. Esta es una traición a la revolución internacional, que hace empalidecer a Purcell, al Kuomintang y al año 1923, la cual pasa a la historia junto con la del 4 de agosto de 1914.

14) Incluso nosotros, los Bolcheviques-Leninistas de Rusia, subestimamos toda la profundidad de la degeneración de la dirección de la Comintern y de los partidos comunistas de los países capitalistas más importantes.

La castración de los revolucionarios en los partidos comunistas fue una consecuencia, por un lado, de la subordinación a las necesidades internas de la burocracia rusa, por otro lado, de su adaptación al régimen y el marco de la legalidad democrático-burguesa durante el estabilización del capitalismo, y en tercer lugar, de la presión inercial de su propio aparato, con sus miles de respetables miembros y bien remunerados puestos en el Reichstag, en los Landtags, en las municipalidades y comunidades, editores, propagandistas, secretarios, etcétera.

Todas estas razones para la osificación, burocratización y degeneración, las cuales la Oposición Leninista continuamente señalaba, actuaron poco a poco, para las masas apenas se notan, y solo en los eventos de 1933 en Alemania estallaron catastrófica e inesperadamente, marcando la transición cuantitativa de la degeneración a una nueva calidad.

1933. Nazis marchan frente al local del Partido Comunista Alemán

15) La burocracia estalinista coqueteó con Hitler por 3 años, considerándolo como el futuro dueño de Alemania. Con todas las acciones del estalinismo y de la Comintern en Alemania, lo ayudaron a tomar el poder. Sostuvieron el estribo de Hitler, como ya lo hicieron una vez con Chiang Kai-shek.

Entre 1929 y 1932, antes de que los radicales llegaran al poder en Francia, el ala izquierda del "bloque nacional", el verdadero centro principal de la burguesía francesa y el órgano político del "Comité de Forge", estaban en el poder. La relación entre Francia y la URSS alcanzó una gran tensión. El punto culminante de esta tensión fue el proceso del "partido industrial" y la "mesa sindical del POSDR" [NdT: Partido Obrero Social-Demócrata Ruso]. En ese mismo momento, el fascismo alemán, que se convirtió en un factor político de importancia, comenzó a mostrarse especialmente feroz hacia Francia, mientras al mismo tiempo coqueteaba con la URSS. Hitler repitió sobre una base más amplia la misma maniobra de Chiang Kai-shek.

Esta posición completamente falsa de Hitler fue tomada en serio por la burocracia estalinista. Por lo tanto, la importancia de su llegada al poder fue cuidadosamente silenciada antes y después del 30 de enero, y solo después de que sus verdaderas cartas sobre política exterior comenzaron a develarse "inesperadamente", coincidiendo completamente con los proyectos sensacionalistas de H. Hervé (la conversación de Göring con François Ponce, la reunión de Rosenberg, los discursos de Hitler), la dirección acometió un giro de pánico expresado con dos actos vergonzosos: la asunción de la URSS de obligaciones como garante del Tratado de Versalles y el manifiesto del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista (CEIC) del 5 de marzo, decidiendo rendirse incondicionalmente a la II Internacional.

Apelar a los sentimientos nacionales de Hitler no ayuda. Tampoco ayuda la referencia al hecho de que incluso el conservador inglés "Morning Post" entiende que la IC y sus secciones han sido transformados por la burocracia en un factor de estabilización capitalista (Ed., Izvestia, 4 de marzo de

1933). El fascismo es inexorablemente hostil a la URSS, y la burocracia se lanza abiertamente en brazos del imperialismo francés y de la Segunda Internacional.

Habiendo rechazado durante tres años organizar un frente único para luchar contra el fascismo, la dirigencia con su manifiesto convirtió la táctica de frente único en una rendición incondicional a los socialdemócratas. Con este acto, la burocracia busca salvarse de la intervención, poniéndose detrás de los traidores.

El mutuo "rechazo de ataques" es una mutua amnistía. La Comintern se obliga a no exponer la traición de la socialdemocracia, por lo cual la Internacional Socialista guarda silencio sobre la misma traición de los líderes comunistas.

Este es el significado del manifiesto del CEIC del 5 de marzo.

16) ¿La victoria del fascismo le da un respiro adicional al capitalismo?

A pesar de que nuestra época es y sigue siendo la época de las revoluciones proletarias, que la victoria del fascismo constituye el mayor agravamiento de las contradicciones de clase y entre los Estados, la victoria de Hitler refuerza temporalmente la dominación política de la burguesía, retrasando por algún tiempo las fechas de la revolución proletaria. Este es el significado básico de la derrota del proletariado alemán.

Por supuesto, no hablamos de "décadas". Dejemos que los ideólogos fascistas sueñen con eso. Si, como escribió Lenin, la victoria de la Guardia Blanca en Rusia hubiese significado entre 30 y 40 años de reinado del terror blanco, esto mismo no puede decirse con respecto a Alemania.

Rusia es un país campesino. Los trabajadores son una minoría insignificante de la población. Muchos de ellos aún no han roto lazos con la aldea. En Alemania, la situación es diferente. La clase obrera alemana es la mitad del país. Vivimos en una época de guerras y revoluciones, cuando la experiencia política de las masas crece rápidamente, cuando todos los procesos de la vida social se mueven a pasos agigantados, cuando las clases no pueden permanecer en un estado de perplejidad y pasividad durante mucho tiempo, sin importar cuán crueles sean las derrotas que sufrieron. No queda espacio para sueños capitalistas sobre décadas de respiro capitalista para Alemania.

Por supuesto, la orientación de que los ganadores durarán un mes o dos y luego allanarán el camino a los comunistas, es la mayor desorientación. Debemos ver que, no hay una época revolucionaria [sic.], el fascismo, sin embargo, exacerba todas las contradicciones, el proletariado (si todo lo demás sigue igual) se restablecerá en tiempos mucho más duros que en el régimen de Weimar. Incluso si Alemania tuviera que mantener sus cadenas de Versalles, su capitalismo conquistaría su propio espacio para respirar, retrasando la presión despiadada de la clase trabajadora.

Las contradicciones internas y externas empujarán a los gobiernos de la Alemania fascista al camino de la agresión externa, y en términos históricos es contra la URSS, porque no hay otra forma para la consolidación a largo plazo de la contrarrevolución, si no es por la guerra y a través de la guerra.

¡Pero la guerra está preñada de enormes explosiones revolucionarias!

Por supuesto, las perspectivas de una guerra de Alemania contra la URSS deben entenderse no como perspectivas para los próximos meses, sino para el futuro cercano, muy probablemente. Por otro lado, el golpe fascista atrae, en una medida gigantesca, una guerra soviético-nipona.

El terror contra los trabajadores y un intento de reestructuración fascista de todas las organizaciones proletarias, por supuesto, precederán a la guerra.

La consigna de los desempleados italianos de "pan y guerra" es un indicador alarmante de la situación no solo para Italia.

Estrangulando a las organizaciones obreras, la contrarrevolución alemana puede plantear la cuestión no solo de abrir espacio para el capitalismo, sino también de cambiar la ruta más probable antes de la revolución mundial: que el proletariado alemán pueda girar su puño hacia los franceses o ingleses.

17) ¿Cuál reagrupamiento de fuerzas fuera de Alemania es el más probable como resultado del golpe fascista?

En primer lugar, un acusado fortalecimiento del fascismo italiano y el debilitamiento de todas las fuerzas de clase que luchan contra él.

Austria, con su población de entre 7 y 8 millones de alemanes, es también una parte económicamente inseparable de Alemania. A pesar de su mayor dependencia de Francia y la Liga de las Naciones en comparación con Alemania, el golpe en Alemania casi predetermina al fascismo de Austria. Un reagrupamiento a la derecha en el campo burgués de Francia y la subida al poder del bloque nacional no tardarán en ocurrir. Es cierto que los grupos radicales pacifistas que ahora están en el poder aumentaron significativamente su autoridad gracias al éxito de su política exterior, la transformación de la URSS en garante del Tratado de Versalles. También se fortalecen con la introducción abierta del Partido Comunista Francés en el canal del pacifismo burgués. Sin embargo, los dueños de Francia no son estos grupos pequeño-burgueses, sino las fuerzas de la reacción que aún están a la sombra, que ven como su objetivo histórico (o estratégico) aplastar a la URSS con las fuerzas del bloque franco-alemán.

Francia no puede ganar nada a partir de una nueva guerra franco-alemana. La preservación del Tratado de Versalles lo hace ahora bajo la amenaza de un golpe desde el este. La crisis está sacudiendo su economía. La cuestión de los nuevos mercados, así como la de las esferas de influencia, se están volviendo más urgentes. Por lo tanto, es natural que los pensamientos y las miradas de la reacción francesa y alemana se dirijan al cercano Este, a la URSS. Mientras la base de la dictadura proletaria, creada por la Revolución de Octubre, no sea aplastada, es decir, que las relaciones de propiedad burguesas no sean restauradas, la URSS se opondrá al capitalismo mundial como una fuerza socialmente hostil.

La burguesía aún no ha podido decidirse sobre la guerra debido a su temor de encender la revolución mundial. Pero la situación política dentro de la URSS y de Alemania, nutre sus esperanzas sobre el resultado de una guerra de ese tipo que sea exitosa para el capitalismo.

Por supuesto, el proletariado pronto puede defraudar las esperanzas de la burguesía. Y bajo ciertas condiciones, la guerra puede incluso dar ímpetu para el resurgimiento de la dictadura del proletariado en la URSS. En este caso, la guerra de los imperialistas contra la URSS sería el prólogo de la mayor tormenta revolucionaria mundial y del colapso del capitalismo europeo.

El golpe en Alemania muy probablemente, solo por un corto tiempo, exacerbe las relaciones franco-alemanas. Las soviético-alemanas, muy probablemente se exacerben por largo tiempo antes de su explosión, es decir, concentrando las contradicciones de todo el mundo capitalista respecto a un solo país que no pertenece directamente al sistema del capitalismo y que resulta hostil debido a los remanentes de la herencia de la Revolución de Octubre.

El golpe fascista no es solo la perspectiva de un bloque franco-alemán contra la URSS, sino también la perspectiva inmediata de un bloque de Alemania con Italia, Austria, Hungría y Bulgaria. Turquía puede unirse fácilmente. La proximidad de la guerra y la promesa de entregarle Batumi [NdT: puerto georgiano] junto con parte de las tierras soviéticas del Mar Negro, lo apartarán de la URSS.

La guerra contra la URSS será financiada por Estados Unidos, su enemigo más poderoso, irreconciliable y de principios, con la participación de Gran Bretaña y Francia.

Un bloque histórico duradero de la URSS y Francia contra Alemania, es poco probable. Pero tal bloque también estaría cargado de enormes peligros para el desarrollo interno de la URSS.

Los primeros pasos para su establecimiento ya han sido dados por la burocracia. El anuncio de Litvinov acerca del acuerdo de la URSS en garantizar la preservación del Tratado de Versalles (Brest liberó a Rusia no de Francia, sino de Alemania), es un gran paso dado para convertir a la URSS en un vasallo armado de Francia, este gendarme de Europa, en palabras del súper-patriota francés, Hervé. ¡A partir de ahora, la URSS protege las fronteras orientales de la Francia imperialista y las fronteras occidentales de la Polonia semi-fascista!

El abrazo de hierro del amistoso imperialismo de Francia estrangulará los últimos restos de la Revolución de Octubre. La burocracia, que presenta su auto-conservación como algo idéntico a la defensa de la revolución, en lo sucesivo, sacrificará la segunda en favor de la primera, entregándola por partes junto al monopolio del comercio exterior a cambio de que la contraparte francesa funja como garante de la inviolabilidad de las fronteras occidentales de la URSS.

León Trotsky arengando al Ejército Rojo

Por supuesto, la inclusión final de la URSS en el sistema del capitalismo presupone, como prerrequisito, la eliminación de los restos de la edificación de Octubre, imposible sin choques internos y sin la derrota final del proletariado de la URSS. Pero todo esto se ve facilitado en gran medida por el fortalecimiento general de la reacción mundial como resultado de la victoria del fascismo alemán.

El golpe fascista revivirá las esperanzas y la actividad de todos los elementos contrarrevolucionarios de la URSS. Los elementos bonapartistas-termidorianos del aparato estatal, del aparato del partido del Ejército Rojo, los técnicos y todos los demás intelectuales, los kulaks y los nepistas, las amplias capas del campesinado, arrojados al campo de la contrarrevolución por la política aventurera del estalinismo, son todos los elementos que se activarán políticamente a causa de la victoria de la contrarrevolución en Alemania. En estas condiciones, el peligro de un golpe de Estado bonapartista se vuelve especialmente amenazante.

18) El proletariado mundial, que sigue apoyando lo que queda del sistema de Octubre, ha sido debilitado y desorganizado por el estalinismo en una cadena de traiciones. Durante varios años, el estalinismo ha estado supuestamente comprando el fortalecimiento estatal de la URSS, pero en realidad es solo su autoconservación y su elevación por encima del proletariado, a costa de renunciar al curso de la revolución internacional, de estrangular a la Comintern, de paralizar la propaganda revolucionaria y las acciones de los partidos comunistas en los países capitalistas más fuertes y en las colonias, y de una lucha despiadada contra la Oposición Leninista y el camarada Trotsky. Por ello el silencio de la Comintern respecto a los acontecimientos de 1930 en la India [NdT: el partido Congreso Nacional Indio "declara la independencia"; ocurrió la masiva "Marcha de la Sal" contra el monopolio del gobierno británico sobre la producción y distribución de este bien], las huelgas en la flota inglesa. Por ello la prohibición de que los trabajadores rusos reaccionen a estos eventos e incluso al terror fascista en Alemania. (¡Pero cuántas reuniones sostenidas por funcionarios corruptos para el estudio detallado del camarada Trotsky!).

Cuanto mayor es la oleada de reacciones mundiales, más pronunciado es el proceso de deslizamiento y degeneración de la burocracia. No combate a la reacción, sino que la refuerza comprando la existencia PACÍFICA de la URSS en un entorno capitalista, arrojando por la borda los logros la Revolución de Octubre y traicionándola.

La burocracia ve la salvación de la URSS no en la revolución mundial, sino en abandonarla bajo el pretexto de construir una sociedad socialista en un solo país y con las fuerzas de este país.

Pero, al traicionar los intereses del proletariado mundial en nombre de la supuesta soberanía soviética, la burocracia recibe, en cambio, patéticos trozos de papel con la inscripción "pacto de no agresión".

En lugar del fortalecimiento estatal de la URSS, solo facilita su derrota, destruye aquellas bases sociales internacionales sobre las cuales solo se puede mantener la dictadura en la URSS.

Rechazando la revolución permanente internacional, ella misma alimenta la contrarrevolución.

La burocracia de la URSS despejó continuamente el camino de la reacción mundial para derrotar al movimiento comunista.

La URSS está aislada del proletariado mundial, ya que este último está aislado del proletariado de la URSS.

La contrarrevolución alemana está inundando a Europa con una ola de reacción negra. El fascismo y el semi-fascismo mundiales organizan ayudas estatales para los fascistas austriacos y alemanes. Solo el proletariado de estos países garantizaría su derrota. La Comintern no trató de reunirse y llamar a resistir a la reacción, ya que no trató de movilizar los recursos del movimiento comunista mundial y los recursos estatales del proletariado de la URSS para ayudarlo, como este último que estaba aislado del proletariado de Alemania debido al bloqueo de Guillermo antes de la revolución del 9 de noviembre.

El llamamiento de los "partidos comunistas fraternos" a romper vidrieras en Barcelona y otras embajadas alemanas (pero no en Moscú, por supuesto) es solo un camuflaje "revolucionario" de la traición que ha ocurrido. Están acompañados de un completo silencio estalinista sobre el significado histórico-mundial del actual golpe. ¡No hay manifestación en la URSS ni resolución de acción contra el golpe fascista en Alemania!

El golpe contrarrevolucionario en Alemania es un poderoso golpe para el proletariado de la URSS, ya que fortalece su aislamiento externo respecto al proletariado de otros países.

Si la revolución en Alemania pudo haber dado un poderoso ímpetu al movimiento revolucionario en la URSS, entonces el peligro de la contrarrevolución en Alemania, revitaliza fuertemente los elementos de contrarrevolución en nuestro país, fortalece el reagrupamiento de fuerzas de clase hacia la derecha, puede obstaculizar enormemente la reactivación de la dictadura del proletariado en la URSS y en su partido y atraer el peligro de concretar un golpe bonapartista.

La victoria del fascismo alemán significa que el proletariado de todo el mundo tendrá que superar la nueva gran ola de reacción mundial en el camino hacia su revolución victoriosa.

19) La victoria del fascismo alemán no solo no significa la estabilización del capitalismo, sino que, por el contrario, eleva todas sus contradicciones a una etapa nueva y superior. Solo la derrota de la Unión Soviética le daría una nueva base de equilibrio durante varios años. El respiro, que el capitalismo alemán compra para sí mismo mediante el establecimiento del régimen fascista, es solo una prolongación de los términos de su agonía. En el orden inmediato del día hay nuevas guerras en Europa y Asia, nuevas tremendas convulsiones sociales.

La Alemania de Weimar cayó, no encontrando en su campo un solo defensor presto a sacrificar su cabeza por ella. Pero junto con la República de Weimar, se entierran no solo las ilusiones reformistas de las masas, sino también las conquistas reales de varias generaciones trabajadoras.

La contrarrevolución está fortaleciendo rápidamente sus posiciones, eliminando los Landtags, municipalidades, comunidades, comités de fábrica, organizaciones culturales y educativas del país de los cadáveres políticos de la democracia burguesa podrida e impotente y los miembros del Partido Comunista.

Las alturas políticas decisivas fueron capturadas por la contrarrevolución sin ninguna lucha, como resultado de la capitulación de los líderes de la clase obrera. Pero el rechazo ESPONTANEO de las masas está completamente adelante. Las futuras batallas entre el proletariado y el fascismo comenzarán cuando este último abra ampliamente el frente para una ofensiva contra las conquistas sociales y económicas de la clase trabajadora. Es en estas batallas que los Bolcheviques-Leninistas de Alemania deben preparar minuciosamente al proletariado ahora. Un poderoso RECHAZO al fascismo en este marco puede, en condiciones favorables, convertirse en el punto de partida para batallas ofensivas del proletariado contra el fascismo en su conjunto, y luego contra todo el régimen capitalista de Alemania.

Llamar hoy a los trabajadores alemanes a la implementación inmediata de una huelga general es absurdo y criminal. Esta sería la peor manifestación del ultra-izquierdismo. Proclamarlo hoy, estaría condenado a una derrota completa e incondicional. LA HUELGA DEBÍA OCURRIR Y PODÍA OCURRIR EL DÍA EN QUE LLEGÓ AL PODER EL REICHSKANZLER NEGRO [NdT: lo comparan con Wrangel, comandante del Ejército Blanco contrarrevolucionario en el sur de Rusia y Ucrania durante la Guerra Civil, quien por su título nobiliario era apodado como "El Barón Negro"], el 30 de enero. Entonces el proletariado tuvo una oportunidad significativa de ganar. Si el proletariado hubiera respondido ese día con una lucha, Hitler no habría recaudado 17 millones de votos el 5 de marzo, por el contrario, muchos que en su campo dudaron lo hubiesen abandonado. Inmediatamente convertida en una guerra civil, esta lucha abriría una colosal perspectiva revolucionaria. Pero el estalinismo y los socialdemócratas no prepararon al proletariado para esta lucha. La Comintern ni siquiera sugirió que los socialdemócratas respondan de inmediato al nombramiento de Hitler con una huelga general. En ese momento PERDIDO, fue cuando precisamente era posible realizar una huelga VICTORIOSA contra los fascistas. Esto [NdT: la inacción de la Comintern] predeterminaría un gigantesco y espasmódico fortalecimiento de la contrarrevolución (17 millones de votos para los nacionalsocialistas el 5 de marzo) y la ejecución de un golpe de Estado.

20) El error del Comité Central del Partido Comunista Búlgaro en 1923 ("neutralidad" durante el golpe de Tsankov) fue considerado oportunamente por la Comintern como un error de naturaleza socialdemócrata. El camarada Trotsky dio la misma opinión sobre el comportamiento del Comité Central del Partido Comunista Polaco durante el golpe de Estado de Pilsudski (por iniciativa del Comité Central de Varsovia, el PCP casi apoyó este golpe). Las tácticas del CC del KPD en 1933 se aplicaron total e incondicionalmente de conformidad con las directivas de la Comintern, y no en contra de tales directivas, como ocurrió en 1923 en Bulgaria. Coincidieron con las tácticas de la socialdemocracia alemana no por casualidad.

El golpe fascista finalmente arrancó la máscara de ultraizquierda del rostro de la dirección. Ahora ante todos quedará claro que todo el ruido ultraizquierdista, desde finales de 1927 (Cantón) y hasta las barricadas, interminables demostraciones de "días rojos" y las peleas callejeras en Alemania, tenían el objetivo de evitar que las masas vean la degeneración de los líderes

socialdemócratas, de distraer su atención respecto a la Oposición, de debilitar y paralizar el trabajo de la Oposición Leninista y del camarada Trotsky de poner en evidencia a la dirigencia y crear una fracción internacional de auténticos Comunistas-Leninistas. Con las aventuras ultraizquierdistas, que no amenazaron al conjunto de la burguesía, la dirigencia disfrazó las limitaciones y adaptaciones de las acciones de los partidos comunistas y en consecuencia, llevan a las masas que todavía los siguen, al marco y las formas de los regímenes de los principales países capitalistas. Convirtieron a los partidos comunistas en pararrayos, atrayéndose hacia sí mismos las cargas eléctricas del descontento masivo del capitalismo y dirigiendo este descontento sobre las líneas ultraizquierdistas, exteriormente revolucionarias, pero que no son amenazadores para los cimientos del capitalismo, así la dirigencia ha desviado a las masas del camino hacia la Oposición Leninista.

Esta política fortaleció las relaciones amistosas de la burocracia con las potencias imperialistas, a las cuales este tipo de pararrayos social, que reemplazó al comprometido socialdemócrata y que fue producido bajo la Revolución de Octubre, les ha resultado extremadamente útil.

Esta es una verdad cruel, demostrada a todo el mundo con los últimos acontecimientos en Alemania.

21) El reformismo floreció sobre la base de la democracia burguesa. La crisis de esta última fue una crisis de la socialdemocracia. Se manifestó particularmente en Alemania, donde los socialdemócratas perdían constantemente sus seguidores de año en año. El colapso de la democracia burguesa es el fin del reformismo. Fascismo o comunismo: esta es la cuestión planteada por la historia. El fascismo alemán será pronto confrontado por la clase trabajadora solo ante al comunismo.

La liquidación estalinista de la Comintern leninista, convertida en un apéndice oportunista del Comisariado del Pueblo para Asuntos Exteriores, ahora comenzará a desmoronarse con divisiones tras divisiones en sus secciones más fuertes. El fascismo no se opondrá a la actual Comintern, sino a la Comintern que renacerá sobre una base superior, por cristalización en torno a la izquierda comunista internacional y a L.D. Trotsky, los mejores elementos de los partidos oficiales actuales y de los proletarios revolucionarios sin partido, y ganados por ellos en la lucha bajo las consignas de un frente obrero unificado de sindicalistas y trabajadores socialdemócratas.

Stalin, Rykov, Zinoviev y Bujarin

El colapso de los partidos comunistas oficiales es ya inevitable, no debido al terror de Hitler, sino debido a la traición decisiva del estalinismo. Hitler liberará al movimiento comunista de los elementos egoístas y parasitarios. Los estalinistas traidores serán abandonados por todos los firmes y devotos del comunismo en las filas de la izquierda mundial.

De ahora en adelante, el crecimiento y el fortalecimiento de la izquierda internacional es, sin duda, un eje de cristalización no solo para el comunismo, sino para la clase trabajadora en su conjunto.

El 4 de agosto nació la Internacional Comunista. El año 1933 será el poderoso prólogo de su renacimiento. Los Bolcheviques-Leninistas de Alemania están obligados a tomar la iniciativa de la lucha directa de la clase trabajadora en todas sus formas. Utilizando los restos de la legalidad y en las profundidades de la clandestinidad, deben movilizar bajo las consignas del frente único para luchar contra el fascismo, de modo que la lucha parcial del proletariado pueda convertirse luego en una huelga general y guerra civil.

22) El fascismo se fortalece en el poder y aumenta de hora en hora. El terror de la Guardia Blanca ya ha comenzado. La pena de muerte ha sido impuesta oficialmente. La capitulación de los dirigentes no salvará al proletariado del terror, sino que solo facilitará la tarea del fascismo.

Mientras que en Austria, el fascismo aún no ha ganado;

Mientras que en Francia los reaccionarios no han llegado al poder;

Mientras que el fascismo en Alemania aún no se ha consolidado por completo;

Mientras que los procesos en la URSS no se hayan completado todavía;

Mientras el proletariado alemán aún no ha sido derrotado, todavía no se ha perdido la oportunidad de acabar con el fascismo alemán en esta etapa. Pero solo queda un camino: el camino del valor abnegado y la determinación revolucionaria es la manera de ayudar a erguirse al proletariado alemán con las bayonetas del Ejército Rojo y movilizar a todas las fuerzas del comunismo internacional.

Pero este no es un camino para la burocracia, para la cual el Ejército y los partidos comunistas internacionales son un medio para consolidar su poder usurpado al proletariado, sino que éste es el camino de la clase trabajadora misma.

Solo el resurgimiento de la dictadura y el partido harán real este camino.

23) El fascismo es un desvío histórico, una interrupción histórica en el crecimiento general de la lucha de clases y de la revolución proletaria mundial. Pero no es nuestra tarea el tranquilizar a las masas, ni el sembrar ilusiones optimistas. No es dormirlas, sino señalarles el peligro, alertarlas, movilizarlas para la lucha, esa es nuestra tarea, así es como actuaron Lenin y Trotsky en los momentos más trágicos de nuestra revolución.

Cuanto mayor sea el peligro, con tanta mayor fuerza debemos alertarlo.

Miles de comunistas alemanes llenan las mazmorras fascistas. Miles de trabajadores revolucionarios ya han sido asesinados y reemplazados por fascistas. Sobre miles de comunistas ha sido atraída la mano fascista de la muerte.

Estas trágicas circunstancias en ningún caso deben llevarnos a silenciar la verdad sobre los acontecimientos y el papel de los socialdemócratas y el liderazgo comunista en ellos.

Aquellos comunistas que, al menos en prisión, piensen sobre las causas que llevaron a los miembros del Partido Comunista a ser fusilados y encarcelados, y no a la toma del poder por parte del proletariado bajo el liderazgo del Partido Comunista, estos comunistas, mientras aún estén en prisión, aceptarán nuestras ideas y consignas.

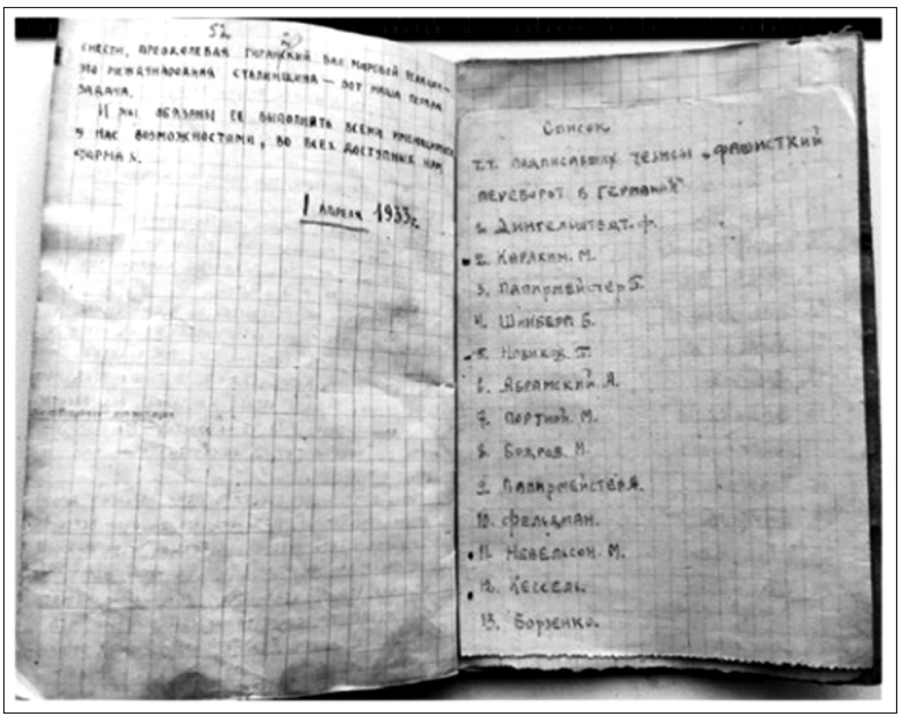
La revolución mundial está entrando en una de sus etapas más dramáticas. Explicar esto a los trabajadores de todo el mundo, movilizar a los trabajadores, asegurar que la clase obrera comprenda las razones que condujeron a esta etapa, para que entiendan que bajo el régimen de Stalin no pueden haber victorias del proletariado, no solo entre nosotros, sino que también es difícil en Europa, que una de las barreras decisivas que debe demoler la clase obrera, superando el muro gigante de la reacción mundial, es el estalinismo internacional, es nuestra primera tarea.

Y estamos obligados a cumplirlo por todos los medios a nuestro alcance, en todas las formas disponibles para nosotros.

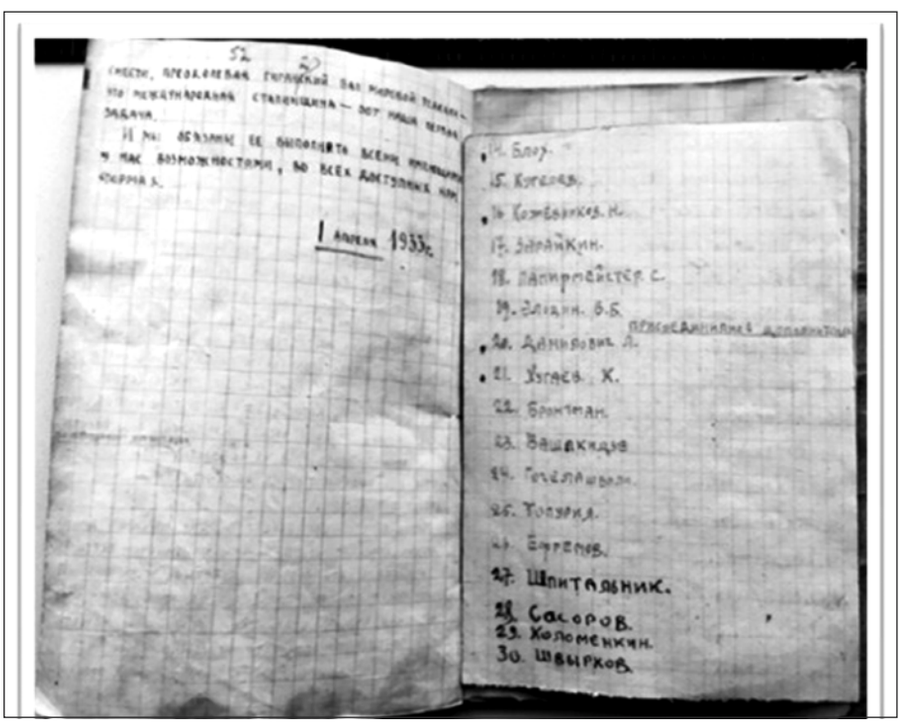
1 de abril de 1933

La lista de aquellos camaradas que firmaron estas tesis:

1. Dingelsted F.
2. Kariakin M.
3. Papirmeister P.
4. Shinberg B.
5. Novíkov P.
6. Abramski A.
7. Portnoi M.
8. Bódrov M.
9. Papirmeister A.
10. Feldman
11. Névelson M.
12. Késsel
13. Borzenko
14. Bloh



La última página del cuaderno y la lista de firmantes de las tesis



Fin de la lista de firmantes de las tesis

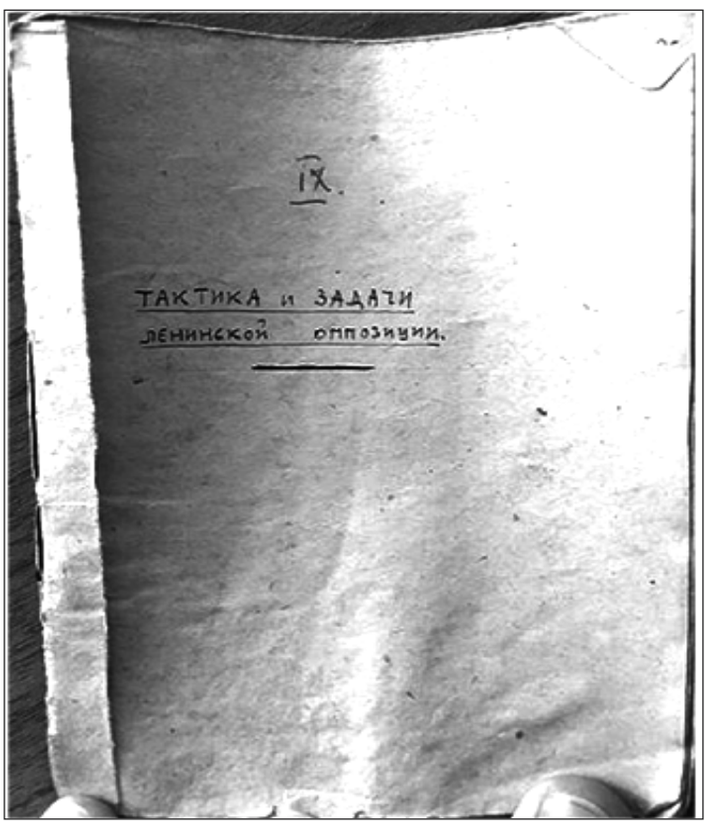
15. Kuguélev
16. Kozhévnikov N.
17. Zaraikin
18. Papirmeister S.
19. Eltsin V.B.

Adheridos adicionalmente

20. Danilóvich L.
21. Jugáiev K.
22. Brontman
23. Vashakidze
24. Goguelashvili
25. Topuria
26. Efrémov
27. Shpitálnik
28. Sasórov
29. Jolmenkin
30. Shvyrjov.

Tácticas y tareas de la Oposición Leninista

("Bolchevique-Leninista" N° 9)


IX.

ТАКТИКА и ЗАДАЧИ
ЛЕНИНСКОЙ ОППОЗИЦИИ.

Tapa del cuaderno número 9

I. El papel histórico y las tareas de la Oposición Leninista en el movimiento obrero internacional

1. La Oposición Leninista es ante todo una tendencia internacional. Su aparición y desarrollo se basa en profundos cambios en toda la situación internacional, tras la derrota de la primera ola de la revolución europea en los años '21-'23.

La llamada estabilización del capitalismo trajo consigo el fortalecimiento de la posición del social-reformismo en la clase obrera, el declive del movimiento comunista mundial y el fortalecimiento de los elementos de centro-derecha. El ala leninista de izquierda de la Comintern sufrió una serie de derrotas, hasta que finalmente fue colocado formalmente afuera por la IC[1].

La derrota del ala izquierda del comunismo fue el final del cambio en las relaciones mundiales. Sin embargo, esta derrota no llevó a la liquidación del movimiento de la Oposición.

Las contradicciones de la economía mundial han socavado constantemente la "estabilización", causando aumentos parciales en la lucha de clases proletaria, sobre cuya ola el ala izquierda se acrecentó de nuevo y recibió nuevas fuentes de vida.

2. La época está llena de las mejores oportunidades revolucionarias. De ahí la necesidad ardiente de un partido mundial del comunismo. La conquista de la Comintern, su transformación en el principal instrumento de la revolución proletaria mundial, tal es la tarea principal de la Oposición comunista de izquierda internacional. La conquista de la Comintern, su transformación en el principal instrumento de la revolución proletaria mundial, es la tarea principal de la Oposición comunista de izquierda internacional.

En su lucha por la restauración del PCTU[2] y de la IC, la Oposición B/L[3] se enfoca en la profunda reforma de estas organizaciones, a través del cambio de su liderazgo oportunista.

Con este fin, la Oposición crea la base ideológica y organizativa de los elementos proletarios de izquierda del movimiento comunista internacional.

Solo el cumplimiento de esta tarea en esta etapa se prepara para la próxima etapa de ganar a los obreros comunistas al lado de la política de Lenin y convertir al Comintern en la vanguardia del proletariado revolucionario internacional sobre una base superior.

II. Principales etapas del desarrollo de la práctica de la Oposición Leninista.

A) Desde octubre del año '23, hasta el XIV Congreso[4] del PCTU.

1) La primera etapa del movimiento de Oposición fue una reacción espontánea de los partidos de partido contra la burocracia del partido, que fue la principal forma de presión sobre

el primer elemento pequeñoburgués.
Los errores del liderazgo del partido en política económica, claramente reflejados en la condición material de las masas trabajadoras y el fracaso de las tácticas de la Comintern en Alemania, causaron un descontento abierto entre el partido.

2) La táctica de la Oposición en este período fue dar ideológicamente forma a este descontento e indicar las razones de los errores de liderazgo. Sin embargo, la Oposición no pudo cumplir completamente este rol, ya que ella misma (en la persona de su liderazgo) no se dio cuenta claramente de que la desconexión que había comenzado en el partido se convertiría en el punto de partida para una mayor vida en la lucha partidaria, lo que significaba una división profunda del partido según dos opiniones de clase.

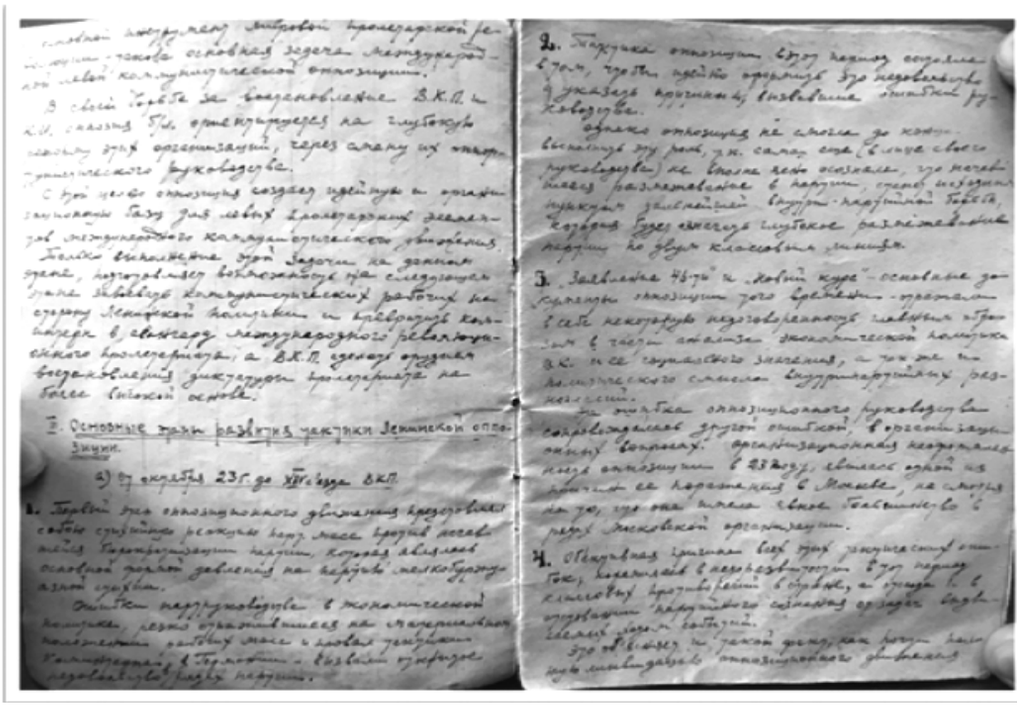


Foto en la página donde comienza el punto 2, del cuaderno nº9

3) La Declaración de los 46 y el "nuevo curso", los principales documentos de la Oposición de ese tiempo, reflejaron en sí mismos una cierta falta de acuerdo principalmente en relación con el análisis de la política económica del CC[5] y su importancia social, así como el significado político de los desacuerdos intrapartidistas.
Este error de los líderes de la Oposición fue acompañado por otro error en asuntos organizativos. La falta de organización de la Oposición en el año '23 fue una de las razones de su derrota en Moscú, a pesar del hecho de que tenía una clara mayoría en las filas de la organización de Moscú.

4) La causa objetiva de todos estos errores tácticos estaba arraigada en el subdesarrollo de las contradicciones de clase en el país en ese momento, y por lo tanto en el retraso de la conciencia partidaria de las tareas presentadas por el curso de los acontecimientos.
Esto explica el hecho de la liquidación casi completa del movimiento de Oposición hasta el XIV Congreso.

B) Del XIV al XV Congreso.

1. En el momento del XIV Congreso, en las diferencias intrapartidarias se mostraron con bastante claridad las principales tendencias de clase. Se conformó un bloque centrista de derecha, por otro lado, estaban los elementos de centristas de izquierda liderando a los movimientos de Oposición del proletariado de Leningrado.

La principal tarea táctica de la Oposición del año 23, durante este período, fue consumar un bloque con la Oposición de Leningrado, pero conservando la independencia ideológica y gradualmente hegemonizar en este bloque.
La Oposición ha cumplido completamente esta tarea, una expresión de la cual fueron sus principales documentos de ese tiempo: 1) La Declaración del año 23, 2) La Declaración de los 83, 3) La Plataforma de los 13.

2. En la lucha contra el bloque centrista de derecha, la Oposición unida atravesó tres etapas principales en sus tácticas:

a. El período de trabajo subterráneo preparatorio. Reducido a la creación de una facción y su diseño ideológico y organizativo, y luego sobre esta base a un ataque abierto decisivo en la forma de un "asedio" a la "Bastilla del aparato" (instrumentos Avio, fabrica Putílov, ect).

b. Las lecciones del primer período mostraron las insuficiencias de esta forma de lucha, la gran fuerza de los prejuicios en las propias masas trabajadoras y la necesidad de pasar a una nueva forma de lucha más clara para las masas y destinada a una elucidación sistemática, prudente, tenaz de sus puntos de vista en el marco de intervenciones legales y abiertas.

La derrota del 16 de octubre del año '26, inició el repliegue de la Oposición sobre esta base de lucha fraccional subterránea y cambiar el centro de gravedad al trabajo legal. La 15ª Conferencia, el pleno del CEIC[6], el pleno del CC, tales fueron las etapas de estas nuevas tácticas. Durante este período, el grupo C.D.[7] abandonó la oposición, tal grupo no entendió la necesidad de las nuevas formas de lucha, sin cuya utilización era imposible preparar las condiciones para una nueva ofensiva.

C. Las tácticas de retirada y manifestaciones legales abiertas, se justificaron plenamente en este momento, cuando la nueva controversia sobre la revolución china hizo inevitable la intensificación de la lucha y la transición a la ofensiva. Debido a su trabajo legal, la Oposición durante este período pudo obtener un fuerte apoyo político del partido.

Una nueva táctica ofensiva en el período comprendido entre abril del año '27 y el XV Congreso, combinó métodos de lucha legales y semi-legales, y por lo tanto se desarrolló a un nivel más alto que la lucha del año '26. Las demostraciones, junto al aumento del trabajo fraccional subterráneo, fueron indicadores de gran altura de lucha y una amplia cobertura de las masas.

C) Del XV Congreso al Pleno de noviembre del año '28.

1. La capitulación de los centristas de izquierda zinovievistas y la aguda crisis del bloque centrista de derecha en relación al kulak que asestó un golpe decisivo a las ilusiones del período de recuperación, creó un nuevo equilibrio de poder en el país y en el partido.

El giro político de los centristas a la izquierda fue una expresión de esta nueva línea de desarrollo y estableció nuevas tareas a la Oposición. "El centrismo, -dice el camarada Trotsky, al evaluar las perspectivas para el período posterior al Congreso- es un obstáculo, pero las masas en la lucha adquieren su propia experiencia. Ese es todo nuestro cálculo" ("Sobre la Nueva Etapa").

La reactivación en la clase obrera y el fortalecimiento de los elementos de izquierda en el partido crean condiciones favorables para el movimiento de la Oposición. La indiferencia del centrismo, su indefinición y sus fluctuaciones que se manifestaron de forma tan clara en el pleno de abril y julio del año '28, expusieron cada vez más su incapacidad ante nuevos peligros.

2. Declarando como su principal tarea táctica el apoyar en forma crítica los pasos del centrismo hacia la izquierda, con el fin de exponer a los líderes centristas, la Oposición, sobre esta base táctica, ha entrado en contacto con las masas del partido, recuperó la iniciativa en la lucha con la derecha y fue a la ofensiva.

Acuerdo colectivo del año '28 fue el punto más alto del movimiento ofensivo de la Oposición. Bajo su poderosa presión, los centristas se vieron obligados a unirse a la lucha contra la derecha, pero las fuerzas de la Oposición no fueron suficientes para reformar el partido y cambiar la dirección centrista.

D) De noviembre del año '28 hasta el periodo actual.

1. A pesar del hecho de que el liderazgo centrista mantuvo todas sus diferencias estratégicas con la Oposición y dejó intacto el régimen del partido y los métodos burocráticos de la economía para cuya construcción "se toma nuestro arsenal de consignas" (Tr.)[8] desembocando en una lucha administrativa contra el kulak y en una implantación administrativa de los Koljoz[9], inspiró a la clase obrera y al partido lo que no significa de ninguna manera que sea con ilusiones revolucionarias sobre la posibilidad de una salida rápida de las contradicciones.

2. Un giro radical en la situación obligó a la Oposición a cambiar de nuevo sus tácticas, cambiando su línea de trabajo a una explicación constante y sistemática para las masas de la incapacidad del centrismo para sacar a la clase obrera y la dictadura proletaria del atolladero al que habían conducido el país.

Una expresión de esta nueva táctica fue la declaración del 4 de octubre del año '29[10]. La principal tarea táctica de este período fue la creación de un frente unido con respecto a las masas envueltas en las ilusiones del "plan quinquenal". Al analizar la situación, la declaración advirtió que el "plan quinquenal centrista", ejecutado con métodos rechazados por la revolución de Octubre, conduce no al desarrollo, sino a una reducción de las fuerzas productivas, no a una mejora sino a un deterioro de la posición material, política y cultural de la clase obrera.

3. La transición de la orientación centrista al camino de las aventuras ultra-izquierdistas[11] y la primera retirada que siguió al 15 de marzo[12], revelaron toda la falta de fundamento y la aventura de la política centrista. En ese momento, el liderazgo de centro-izquierda comenzó su partida de la nueva formación dirigente (Lominad)[13]

El inicio del declive de las ilusiones centristas entre las masas, permitió que la Oposición comenzara a prepararse para una nueva táctica ofensiva, presentando una nueva consigna para el cambio de liderazgo, que en este momento podría ser una conclusión para las masas a partir de su propia experiencia.

Los documentos 4º y 7º, que por primera vez en las nuevas condiciones formularon las principales diferencias, y la postal de agosto del camarada Trotsky, que dio una formulación más clara de las tácticas ofensivas y las tareas principales, fueron una expresión de la transición a la nueva táctica ofensiva.

E) Las principales lecciones de nuestra lucha.

Echando una mirada retrospectiva a las etapas de su lucha, la Oposición Leninista debería tomar en cuenta con seriedad los errores que ha cometido para evitar su repetición en el futuro. Aquí destacamos los más importantes de ellos.

Desde el comienzo de la lucha, la Oposición no reconoció la gravedad de los desacuerdos que le separan de la facción dominante y la fuerza de las influencias de clase que determinan estos desacuerdos.

La subestimación del trabajo organizativo también se relacionó con esto, lo cual se expresó en el hecho de que se perdieron las condiciones más favorables para crear la organización ilegal operativa adecuada que orientara el trabajo subterráneo durante un largo período. El resultado de estos errores es una discrepancia entre los requerimientos presen-

tados por la vida política y las posibilidades organizativas existentes, una discrepancia que afecta tanto más dolorosamente al trabajo de masas cuanto más lejos está de su potencial significado político e ideológico. Otro inconveniente igualmente grave de nuestro trabajo radica en las concesiones a los compañeros de viaje temporales en la lucha, permitidas a menudo, en gran medida, por causa de los intereses del movimiento en su conjunto. Como resultado, al diluir nuestras filas y debilitar el liderazgo, estos elementos (principalmente encaminados al centrismo de izquierda) socavaron los fundamentos ideológicos y las fuerzas organizativas de nuestro movimiento, creando profundas crisis internas. La influencia de los compañeros de viaje, sin duda, afectó tanto la orientación de la línea táctica de la Oposición que, según el camarada Trotsky, "nuestros errores siempre han estado mucho más a la derecha que a la izquierda de la línea correcta" (Ver su carta del 23/5 del año '28. Beloborodov). Sólo despejada de los elementos más dañinos del centrismo de izquierda, en el proceso de varias pruebas difíciles, la Oposición Leninista tuvo la oportunidad de orientar claramente sus tácticas hacia una lucha irreconciliable contra el centrismo.

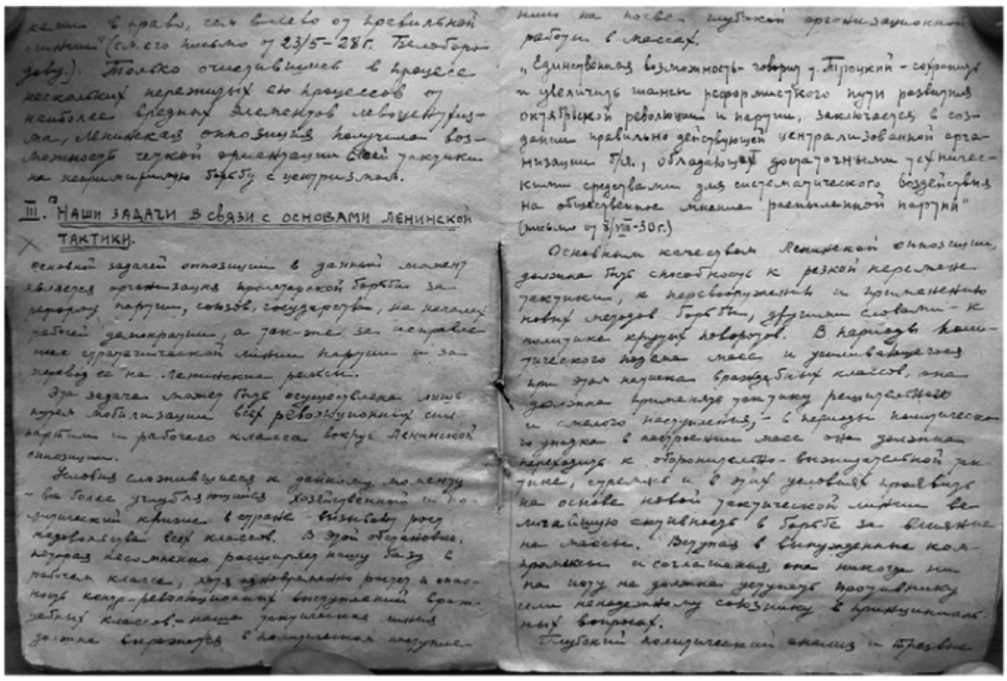


Foto en la página donde comienza el punto 3, del cuaderno nº9

III. Nuestras tareas en relación con los fundamentos de las tácticas leninistas.

En este momento, la principal tarea de la Oposición es la organización de la lucha proletaria por reformar el partido, los sindicatos, el Estado, sobre la base de la democracia de la clase obrera, así como corregir la línea estratégica del partido y devolverlo a los caminos del Leninismo.

Esta tarea solo se puede lograr movilizando a todas las fuerzas revolucionarias del partido y la clase obrera en torno a la Oposición Leninista.

Las condiciones prevalecientes en este momento -la creciente crisis económica y política en el país- están causando un descontento creciente en todas las clases. En esta situación, sin duda, se amplía nuestra base en la clase obrera, aunque al mismo tiempo está creciendo el peligro de los discursos contrarrevolucionarios de las clases hostiles. Nuestra línea táctica debe expresarse en una ofensiva política en base a un trabajo organizativo profundo entre las masas.

"La única oportunidad –dice el camarada Trotsky- de preservar e incrementar las posibilidades de un camino reformista de desarrollo de la revolución de octubre y del partido es creando una organización de B/L centralizada, la cual funcione correctamente con medios técnicos suficientes para influir sistemáticamente en la opinión pública de los sectores dispersos del partido" (carta del 8 de agosto de 1930).

La principal cualidad de la Oposición Leninista debe ser la capacidad de cambiar drásticamente las tácticas, de reequiparse y aplicar nuevos métodos de lucha, en otras palabras, una política de cambios bruscos. En periodos de recrudecimiento político y de acometida de las clases hostiles, que están en proceso de intensificación, ella la Oposición debe usar tácticas de ofensiva decidida y audaz, mientras que en los períodos de declive político en el estado de ánimo de las masas, debe pasar a una táctica defensiva-expectante, tratando de mostrar, en estas condiciones, sobre la base de una nueva línea táctica, la mayor actividad en la lucha por la influencia en las masas. Nunca debe ceder el paso al enemigo o al aliado no confiable en cuestiones de principio, en aras de forzar compromisos y acuerdos.

Un análisis político profundo y sobrias evaluaciones de la realidad siempre ayudaron a la Oposición a planificar correctamente las tácticas, eligiendo entre ofensiva y defensiva, dependiendo de la situación objetiva. Por lo tanto, siempre ha sido ajena al aventurismo y fue diseñada exclusivamente para el crecimiento de la conciencia de las masas. Sólo una selección profunda de las consignas específicas del momento a partir del programa común erigido, ajeno al pensamiento conservador y a la simple repetición acrítica de las consignas previas, puede proveer a la Oposición de apropiados objetivos conforme a tácticas efectivas.

IV. La lucha por las masas.

Desde la Revolución de Octubre, no ha habido tales cambios en la posición de nuestro proletariado, que actúen en dirección de eliminar su preexistente papel revolucionario. Por el contrario, du-

rante este tiempo ha crecido aun más política y culturalmente.

A pesar de la profunda disminución del bienestar político de la clase obrera, su pasividad, su fatiga en los años posteriores al final de la guerra civil y la susceptibilidad de algunas de sus capas a la influencia de los prejuicios pequeñoburgueses venidos de la aldea y deslizados deliberadamente por la burocracia, más de una vez tuvimos la oportunidad de observar la manifestación, y en forma sorda, de la profunda resistencia de la clase obrera al curso termidoriano. Y esto nos permite reconocer que ahora, cuando estas ilusiones dañinas entre las masas están disminuyendo rápidamente, cualquier ataque de las clases hostiles puede crear un nuevo cambio en el partido y en la clase trabajadora hacia la actividad revolucionaria.

La actual política de la burocracia centrista está claramente diseñada para delimitar artificialmente al proletariado, privándolo de la posibilidad de autodefensa. A este respecto, se planea una diferenciación de la masa trabajadora en varias capas más o menos claramente diferenciadas por el nivel de autoconciencia de clase. Junto con una pequeña aristocracia obrera muy bien pagada, ávida de una vida tranquila, y un grupo bastante grande e informe de aduladores, que constituyen formalmente el apoyo del régimen, hay numerosos cuadros de "reclutas" de la pequeña burguesía de la ciudad y la aldea con una gran variedad de estados de ánimo, que va desde las confiadas y complacientes actitudes para todas las fábulas centristas dirigidas a ellos, hasta el odio más consciente contra el gobierno soviético representado por sus actuales detentadores. Pero la mayor parte del proletariado industrial se libera gradualmente de sus antiguas ilusiones, adquiere experiencia política y adquiere un profundo descontento revolucionario, mientras mantiene una posición de espera, porque el régimen existente no permite manifestar abiertamente el estado de ánimo de las masas hasta que alcance el máximo nivel, coincidiendo con la tensión externa de la actividad política. Este es el núcleo principal de la clase obrera, capaz de liderar al resto de la multitudinaria masa, el cual está buscando ahora una clara y sólida guía y un claro programa de acción destinado a restaurar la normalidad del régimen y una línea política correcta.

Las principales cuestiones tácticas de nuestra lucha se refieren a las formas de atraer a nuestras filas a los elementos revolucionarios avanzados del partido y de la clase trabajadora y subordinar, a través de ellos, a nuestra influencia y liderazgo a la clase obrera para la próxima lucha por la reforma. En este caso, nuestra primera tarea es resistir todos los elementos de frustración, fatiga y apatía, que impiden el surgimiento de la actividad revolucionaria de las masas.

Al mismo tiempo, no debe pasar desapercibido el hecho de que (a pesar de que la dictadura proletaria contiene las mayores fuentes subyacentes de fuerza y renacimiento), la gran masa de trabajadores no se ha percatado, hasta hace poco, de la necesidad de actuar contra el creciente peligro contrarrevolucionario debido al liderazgo centrista.

Sabemos que es imposible ganar sólo con la vanguardia. Pero para que el conjunto de la clase llegue a apoyar directa y conscientemente a la vanguardia, es necesario que adquiera su propia experiencia política y que pueda generalizarla.

Por lo tanto, debería ser fácil para nosotros que la defensa de los intereses vitales del proletariado solo conduzca al despertar de los sectores atrasados de las masas, cuando los objetivos de la lucha estén estrechamente vinculados a la situación específica y sean comprendidos por las amplias masas. Solo mediante la creación de una poderosa organización ramificada, estrechamente relacionada con la vida industrial de las masas y desarrollada sobre la base de proteger incluso los intereses cotidianos más pequeños, podemos contar con el éxito de nuestra campaña y que esta masa nos siga en la lucha por la reforma.

Centrándonos en la totalidad de la masa trabajadora en su conjunto, debemos realizar un trabajo también en el partido. Tal como entre los trabajadores sin partido, en todos los sentidos contrarrestando los intentos de construir una barrera entre unos y otros. Tales intentos provienen tanto de la burocracia centrista como de los partidos antisoviéticos, que buscan sembrar la discordia entre varios sectores de la clase trabajadora, tratando de empujar contra el partido a los trabajadores sin partido y desviarlos hacia el camino de la contrarrevolución.

Por lo tanto, nuestra orientación táctica es de particular importancia en relación con varias tendencias políticas, y sobre todo en relación con el centrismo mismo, que "representa el principal peligro en el partido". (L. Trotsky)

Debido a que la principal aspiración del centrismo es la supresión mecánica de la actividad proletaria, tanto por métodos administrativos como económicos, y por métodos sofisticados de engaño, nuestra tarea consiste en un extenso trabajo explicativo para exponer al centrismo con el fin de elevar la actividad proletaria hasta un nivel en el que no pueda ser intimidada ni impedir que las masas hablen. Al mismo tiempo, debemos explicar persistentemente a las masas que el camino a la reforma se encuentra en cambiar al liderazgo centrista "que no es orgánicamente capaz de llevar a cabo la reforma". (Rakovsky)

El centrismo, con su actividad política decadente y decepcionante incluso para los sectores más revolucionarios de la clase obrera, hace que sea más fácil para los mencheviques influir en el resto de las masas. Al luchar contra el centrismo y señalarle al proletariado las formas más válidas de salvar su dictadura, estamos paralizando en gran medida la influencia de los mencheviques y de otros partidos antisoviéticos que lideran el trabajo en la clase obrera. Lo mismo debe decirse respecto de los anarquistas y de los partidos reflejados por sus cómplices dentro del oficial PCTU (b).

Luchando contra estas tendencias, luchamos así contra el desmembramiento de la masa trabajadora en esferas de influencia alrededor de los ejes sociales principales, contra la subordinación a influencias heterogéneas de clase opuestas a la unificación, para unirnos bajo la consigna de restaurar la dictadura proletaria. Pero esta tarea no se puede lograr actuando desde afuera, simplemente lanzando consignas en voz alta sin el trabajo preparatorio correspondiente en todas las organizaciones de trabajadores de masas.

En este sentido, la tarea de luchar por el sector proletario del partido oficial debe estar en primer lugar, pero (para) trabajar en

esta dirección no debe de ninguna manera eclipsar la necesidad de que conquistemos organizaciones proletarias fuera del partido, y especialmente sindicatos.

Solo arrastrando hacia nuestro lado a todo el flanco revolucionario del partido y a la mayoría revolucionaria de la clase trabajadora, así como restaurando la confianza de los sectores pobres y medianos del pueblo (promoviendo medidas económicas apropiadas), podemos lograr la implementación de la reforma en todos los ámbitos necesarios.

En el curso de nuestra lucha, sin duda nos encontraremos con la feroz resistencia de las fuerzas termidoriano-bonapartistas. Y aquí el proletariado se enfrenta a la cuestión de las formas en cuales puede desarrollarse su lucha contra ellos, ya que probablemente no lo hará sin un estallido de guerra civil.

El partido oficial ahora representa la cohabitación de dos campos de la guerra civil (LT)[14]

Esta cohabitación no puede durar mucho. Uno de estos campos debe perecer para despejarle lugar al desarrollo del otro.

En consecuencia, no podemos confiar en un partido oficial que no existe como partido, sino que no debemos abandonar el curso de recrear el antiguo partido leninista del sector revolucionario proletario del partido oficial y a los trabajadores activos, progresistas y conscientemente revolucionarios que están hoy fuera del partido.

La fracción organizada y capaz de los B/L será la base alrededor de la cual se llevará a cabo la cristalización de estos elementos revolucionarios proletarios y la reactivación del partido leninista.

V. Formas y métodos de lucha por la reforma.

Asumiendo la tarea de organizar el arribo a las masas trabajadoras, al mismo tiempo debemos percatarnos que el régimen centrista y la política conducen objetivamente al hecho de que elementos de espontaneidad en el movimiento de masas pueden prevalecer sobre el grado de organización que la Oposición Leninista pueda darle a esto.

Por lo tanto, incluso en el caso de una explosión espontánea del movimiento, no retrocederemos de nuestra participación en él, porque "en presencia de condiciones objetivas para el directo ataque revolucionario de las masas, el mantenimiento de esos elementos -como dice Lenin- es la más alta tarea política de los partidos".

En un lugar de ello, no nos entregamos a la espontaneidad, no nos sometemos a ella, y en todos los aspectos nos esforzamos por superarla, la subordinamos a nuestra influencia, "ir al encuentro de las masas no significa ceder a la espontaneidad" (LT)

Ahora, cuando la base de masas de la clase obrera (pero no toda su vanguardia) todavía no ha emergido del estado de espera pasiva, tenemos que rechazar resueltamente esas propuestas. Las que son dictadas por la impaciencia revolucionaria y la inmadurez política.

¿Significa esto que llamamos a la pasividad y sugerimos a los elementos avanzados del proletariado que necesitamos sobrevivir de manera fatalista, mientras que el desarrollo objetivo de los eventos, “en sí mismo” nos brinda resultados listos para aprovechar? ¡De ningún modo!

Solo significa que las consignas que no puedan ser percibidas por la conciencia de las masas trabajadoras y que no siguen la experiencia de las masas no pueden ser desechadas. La tarea principal de los trabajadores avanzados y conscientes en esta etapa de ofensiva política debe ser no lanzar consignas que suenen fuertes, sino trabajar arduamente para crear una organización clandestina muy extendida de manera que, sobre esta base, se utilicen desde los más particulares hasta los más generales conflictos de los trabajadores con la burocracia, para involucrar a más y más masas de trabajadores en la lucha por la reforma.

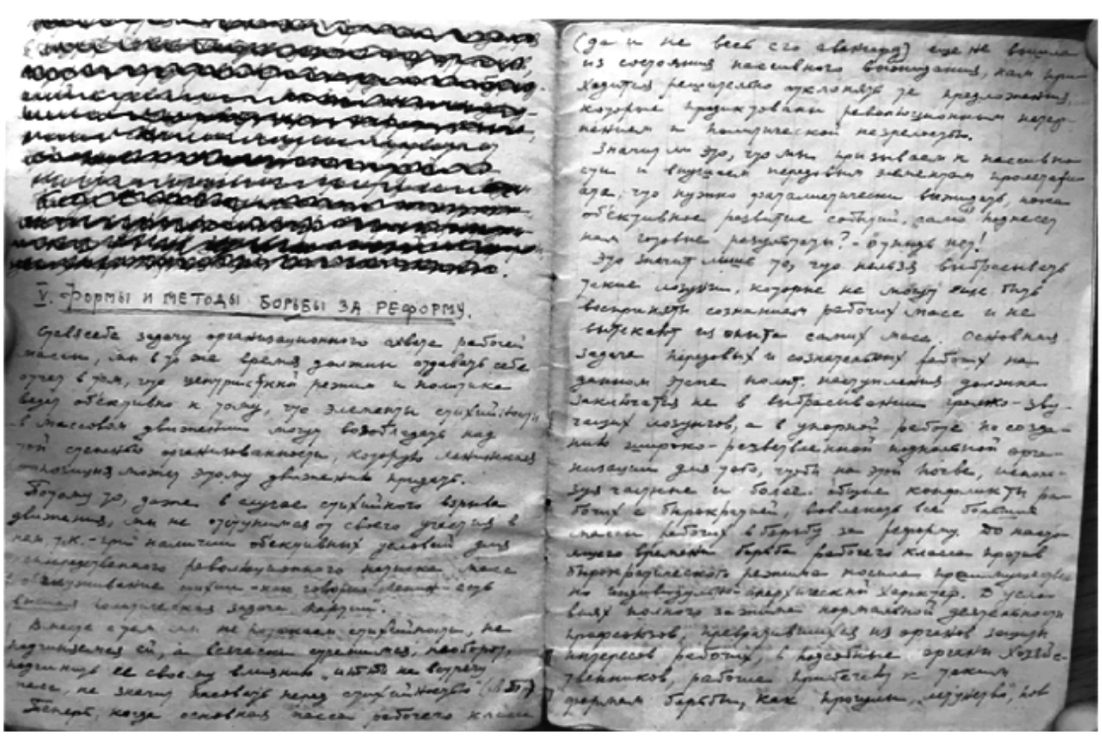


Foto en la página donde comienza el punto 5, del cuaderno nº9

Hasta ahora, la lucha de la clase obrera contra el régimen burocrático tenía un carácter predominantemente individual-anárquico. En las condiciones de cierre total de las actividades normales de los sindicatos, que han pasado de organismos de protección de los trabajadores a órganos subsidiarios de los gerentes de negocios, los trabajadores recurren a formatos de lucha como el ausentismo, el daño a los automóviles, el asesinato de aduladores, etc.

La Oposición Leninista no entorpece en absoluto ninguna forma de descontento contra el régimen burocrático y la política

existentes. Su tarea es preparar y organizar la resistencia colectiva y masiva contra toda la política de la burocracia estalinista. En este camino, el proletariado tiene a su disposición una amplia gama de métodos desarrollados por la experiencia previa del movimiento obrero, desde protestas organizadas hasta manifestaciones, huelgas, etc.

Cuando el nivel del movimiento alcanza una gran fuerza y presión, puede manifestarse a través de la arbitraria implementación "espontánea" de la democracia de la clase trabajadora, de la remoción y reelección de los funcionarios en el partido, los sindicatos y los soviets.

Dependiendo del grado de despliegue del movimiento obrero de masas, una herramienta tradicional de la lucha de la clase obrera como la huelga es de gran importancia, cuyo uso en las condiciones actuales se castiga como una grave falta de acuerdo a la ley burocrática, aunque fue introducido bajo Lenin como uno de los medios reconocidos de defensa de los trabajadores contra las distorsiones burocráticas del aparato de dominación. El conocido decreto del XI Congreso del partido sobre los sindicatos obligó a una de las células comunistas empresas a liderar la lucha de los trabajadores contra las distorsiones burocráticas de los organismos económicos del Estado (tras el agotamiento de los otros medios de influencia).

En las condiciones actuales, el uso organizado de huelgas puede desempeñar un papel importante en la movilización de las fuerzas proletarias bajo las consignas de reforma del partido, los sindicatos y los soviets.

La resolución del XI Congreso nos proporciona un medio importante para luchar por el derecho de huelga contra el régimen burocrático. La Oposición debe mostrar a las masas que a este respecto es un verdadero conductor de la línea leninista.

Finalmente, en condiciones cercanas a la implementación de la peor opción, cuando se requiere el mayor esfuerzo de las fuerzas del proletariado, su lucha puede tomar la forma más aguda.

En el caso de un discurso abierto de elementos bonapartistas con el objetivo de un golpe contrarrevolucionario, la única forma de restablecer la dictadura sería una represión armada de la contrarrevolución, en donde sea que se encuentre.

VI. Conclusión.

La Oposición B/L siempre consideró su lucha por la reforma del partido como una tarea internacional. La Oposición emprendió y encabeza la lucha contra el liderazgo estalinista en estrecha relación con la lucha general del ala izquierda de la Comintern contra la dominación del centrismo. Sin un cambio en el liderazgo centrista de la Comintern, es imposible preparar el factor subjetivo de la revolución internacional, ya que "la historia del liderazgo estalinista es una historia de errores continuos y de la derrota del proletariado internacional causada por ellos" (Trotsk.)

Si el centrismo estalinista y su dominio en la Comintern surgieron de las condiciones de relativa estabilización del capitalismo y de una serie de oscuras estabilizaciones del proletariado en los últimos 8 años, se estimulará el éxito en la lucha contra el oportunismo estalinista y el resurgimiento de la Comintern mediante el auge del movimiento obrero internacional.

Un análisis de la situación internacional muestra claramente la evaluación del III Congreso de la IC, según el cual "la curva de desarrollo capitalista en general atraviesa aumentos temporales; la curva de la revolución se eleva a causa de las sacudidas."

Sobre la base de este hecho, podemos esperar con total confianza el nuevo ascenso de la revolución proletaria, que arrancará el piso a la dominación de la burocracia centrista y creará el cambio que esperábamos a favor de la clase trabajadora y del ala izquierda de la Comintern.

Es por eso que la Oposición Leninista nunca consideró (como Zinoviev y los decistas, que también sufren limitaciones nacionales) su lucha contra el centrismo, independientemente del desarrollo de toda la situación mundial.

Al librar una obstinada lucha por el resurgimiento de la Comintern sobre los cimientos del leninismo, creamos así los elementos subjetivos del ascenso futuro de la lucha proletaria, preparando el futuro del movimiento comunista mundial.

Notas del traductor:

[1] Internacional Comunista. También abreviada como "Comintern".

[2] Partido Comunista de Toda la Unión (bolchevique). "Toda la Unión" se refiere a la Unión Soviética. En 1952 el nombre fue cambiado a Partido Comunista de la Unión Soviética.

[3] Bolchevique-Leninista.

[4] Realizado en diciembre de 1925, al XIV Congreso asistieron 665 delegados plenos y 541 sin derecho a voto, representando a 643.000 afiliados y 445.000 aspirantes. Dicho Congreso aprobó el Informe Político del Comité Central presentado por Stalin, así como la línea de este último de "Socialismo en Un Solo País".

[5] Comité Central.

[6] Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

[7] Grupo del Centralismo Democrático, conocido como Grupo de los 15, y también -a causa de sus siglas en ruso- como "Decistas" o "Decemistas". Fue una fracción del PCTU (b) que exigía la restitución de la democracia dentro del partido. Dirigidos por Smirnov y Sapronov, en 1926 se unieron a la Oposición Unida encabezada por Trotsky, Zinoviev y Kamenev. Fueron expulsados del Partido Comunista en el 15º Congreso del Partido en diciembre de 1927 junto con el resto de la Oposición Unida. Aunque algunos de ellos se arrepintieron y fueron readmitidos en el Partido a principios de la década de 1930, luego, durante la "Gran Purga" fueron ejecutados por el Stalinismo mediante falsos cargos a finales de esa década.

[8] Con esta abreviatura se refieren a Trotsky.

[9] Granjas colectivas

[10] En la mencionada fecha, la Oposición Bolchevique-Leninista dirigió una declaración al Comité Central y a la Comisión de Control del partido. En tal documento advirtieron sobre las "consecuencias dañinas de las medidas administrativas extraordinarias en el campo", sobre la crisis alimentaria que se avecinaba, sobre el carácter dañino de la ilusión de construir una "sociedad socialista en un país" impulsada por la propaganda oficial junto al Plan Quinquenal. Asimismo, exigieron el final de las medidas en el campo y la restitución de la democracia soviética y en el partido.

[11] Escrito en el texto original en ruso con la abreviatura "u.- l." (ultra-levie), traducido como "ultra-izquierdistas".

[12] Reunión del Buró Político del Comité Central, en la cual fue tratado el tema de la Industrialización, dándole mayor impulso para cumplir lo más rápido posible con el Primer Plan Quinquenal.

[13] Vissarion Lominadze, miembro georgiano del partido Bolchevique desde el periodo prerrevolucionario, fue Primer Secretario del Partido Comunista Georgiano entre 1922-1924, cargo al que retornó en 1930 después de haber estado en China por tareas de la Comintern. Desde el partido georgiano, cuestionó la forma en la que había sido ejecutada la política de colectivización forzosa del campo en la región, política que terminó denunciando ante el XIV Congreso del partido en junio-julio de 1930. En ese mismo año, se alió con Syrtsov formando un bloque al que Stalin llamó "Bloque de derecha-izquierda". En diciembre de 1930, Lominadze fue expulsado del Comité Central.

[14] León Trotsky

La situación en el país y las tareas de los bolcheviques - leninistas

(Editorial de la fracción del ala Norte)

PZR Nº 10 de diciembre de 1932

Contenido:

Cap. I Bajo el signo del acumulamiento de desequilibrios

Cap. II A todo vapor en camino hacia una crisis política

Cap. III Orientación hacia la lucha de masas y en contra del liquidacionismo

Cap. IV ¡Juntos con la clase obrera al encuentro de nuevas batallas!

¡Proletarios de todos los países únanse!

Introducción

La siguiente editorial publica después de una larga pausa, durante la cual la línea política del consejo editorial de PZR no encontró repercusión de sus artículos publicados (sin tomar en cuenta las tesis sobre el peligro militar publicados en junio por S.G.SEVERNA y YV. Chastogo, sin participación de dos interesantes miembros de la editorial).

En este momento, la situación en el país alcanza tal complicación al punto que la profundización de las discrepancias en nuestro medio es inevitable. No es de sorprenderse que dentro del anterior equipo del editorial PZR no se encontró una voz común en relación a la valoración de las tareas de nuestro movimiento.

En este artículo no nos damos a la tarea de hacer un análisis completo y exhaustivo de la situación política y económica, sino nos limitaremos a hacer una valoración de la forma en que se ha desarrollado hasta este momento.

Tampoco nos damos aquí una argumentación completa y detallada de las tareas tácticas que tenemos. Lo uno y lo otro los lectores podrán encontrar en las tesis "la crisis de la revolución y las tareas del proletariado".

También se quedaron sin aclarar preguntas sobre el estado y la situación internacional a las cuales nos referiremos en artículos especiales.

I. Bajo el signo del acumulamiento de desequilibrios

Sería un error imaginar la política centrista como una línea matemáticamente recta, planificada y probada con la previsión creativa de la gestión económica planeada.

En realidad, tomando en general, durante varios años, es una imagen de zigzags erráticos, el resultado de un patético empirismo de mezquindad burocrática.

La misma aventura ultraizquierdista, este "segundo periodo de carnaval burocrático", ("Problemas[1]"), a pesar de un aparente poder y su tendencia agresiva, se presenta a sí misma como un conglomerado de cambios de ritmo, primero moderados, después más acelerados y, por fin, después de la fractura del año 1931, bruscamente más lento.

No existió ningún planeamiento previo de dichos cambios de ritmo. El desarrollo de la industrialización en los últimos cuatro años presenta una mezcla de periodos de carrera frenética con interrupciones y retrocesos. Como resultado, el cumplimiento del plan de cinco años[2] se llevó a cabo en la medida en que los errores permitieron desempeñarlo. Los éxitos en algunas áreas se dieron no por razones de un crecimiento armónico general de toda la economía nacional, sino por el retraso de varias industrias líderes. En estas condiciones, al mismo tiempo, el desarrollo progresivo de la economía no puede continuar por mucho tiempo sobre la base del creciente agotamiento físico de la clase trabajadora.

Pasando bajo presión de las circunstancias de un sistema minimalista del bloque centrista de derecha a una política de ritmos acelerados de industrialización, la dirección stalinista alcanzó en los dos primeros años del programa quinquenal unos éxitos inesperados para ellos mismos, demostrando a todo el mundo las ventajas y las posibilidades de los métodos centralizados de gestión, hecho que hasta ahora había sido obstaculizada por la política del bloque centrista de derecha.

El consiguiente aceleramiento de los ritmos, que fue "una combinación entre aventurerismo y sabotaje", destruyó el crecimiento ininterrumpido del proceso de producción y lo llevó a una "acumulación imprudente de desproporciones y contradicciones" ("Problemas").

Esta política, ignorando las necesidades de la clase obrera, basada en la ausencia de contabilidad de recursos materiales y enfocados en construir una economía nacional cerrada, aislada del mercado mundial, significó en esencia la destrucción completa del principio de planificación.

Como resultado, tenemos una desigualdad extrema y desproporcional entre el desarrollo de diferentes esferas de la industria. La industria de construcción de maquinaria esta adelantada, toda la metalurgia y toda la extracción de combustible están muy por detrás. Esta contradicción es característica de la industria en su conjunto: no parece haber un solo par de industrias que se desarrollaran en la proporción prevista por el plan quinquenal.

Asamblea en la fábrica Putilov, en Petrogrado, durante revolución de febrero de 1917

Dicha política no podría sino conducir a una ruptura del equilibrio que se manifestó en una forma tan aguda a mediados de 1931. Desde entonces, la situación se ha complicado cada vez más por los nuevos problemas creando una imagen de desintegración general de la economía nacional, aunque por inercia en ciertos sectores algunos progresos continúan.

No vamos a dar aquí un análisis económico detallado. Pero en el orden de ilustraciones a las disposiciones anteriores presentamos algunos datos estadísticos característicos.

Ante todo, ¿Cómo se encuentra el sector de la construcción en general, en la que, como se sabe, ahora está la presión que provocan algunos billones de capitales muertos, inversiones destinadas a la inacción, y a las fábricas no terminadas de construir?

Debido a las considerables dificultades en el área de materiales de construcción y mano de obra, la construcción se está reduciendo gradualmente y los fondos se concentran en un pequeño número de proyectos de construcción. Por ejemplo, el plan de trabajo de capital anual inicial para 1932 en la metalurgia ferrosa se cumplió en términos de volumen físico para la primera mitad del año solo en un 21%. Aproximadamente la misma situación se desarrolla en la mayoría de las otras industrias. El segundo semestre del año presentará una nueva desaceleración en el área de la construcción.

En cuanto a la industria existente, ya en 1931 se presentó una disminución significativa en los indicadores de calidad, expresados de acuerdo con los datos oficiales en el aumento en el costo en comparación con el año anterior en no menos del 5-6%. En el mismo año de 1931, comenzó un retroceso en la línea de indicadores cuantitativos en varias industrias. Esto se expresó no solo

en un déficit significativo en el plan, sino también en una disminución de la producción en comparación con el año 1930.

1932 profundizará aún más este proceso. En especial la industria pesada presentará unos resultados trágicos en sus ramas principales. En general, en toda la industria pesada, el cumplimiento del plan en el primer trimestre, según datos oficiales, se expresó en un 86,6%, en el segundo trimestre 77,7% y en el tercer trimestre 67,9%. En otras palabras, la brecha entre el plan y la implementación real está creciendo.

En especial este fenómeno resalta de gran manera en la industria del carbón. Si en enero de 1932 en el Donbass fueron extraídas 4.245.000 toneladas en contra de las 4.425.000 toneladas programadas, o sea un 96% del plan, luego en junio del mismo año, la extracción mensual llegó a solamente 3.630.000 toneladas en contra de las 4.746000 toneladas programadas, o sea 76,4% del plan. Aún más demostrativas son las fluctuaciones en la producción de carbón en comparación con el año pasado, que en los últimos meses dan un cuadro de una desaceleración relativa de los ritmos de producción. Si en julio de 1932, en comparación con el mes correspondiente del año anterior, la producción diaria promedio se expresó en 107%, en septiembre hasta el 101,5%, en octubre hasta el 91% y en noviembre hasta un 89%.

Por lo tanto, con respecto al cumplimiento del plan para este año y en comparación con la producción real del año pasado, los indicadores cuantitativos de la industria del carbón del Donbass están empeorando mes a mes. Y esto a pesar de un aumento significativo en el número de trabajadores (20% más que en 1931) y en el número de máquinas (casi un 100% más que en 1930). Esta reducción en la producción en el Donbass es el resultado de una caída en la productividad laboral: si en enero de 1931 había 14,6 toneladas por trabajador, en enero de 1932 la extracción cayó a 13,9 toneladas, y en junio del mismo año a 12,8 toneladas, es decir resultó ser más bajo que en el peor mes de 1930. La situación no es mejor en la industria del carbón en su conjunto. Pero la extracción de petróleo cuyo ritmo antes adelantaba a otras esferas, empezó a desacelerarse bruscamente, experimentando un retroceso significativo en comparación al año 1931.

La industria minera trabaja también de manera muy insatisfactoria, en la cual el programa no realizado crece en los siguientes ritmos: I trimestre de 1932-80% del plan realizado, II trimestre 68% realizado, III trimestre 59,5% del plan.

Mientras tanto, las posibilidades de producción en la industria metalúrgica, aunque más débiles de lo previsto, en comparación a lo planeado han experimentado un leve aumento, es por eso que la extracción de minerales y de combustible durante todo el año se retrasó con respecto al crecimiento en la fundición de metales. De ahí que se experimenta una disminución notoria de las reservas de materias primas y combustible, en lugar de acumulación de estas reservas para el invierno como en años anteriores. Y esto, a su vez, significa una amenaza a toda la industria con nuevas contracciones en la producción.

Detengámonos más en la situación de la metalurgia en sí. En la metalurgia ferrosa, la capacidad de las unidades operativas en 1931 aumentó debido a la puesta en servicio de una serie de nuevos hornos de fundición y calderas de vapor. Sin embargo, el plan anual de puesta en servicio se cumplió en la primera mitad del año solo en un 16,7%. La segunda mitad no da los mejores resultados. En general, de los 26 hornos de fundición destinados a iniciar sus funciones en el transcurso de este año, solo se pusieron en servicio 9. De las 64 calderas de vapor, no se lanzarán más de 20. Y de los 21 laminadores planificados, solo 4 o 5 se pondrán en servicio.

Pero el número real de unidades no está suficientemente dotado de materias primas, ni de combustible ni de personal. Por eso, el crecimiento de la producción, aunque se presenta en los últimos meses, se da con grandes interrupciones y esfuerzo extremo solamente gracias a la introducción de nuevas unidades. Si tomamos en cuenta el resultado de los viejos hornos de fundición específicamente, tenemos que en junio, julio y agosto de 1932 presentaron una producción no solamente menor a la del año 1930, sino también menor a la de 1931. Así, por ejemplo, en junio, los viejos hornos de fundición producían por día 11.445.000 toneladas de hierro fundido en comparación con 11.570.000 toneladas en junio de 1931 y 13.553.000 toneladas en julio de 1930. El coeficiente de uso de los hornos de fundición se redujo al nivel de los años 1927/1928. Los nuevos hornos, aunque aumentan la fundición total de hierro en comparación con 1931, no utilizan su potencialidad proyectada, trabajando de manera muy discontinua.

Basta con señalar el ejemplo de Magnitogorsk, cuyos 2 hornos alcanzaron como resultado la fundición de 2000 toneladas por día para el aniversario de octubre. Y en la tercera decena de noviembre se la redujo hasta 1000, y en ciertos días incluso hasta 200 toneladas por día. En general, la fundición de hierro por año alcanzará, en el mejor de los casos, la cifra de 6.400.000 toneladas en lugar de 9.000.000 toneladas, es decir 71,1% del plan. Con la fabricación del acero, la situación es aún peor: aparentemente, no superará el nivel de 1930, es decir 5.700.000 toneladas, que contempla solo el 60% del plan. La emisión de productos laminados en la primera mitad del año 1932 está por debajo del nivel de 1930 y, desde junio, incluso por debajo de 1931. Por este año, se expresará con una cifra de no más de 4.400.000 toneladas, es decir el 66% del plan.

La metalurgia no ferrosa se mantiene estancada, y en la primera mitad de este año solo se produjeron 16.000 toneladas, es decir, menos que en la primera mitad de 1928/1929.

En este contexto desfavorable para la industria pesada, solo se destacó la industria de tractores, que es algo así como un parásito en el cuerpo de la economía nacional, absorbiendo la mayor parte de las inversiones de capital y capital circulante. Pero, y aquí también, en el último tiempo se presentan signos de tracción que se expresan en una baja de la producción.

El deterioro de los indicadores cuantitativos en toda la industria está acompañado por una continua disminución en los indicadores de calidad, además, en todas las líneas: la calidad de la producción se está deteriorando y, al mismo tiempo, los gastos de producción han aumentado.

La mayor parte de la industria pesada ya en 1931, en compa-

ración con 1930, dio un salto significativo en los costos de producción, en decenas de porcientos hacia la suba. 1932 muestra un mayor deterioro. Junto con algunas otras industrias, la producción automotriz ha sido una excepción hasta ahora, presentando una rebaja en los costos de producción. Pero esta disminución tiene un carácter relativo y se observa solo en nuevas industrias, en las que, al principio, durante el período de puesta en marcha, los costos de producción se encuentran en un nivel extremadamente alto. El hecho es que STZ y otras fábricas nuevas bajan sus costos de producción hasta que no hayan asimilado toda su potencia. Y luego son amenazados por un destino común, es decir, la transición a los aumentos de costos debido a las condiciones generales de la "mala gestión organizada" que prevalece en el país.

Sin detenernos en el trabajo de la industria ligera, en la que se manifiestan las mismas tendencias de rezago no con menos fuerza, nos limitaremos a constatar algo que es común para toda la industria que con el aumento de la masa de capital fijo (y este aumento realmente todavía se realiza, a pesar de presentar ritmos desacelerados en la construcción en general y enormes masas de capital muerto) los indicadores de calidad y muy frecuentemente de cantidad empiezan definitivamente a empeorar.

No analizaremos las causas de este fenómeno aquí. Básicamente, se reducen a la influencia desorganizadora que ejercen sobre la industria los métodos de gestión económica, su dirección general y su "línea general". El presente año que está concluyendo solo profundiza su influencia reaccionaria en la industria y en toda la economía.

En cuanto a los resultados generales del trabajo de la industria tenemos datos solamente de los primeros 9 meses. La producción bruta de toda la industria de valor agregado con los meses correspondientes de 1931, según datos oficiales, fue solo del 13,1%, mientras que la producción bruta del año 1931 en comparación con el año 1930 mostró un incremento del 21,7%. Recuerde que estos porcentajes representan al PBI como una expresión de valor total, y que con un análisis crítico hacia esos valores, ¡se encuentran diferentes distorsiones hacia el lado de un crecimiento! No hay ninguna razón para creer que los 3 meses restantes cambiarán significativamente la situación. En otras palabras, los indicadores cuantitativos del año 1932 no solamente están retrasados en cuanto al plan, sino que también quedan rezagados en relación a los ritmos del año 1931 (que a su vez estuvo por debajo del nivel de los primeros años del plan quinquenal), continuando la tendencia de un “injerto en putrefacción”. Lo peor es que los indicadores cualitativos presentan condiciones aún inferiores.

También observamos la misma tendencia hacia un deterioro gradual pero constante del área de transporte, que, a juzgar por su indicador más importante, la carga diaria promedio de los ferrocarriles, está un 25% por debajo del plan y está un 7-8% por debajo del nivel del año 1931. Y eso que los ferrocarriles representan el sistema circulatorio de la industria nacional.

¿Es posible esperar una mejora en el rendimiento de la industria si este sistema no cumple con los requisitos? ¿Acaso la estadística sobre crecimiento del PIB no lleva un carácter ilusorio y simplemente ficticio, teniendo en cuenta que su esencia material se mueve menos en comparación con el año pasado?

El mismo significado, que advierte sobre el peligro de una catástrofe económica, tiene la crisis del sistema monetario que se muestra cada vez más profunda. ¿Acaso no juega un rol sintomático el hecho de que los lideres responsables que conforman la Comisión de Planificación del Estado se ven obligados a expresar advertencias sobre la necesidad de "mantener un sistema monetario estable" y que "solo la disponibilidad de una moneda fuerte garantiza el normal desarrollo de la producción socialista en general"? (Véase el artículo de I. Smilga en la "Economía Planificada", Nro. 3 de 1932)

Pero lo más alarmante es que estos tristes resultados de 1932 en la industria, el transporte y las finanzas van acompañados de un nuevo retroceso de la agricultura que se ha visto afectada en años anteriores, cuando la táctica de una rápida reestructuración organizativa del campo basada en la colectivización burocrática dio un efecto económico negativo expresado en una reducción masiva de las fuerzas productivas en la agricultura.

Los métodos de economía centralizada en el campo a lo largo de los años han llevado al hecho de que las economías individuales menores, hayan cubierto hasta ahora solamente un aproximado de 40% de la población campesina y que se vean prácticamente privadas de tener la posibilidad de mantener su economía incluso dentro del marco de una producción simple. Sin embargo, además de eso, también el campesinado de las granjas colectivas[3] se encuentra en tales condiciones que pierden el último estímulo para trabajar. Y las granjas estatales[4], en lugar de mostrarse, ante las granjas colectivas, como un modelo racional superior de la producción en la agricultura, en realidad están estancados en la cola, desacreditando la idea de la agricultura a gran escala.

En 1932, el continuo agio provocó un retroceso serio hacia la reducción no solo de indicadores cualitativos sino también cuantitativos de la agricultura, en la que la ganadería fue la más afectada. Si en 1930 el número total de ganado disminuyó en un 20% en comparación con 1928, en 1932 nos guiamos por las estimaciones más conservadoras a una cifra de alrededor del 50%. También en el área del cultivo del campo, tras la caída del factor cuantitativo, se vio afectado también el factor cualitativo. El deterioro en la organización del trabajo, la reducción en el abastecimiento de fuerza de tracción -a pesar del crecimiento del parque de tractores que no alcanza cubrir el trabajo del ganado que muere- y el descuido de la maquinaria agrícola, todo esto conduce inevitablemente a una caída en los rendimientos de la cosecha.

La desorganización progresiva de la agricultura ya se nota en el hecho de que durante el año 1932 ni siquiera la mancomunidad agrícola mostró mejores indicadores en comparación con los resultados totalmente insatisfactorios del año 1931. La siembra de primavera en la mayoría de las áreas se desarrolló a un ritmo más lento y terminó con escasez. El acopio de heno y ensilado por poco cumplió lo requerido. La cosecha de granos que de sobremanera fue tardía además presentó una gran escasez. La cosecha de girasoles, remolacha y otros cultivos técnicos fue igual de mala. El almacenamiento de pan y vegetales se desarrolla también a ritmos más lentos que los del año pasado.

Citamos también algunas cifras para Ucrania que se vio afectada en mayor manera en comparación con otras regiones por los experimentos centristas. En medio de la siembra de primavera de 1932, Ucrania que había empezado la siembra este año antes que el año pasado, para el 1 de junio alcanzó a sembrar solamente 15,8 millones hectáreas en contra de 15,9 millones de hectáreas sembradas para este periodo en el año 1931, y para el final de la siembra a la fecha del 1 de junio fueron sembradas 16,8 millones de hectáreas en contra de 18,5 millones de hectáreas del año 1931.

En cuanto a la campaña de recolección, en Ucrania se procedió a las siguientes tasas: de un total de superficie de cultivos de granos, de 17,2 millones de hectáreas (es decir 10,6 millones de hectáreas de cultivos de invierno y 6,6 millones de cultivos de primavera) fueron asignados para recolección 15,8 millones de hectáreas y luego el plan fue nuevamente reducido a 14,5 millones de hectáreas. De esta cantidad para el primero de agosto fueron recolectados solamente 8,2 millones de hectáreas en comparación con 13,8 millones de 1931, y al final de la cosecha, al cinco de septiembre 13,6 millones (cuando en 1931, ya para el 15 de agosto, fueron recolectados 17,6 millones de hectáreas, es decir 98% del plan). Por lo tanto, de toda el área de cultivos de granos quedaron sin cosechar 3.6 millones de hectáreas, o sea se puede considerar un 21% perdido.

En toda la URSS los ritmos de cosecha fueron también inaceptablemente lentos, incluso en comparación con el ritmo insatisfactorio del año pasado: hasta el 1 de septiembre de 1932 solo 64,7 millones de hectáreas se recolectaron, en comparación con 75,4 millones de hectáreas en 1931; y solo para el final del periodo de cosecha el área recolectada fue de 71,7 millones de hectáreas, en lugar de los 86,5 millones de hectáreas planificado, o sea solamente un 82,9% del plan.

No menos preocupantes fueron los resultados de la siembra de invierno. Para el 1 de septiembre, cuando la siembra real ya debería haberse completado, en Ucrania solo 5,1 millones de hectáreas fueron sembradas en lugar de los 7,5 millones del año pasado, y en toda la Unión[5] – 26,5 millones de hectáreas, o sea 3,2 millones de hectáreas menos que en 1931. Finalmente, para la fecha del 10 de noviembre se plantaron 36,3 millones de hectáreas (86,7% del plan) en comparación de los 37,4 millones de hectáreas del año pasado. La siembra de otoño también se desarrolló muy pobremente: para el 20 de noviembre solo se labraron 24,5 millones de hectáreas frente a 33,9 millones de hectáreas en 1931.

Todas estas cifras no requieren largos comentarios: los resultados finales e insatisfactorios de la siembra de primavera de 1931, que duraron el doble de lo previsto, presentaron una disminución significativa en el rendimiento de los cultivos de primavera, los aún peores resultados de 1932 redujeron los indicadores todavía más; si los ritmos débiles de cosecha de 1931 conllevaron a grandes pérdidas de grano, entonces la lentitud tortuguezca con la que se recolectó el pan en 1932 mostró un efecto aún más negativo; si el incumplimiento de los planes para la siembra de otoño y el labrado otoñal de 1931 afectaron en gran medida la cosecha de 1931, entonces, un curso que se desarrolla de manera muy insatisfactoria de los trabajos de otoño de 1931, con mucha seguridad se reflejarán en la pérdida de la cosecha del año 1933.

¿Qué significan los resultados finales negativos de las principales granjas estatales de la gestión del año 1932? Muestran una degradación progresiva de la agricultura en un contexto de más y más creciente resistencia y sabotaje de producción por el campesinado. De esta forma pasiva, es que se manifiesta la elección política del campo en contra de la gestión económica del sistema burocrático.

Y para la clase trabajadora todo esto significa un mayor deterioro en su condición material: la huesuda mano del hambre se hunde aún más en su garganta.

Comparando los resultados del trabajo de la industria y la agricultura, estamos convencidos que la política de "impulsos de estímulo" de la industrialización y la colectivización por todas partes se encuentra cada vez más en un callejón sin salida.

Vistos ya en 1930 en los límites de un desarrollo óptimo, impulsado por la imaginación desenfrenada de sus líderes, la economía nacional de la URSS presentó en el año 1931 una fractura, que significa la fragilidad de la política económica llevada a cabo. Sin embargo, el aventurerismo económico del centrismo tiene su propia lógica interna fatal: le fue fácil saltar de lo óptimo a lo máximo que volver de lo máximo a lo óptimo[6].

Los líderes stalinistas, comprendiendo ciertas causas para esta fractura -incluyendo algo tan significativo como el empeoramiento de las condiciones materiales de la masa obrera-, sin embargo, no captaron el hecho de la degradación de toda la "línea general" en su conjunto.

De ahí la naturaleza ilusoria del programa para superar la crisis, que fue delineado por las notorias "6 condiciones" de Stalin. Solo enfatizan la mezquindad de la burocracia. Ella vio la panacea principal para el estallido del caos en la transición a la autofinanciación y los métodos de organización del trabajo, que restauraron por completo el sistema de explotación capitalista. Sin embargo, los métodos de despotismo de fábrica, por si solos, no son capaces de dar un aspecto económico decisivo sin estar acompañados por una transición a métodos capitalistas del funcionamiento de la producción y el intercambio si no restauran las iniciativas y libertades económicas de competencia, aunque sea de una forma mezquina que ha sobrevivido bajo el capitalismo monopolista.

Pero la burocracia, que abolió la aplicación de métodos socialistas de gestión de la economía y la reemplazó y en contra de los estatutos prescritos (en lugar de la democracia obrera y el control de los trabajadores sobre la producción – hay un libertinaje administrativo total y un poder total de los ejecutivos sobre las condiciones laborales e incluso sobre la vida de los obreros), al mismo tiempo no pudo impartir su propia política de carácter capitalista de manera consistente, porque esto es imposible sin un cambio decisivo en la correlación de las fuerzas de clase, sin el uso de métodos de contrarrevolución política.

Sin poder evitar pisotear la frontera de demarcación alcanzada por ella hacia el capitalismo, la burocracia stalinista se esfuerza inútilmente por superar la crisis, inalcanzable bajo su liderazgo bu-

rocrático en estas condiciones. Y así, el año 1932 solo da nueva evidencia de la inutilidad de la política centrista.

En este sentido, el ejemplo de la reforma arancelaria llevada a cabo es bastante revelador. La transición a un sistema de explotación de trabajo progresivo a destajo fue cubierta por el lema de salarios crecientes, al menos para ciertas categorías de trabajadores en el sentido de "liquidación de la nivelación". De hecho, los métodos mismos de esta reforma, así como toda la política económica de ese año, esas 6 condiciones llevaron solo a un fuerte aumento de la inflación, es decir, prácticamente, significaron una reducción de los salarios reales.

Este ejemplo muestra, por cierto, que la política de coqueteo de la burocracia llega a su fin natural: todas sus "concesiones" a la clase obrera tienen un carácter ficticio, porque se anulan rápidamente por el aumento general de los precios del comercio libre y estatal.

El verdadero significado de esta "reforma" se encuentra en otra parte. La política llevada a cabo por el centrismo se basa en la explotación desenfrenada de las masas trabajadoras, en el desperdicio depredador de las fuerzas vivas del proletariado, en las privaciones y el hambre cada vez mayores. Esta política habría sido imposible si la burocracia no hubiera tomado medidas para debilitar la resistencia de la clase trabajadora dividiéndola y contraponiéndola entre sí en sus partes separadas. La reforma arancelaria que está orientada hacia la creación de una aristocracia obrera privilegiada y mejor remunerada sirve a tal objetivo.

Obligada a "ceder" bajo la presión de la clase obrera en un sentido, la burocracia, al mismo tiempo en otro sentido, pasa a la ofensiva en contra de sus intereses más esenciales. Después de los disturbios de verano, lanzando a los trabajadores una miserable limosna (los comedores comunitarios Ivanovskiy que recibieron 9 millones de rublos), la burocracia comenzó simultáneamente a tejer un nuevo plan, expresada en el famoso regalo de octubre, en forma de una ley draconiana contra los faltones, de hecho, dirigida contra los huelguistas, lucha en la que a la administración se le otorga el derecho de despedir obreros de la empresa y privarles de raciones de pan.

De esta manera, la burocracia estalinista, que cada vez está más atascada en el pantano de las contradicciones generadas por su política, "se está convirtiendo cada vez más en una herramienta potencial del bonapartismo" ("Problemas").

Pero es en este mismo momento que despierta la atención de la clase trabajadora, forzándola a tomar el camino de la resistencia revolucionaria a la política desastrosa de la burocracia.

Las tareas de la política centrista en el campo son igualmente importantes. La burocracia aún no ve toda la profundidad de la crisis que se está desarrollando en la agricultura y, por lo tanto, está tratando de encontrar una salida a la situación en el marco de la vieja política "general", tratando de introducir algunas enmiendas episódicas que por lo general son de carácter estacional: o regresa a la nueva era del comercio agrícola colectivo, o hace un giro hacia nuevas medidas de emergencia.

El estado de la agricultura no podía sino causar alarma entre la burocracia. La amenaza de una nueva huelga de siembra y cosecha se cierne sobre el país. En la primavera de 1932, se publicaron una serie de decretos, que parecían representar el comienzo de un giro decisivo en la política rural del centrismo. Pero estos decretos no recibieron mayor impulso. Habiéndose limitado a ciertas concesiones insignificantes, en esta etapa la burocracia no se atrevió a ir más allá del límite ya conocido.

La política "general" y total de la *prodrazvyorstka*[7] básicamente se mantuvo sin cambios. Por lo tanto, los nuevos decretos tuvieron poco efecto en el estado de ánimo del campesinado y no le causaron ningún "entusiasmo". El sabotaje de la producción en el campo continuó intensificándose: los tristes resultados en las granjas estatales mostraron esto con mucha evidencia.

Pero en otoño aparecen nuevas dificultades. La burocracia se enfrenta a la tarea de organizar las compras de granos. Y así, no sabiendo cómo encontrar la solución correcta a este problema, se dirige en la dirección opuesta.

El campo está sujeto a una mayor presión administrativa, que tiene como fin exprimir de él no solo los productos básicos que de por sí han sufrido una reducción, sino también una significativa parte de su fondo de consumo. En este contexto comienza una nueva temporada de persecución brutal del sector de granjas colectivas del campo, acompañada de feroces ataques contra los encargados de los distritos y otros representantes de base del aparato. Todo esto en una escala mucho mayor en comparación con años anteriores.

Finalmente, la intensificación de la lucha, que está ganando cada vez más fuerza, provoca la manifestación de una guerra económica y política uniforme en el campo. La mayoría de las áreas productoras - los Urales y la región del Volga, el Cáucaso del norte y Ucrania- son los principales centros de pan de la Unión, están casi en estado de sitio. Las ejecuciones y el exilio de comunistas y agricultores colectivos se introducen en el sistema y se convierten en los principales métodos de recolección de granos en las regiones productoras de la URSS. (Véanse los decretos pertinentes de S. Kavkazsky Krajkom, Uralobkoma, Wed. Volzhsk Krajkom, Comité de Región del Centro de Servicio Técnico y SNK. Ucrania).

En toda la política de la burocracia hacia el campo aparece un rasgo característico: al toparse en el sabotaje de producción por los campesinos de las granjas colectivas y suprimiendo la “resistencia de los kulak”, hipócritamente trata de mostrar su “preocupación” hacia el proletariado organizando en las ciudades el suministro de alimentos por persona.

Al mismo tiempo, inventando nuevas formas de suprimir al proletariado, la burocracia quiere mostrarle al campo que no sucumbirá ante las “crecientes demandas” y ante los “faltones y voladores[8]” que llenan las fábricas y plantas.

Esta política de lucha en dos frentes, tan característicos del centrismo y antes del mismo, está asumiendo un carácter cada vez más trágico (para la burocracia), ya que cada vez reduce más la base del centrismo, contrastando cada vez más su política con los intereses de ambas clases principales del país: el proletariado y el campesinado.

Al mismo tiempo, esta política no resuelve las dificultades económicas, sino que, por el contrario, las profundiza, desorganizando totalmente el trabajo y la producción, tanto en la ciudad como en el campo.

Ante los resultados desastrosos de su política, la misma burocracia se confunde y vacila. Pierde la fe en la posibilidad de superar la crisis en los caminos de la "línea general", ella incluso duda en elaborar el tan proclamado segundo plan quinquenal, que tiene la tarea de establecer una sociedad sin clases.

Habiendo perdido perspectivas, la burocracia está en busca de fortalecer aún más el terror. La aventura ultraizquierdista, que marcó sus primeros pasos con la explosión de los levantamientos campesinos, se está acabando ante nuestros ojos y amenaza ser inundada en la sangre del proletariado.

Junto con el terror interno, la burocracia sigue siendo muy tentadora para los peones de las aventuras diplomáticas. Todos los esfuerzos de la diplomacia estalinista tienen como objetivo explorar, tras bastidores, las posibilidades de combinaciones con los líderes del imperialismo extranjero.

Cuáles son los límites que tienen ambas direcciones, solo podemos adivinar. Una cosa es cierta aquí y allá, ante la dictadura del proletariado, que la terrible amenaza de un golpe contrarrevolucionario está creciendo, como fin lógico de la aventura ultraizquierdista.

No podemos subestimar la vitalidad del poder burocrático, que se balancea entre clases y se apoya en un sofisticado sistema de engaño y violencia. Pero, si era prematuro intentar predecir su ruina en los años 29 y 39[9], ya que los procesos aún no se habían completado y las oportunidades de maniobras y giros aún no se habían agotado, hoy la situación ha cambiado radicalmente y los plazos se están aproximando.

Y no nos corresponde a nosotros, la oposición leninista, escondernos de las perspectivas emergentes, por más duras que parezcan, y no debemos espantarnos ante los próximos acontecimientos decisivos, porque solo nosotros podemos ofrecerle al proletariado un programa claro de lucha, una clara salida de la crisis en la dirección proletaria.

II. A todo vapor en camino hacia una crisis política.

El desarrollo de la política centrista en los últimos años, con todas sus contradicciones y zigzags, ha sido el resultado de un entretejido muy complejo de relaciones de clase. Se reflejó en la acumulación gradual de elementos de poder dual, socavando el régimen de la dictadura proletaria.

Sin embargo, a pesar del hecho de que la preparación del bonapartismo ya se ha completado en muchos aspectos y de que los procesos de degeneración han ido muy lejos durante estos años, el comandante del centrismo todavía no ha logrado montar en el caballo bonapartista para la contrarrevolución campesina, porque el campesinado ha perdido los últimos remanentes de su confianza en la burocracia centrista.

Es por eso que el centrismo late en medio de las contradicciones y no puede liberarse de la trampa de una aventura ultraizquierdista. El golpe bonapartista requiere "sacrificios de perdón" por los pecados del centrismo. Después del 15 de marzo de 1930, tales víctimas fueron Bauman y otros "doblegados de izquierda" que pagaron con sus cargos. Desde entonces, pasaron más o menos unos 3 años. La aventura ultraizquierdista profundizó más la crisis económica y agravó las contradicciones de clase en el país.

Si en ese entonces se hubiera podido limitar a la existencia de un grupillo pequeño dentro del aparato, incluso un grupillo de mayor escala, entonces ahora con dificultad se podría conservar la tranquilidad en la dirigencia, ya que en una situación tensa como la actual cualquier cambio político significativo (incluido la que toma lugar arriba) se convierte en el empuje inicial para un movimiento político dentro del país y dentro del partido.

Con "víctimas" insignificantes ahora, ante la historia, no podrás limpiar tú nombre. Las fuerzas de las clases que empezaron a activarse requerirán un cambio de régimen en una u otra dirección, y esto último no se incluye en los cálculos del gobierno. Los acontecimientos que tienen lugar en el país atraen nuestra atención con una serie de características especiales que distinguen claramente la etapa actual en la historia de los últimos años, como la etapa final del "período centrista" de la dictadura proletaria, que abre a una de dos variantes, hacia su restauración sobre una base superior, si el proletariado tiene suficiente poder para girar el volante en la dirección que necesita, o hasta su muerte final, si la contrarrevolución bonapartista toma la delantera.

La tensión extrema de la situación política plantea el problema del poder. El país sumido en un impasse económico y político, solo puede encontrar la salida en las vías proletarias o en el camino del neo-NEP, ya que la "línea general" stalinista se ha roto y se está agrietando bajo la presión de las contradicciones causadas por esto.

Cada uno de los nuevos decretos de la burocracia gobernante, cada uno de sus nuevos eventos, con más fuerza, revela la profundización del deterioro bonapartista. Ante nosotros, con la mayor claridad, está el proceso finalmente completado de su separación del proletariado. Apoyándose en el régimen plebiscitario, utilizando todos los métodos de violencia moral y física, hasta fusilamientos masivos de manifestaciones obreras, la burocracia concentró en sus manos todo el poder, gradualmente, paso a paso, privando a la clase trabajadora de los últimos restos de control sobre el aparato y sobre sus políticas.

Por eso, la lucha del proletariado en contra de la burocracia centrista actual, -esta segunda como una fuerza socialmente hostil que lleva la presión de las clases enemigas en contra del proletariado- es una de las formas de lucha de clases. Sin embargo, no importa cuán lejos haya llegado la burocracia en su política de represión, todavía está obligada a disfrazarla en forma de "adaptación al proletariado". Esto se expresa principalmente en su ideología específica, en términos de su contenido antiproletario y en una forma que representa un disfraz defensivo bajo el marxismo y el leninismo, modernizado a lo Stalin. Esto también se manifiesta en la preservación de varias instituciones de la dictadura proletaria, que la burocracia no puede destruir hasta que haya concluido un acuerdo abierto con la contrarrevolución.

Hasta entonces, la oligarquía estalinista, como cualquier poder pre-bonapartista, se ve obligada a "equilibrar para no caer, a coquetear para gobernar, a sobornar para complacer y mantenerse no solo con la bayoneta".

Maniobrando entre clases, y eso que sin destreza, la burocracia no siente que sea todopoderosa y que gobierne por unanimidad sobre las clases. Esto explica el peculiar carácter confuso de sus decretos, que alternativamente da fuertes golpes a los intereses vitales de las dos clases principales del país y, al mismo tiempo, se ve obligada a realizar maniobras que enmascaran sus verdaderas intenciones.

Es cierto que este acto de equilibrio se produce sobre una base cada vez más estrecha. Por lo tanto, los elementos de coqueteo en la política burocrática están dando lugar cada vez más a la intimidación general, y las concesiones toman un carácter más parecido a pobres limosnas que no son capaces de generar ninguna ilusión.

En esta situación, el aparato está mostrando una tendencia a limitar cada vez más sus actividades a un círculo estrecho de oscurantismo terrorista, habiendo perdido ya hace tiempo la posibilidad de gobernar dentro del marco normal de la legalidad soviética.

Todas las actividades de los órganos de gobierno del país se centran en el fortalecimiento de la arbitrariedad administrativa. Los comisionados locales y sátrapas del gobierno central liquidaron cualquier autogobierno local y tutelan el tribunal y la represión en la ciudad y en el campo, en las fábricas y en las granjas colectivas. El uso de la sangrienta arbitrariedad del GPU se está generalizando cada vez más hacia las nuevas masas, no solamente a los campesinos sino también a los obreros.

Por eso las posibilidades de una salida reformista de la crisis se están terminando cada vez más rápidamente. El proletariado aún conserva la posibilidad de restaurar su dictadura a través de la reforma, pero, gracias a la profunda degeneración de la burocracia, esto se está volviendo cada vez más problemático. La peor opción, la guerra civil, es cada vez más posible.

Sin embargo, la degeneración, por más lejos que haya ido, aún no ha alcanzado el límite cuantitativo más allá del cual se produce un salto cualitativo. Y aunque "los líderes ideológicos y organizativos de la contrarrevolución han penetrado profundamente en los órganos de la dictadura del proletariado", "entre la función actual del aparato y la de mañana, habrá que derramar la sangre de una guerra civil".

Al mismo tiempo, el problema del poder no será resuelto por la burocracia bonopartista, por mucho que desee, sino por clases cuya lucha feroz es cada vez más probable.

Pero si alguien empezara a levantar noticias que llegaran a nosotros sobre múltiples episodios sangrientos de una guerra civil, se llegaría a la conclusión de que la última etapa que nos separa de una restauración capitalista ya habría sido aprobada, lo que constituiría un grave error. Por el momento, todavía no estamos lidiando con una batalla general, cuyo resultado decide la victoria de uno u otro bando, sino solo con puestos avanzados por separado, cuyos resultados de ninguna manera prejuzgan el resultado final y ni siquiera hablan a favor de la inevitabilidad de la guerra civil, sino solo nos advierten sobre sus posibilidades que son cada vez mayores.

No hay duda, el aparato, o mejor dicho la dirección tiene una intención cruel. El verdugo sangriento de los trabajadores de Ivanovo, Kaganovich[10], posiblemente por nada se detendría a acribillar con lluvia de plomo no solo a mil obreros.

Pero, afortunadamente, esta cuestión no solo será decidida por los kaganovichies. La clase obrera de la URSS, que se ha convertido en una gigantesca fuerza revolucionaria, no inclinará la cabeza ante los agresores y, al darse cuenta del peligro que amenaza, con una poderosa fuerza les arrebatarán las armas ilegales que usan y les despojarán de aquel poder que le había sido arrebatado al proletariado.

Y la facción centrista dominante en sí misma no constituye una masa monolítica contrarrevolucionaria. Y en el momento decisivo, sufrirá una rápida diferenciación en los principales ejes sociales.

Ya ahora, bajo la presión de la situación, comienzan esos reagrupamientos que preparan la descomposición y la desintegración del aparato, lo privan de solidez y se destacan en él, junto con los organizadores que acechan de un posible golpe contrarrevolucionario, personas desconcertadas y asustadas que temen al mañana.

Solo esto puede explicar la doble naturaleza contradictoria de las actividades recientes de la burocracia, su indeciso pisoteo en temas de política económica, sus intentos de encubrir sus fracasos económicos con nuevas represalias brutales en todas direcciones, dictadas por la vana esperanza de intimidar a las clases y retrasar la terrible venganza.

Pero cuanto más se manifiesta la incertidumbre y la vacilación de la gestión económica, más se encamina la burocracia en el camino del terror, más rápido se marcan los elementos de la crisis política emergente. Las fuerzas bonapartistas, que atrevidamente dictan sus demandas, se están volviendo cada vez más descaradas en el país. Pero el proletariado cada vez con más claridad llega a un punto de alarma y se está volviendo más activo bajo la influencia del contexto muy tenso que prepara la tormenta. Y no puede quedarse sin tomar parte en todo lo que acontece el partido

de 3 millones de personas, liquidado como una vanguardia voluntaria del proletariado y que encierra en sí embriones de dos bandos de la guerra civil. Su flanco bonapartista de derecha se prepara para liderar la contrarrevolución. El ala proletaria de izquierda del partido, destrozado y desorientado, está buscando vínculos con la oposición leninista que ha sido llevada a la clandestinidad, lo que debería ayudarlo a encontrar su lugar al frente de la clase trabajadora que lucha. Entre estos dos flancos queda una masa sin forma de elementos intermedios, que aún no es capaz de darse cuenta de la gravedad de la situación, incapaz de extraer de ella todas las conclusiones necesarias.

Pero los primeros efectos del estruendo que se ha dado, los primeros signos de la reactivación iniciada por las masas obreras ya ha puesto en las circunstancias el veneno de disgregación. En ese momento, incluso Zinoviev y Kamenev, que habían traicionado más de una vez la causa del proletariado, se vieron nuevamente obligados a vacilar hacia la izquierda y con esto señalar el principio de la diferenciación del estancamiento del partido. Estos y varios otros signos muestran que el ritmo se está acelerando, las clases están entrando en la lucha. Que estalle la tormenta purificadora de la indignación proletaria, que sin ayuda es capaz de aplastar las fuerzas de la contrarrevolución latente.

Presagiando los terribles acontecimientos que están madurando en el país, no es totalmente inútil estudiar más a menudo y con cuidado los hechos individuales que sirven de pronósticos, que nos indican que se acerca el momento decisivo. Es cierto que la información a nuestra disposición es extremadamente escasa. Pero incluso lo que sabemos con certeza atestigua la transición de la resistencia proletaria al régimen burocrático a una nueva fase. De una forma de protesta pasiva como rotación de personal, ausentismo masivo en las reuniones (votación con los talones[11]), a formas activas como huelgas y manifestaciones, esa es la manera de revitalizar el movimiento obrero. Esto muestra que el período de reacción social y política no tuvo tiempo de borrar de la conciencia del proletariado aquellas formas de lucha a las que estaba acostumbrado y a través de las cuales sabe cómo ganar.

Bajo la presión de una crisis económica cada vez más profunda, el proletariado políticamente oprimido está siendo llevado a un grado extremo de empobrecimiento. La explotación alcanza un tamaño tal que amenaza con la decadencia física. Pero la inestabilidad de las condiciones de vida es uno de los factores más importantes del desarrollo revolucionario y, como dice LD, "saca de equilibrio al obrero más tranquilo". Y en esto se centra el motivo de los alegatos de la masa obrera. Sin embargo, el régimen existente no proporciona un marco legal para la lucha económica. La imposibilidad de llevarla a cabo la impulsará al rápido desarrollo hacia formas políticas, en este contexto el estupor de la reacción concluirá con mayor rapidez: “el destino de la revolución de octubre será decidido por millones y decenas de millones”.

No hay duda de que los eventos de Makeevsk, Ivanovo y otros son solo los primeros síntomas del inminente levantamiento revolucionario. Pero los primeros ríos de sangre proletaria, derramadas por los Kaganovich, estallarán y levantarán nuevos destacamentos de la clase obrera para luchar. Bajo una lluvia de balas, el descontento pasivo de las masas tomará la forma de una acción revolucionaria abierta y cada vez más intensa.

De similar forma a la del rol histórico, que a su tiempo jugaron la carnicería del 9 de enero para la primera revolución rusa[12] y los acontecimientos leninistas de los levantamientos revolucionarios para los años 1912-1914, como la grave sacudida que tuvieron lugar los días de julio de 1917 durante la preparación de octubre, de la misma forma la masacre de Ivanovo (cuya fecha exacta aún desconocemos) moviliza la indignación proletaria en todos los centros industriales de la URSS. En este sentido, no se puede subestimar el significado revolucionario de este acontecimiento.

En los acontecimientos sucedidos en Ivanovo y otros, en los que la clase obrera está emprendiendo el camino de la lucha activa por sus derechos, lo nuevo es, por un lado, el poderoso alcance del movimiento espontáneo masivo, por otro lado, el embrutecimiento de la burocracia que sobrepasa su poder, que no dudó en hacer uso de medidas sangrientas para reprimir a los huelguistas desarmados.

Por supuesto, no es accidental que los trabajadores de Ivanovo estuvieran a la vanguardia: este es uno de los destacamentos proletarios más avanzados del país, relativamente poco afectados por la división causada por los intrusos y sometidos a las peores condiciones materiales de existencia. Las razones para la revuelta, por supuesto, fueron más que suficientes. Y la situación alimentaria extremadamente difícil fue el primer impulso, que reveló el descontento acumulado de los trabajadores y le dio una forma comprobada de huelgas y manifestaciones.

El economismo espontáneo que se apoderó de los trabajadores de Ivanovo es bastante natural. Tras haberse sumido en una grandiosa lucha contra su burocracia local, que recortó las escasas raciones proletarias, los obreros escasamente esperaban que la oligarquía gobernante, representada por el opríchnik[13] estalinista Kazanovich, declarara su protesta contrarrevolucionaria dirigida contra el poder soviético.

Y solo cuando el gobierno central asumió la responsabilidad del tiroteo llevado a cabo, los trabajadores en carne propia se convencieron de la profunda relación que existe entre la economía y la política. Sin embargo, subestimaríamos el papel tardío que desempeña el tiempo en el desarrollo de la conciencia de masas, si nosotros llegáramos a la deducción de que todas las conclusiones políticas ya han sido hechas por la mayoría de las masas obreras. Y, aunque mucho se ha acumulado el descontento espontáneo y masivo de las masas en contra de la burocracia, ellas se pronuncian de manera organizada y consiente solamente si hay una vanguardia enérgica y abnegada.

La burocracia está resistiendo tercamente la activación de las masas, tratando de quebrar su intervención en pedazos. Por lo tanto, no se puede negar que los acontecimientos se llevarán a cabo en la misma secuencia observada en el año 1917 e incluso antes, en la revolución de 1905. No se puede justificar un método de analogías simples con el proceso de desarrollo del movimiento de masas de la clase obrera a periodos anteriores de su historia. En las condiciones de un feroz régimen terrorista, el movimiento conducido a la clandestinidad puede desarrollarse en formas ocultas hasta que reviente en la forma de una poderosa explosión.

Nuestra tarea es acelerar el proceso de registro político de las masas y facilitar la selección o la vanguardia de combate. La oposición leninista solo cumplirá su propósito si toma correctamente en cuenta la importancia del factor subjetivo, dará una orientación adecuada a la lucha de las masas, las introducirá a una corriente organizada, les ofrecerá sus consignas, que llevarán a las masas al camino correcto.

Los acontecimientos de Ivanovo ponen ante nosotros muchas interrogantes que son objeto de controversia en nuestro colectivo. La actitud hacia ellas es una piedra de toque para todas nuestras agrupaciones y tendencias, del mismo modo que los acontecimientos leninistas en su tiempo tuvieron un significado tremendo para el partido proletario en el sentido de probar su carácter revolucionario. En ese momento, los bolcheviques se templaron en la lucha contra los mencheviques que, echando espuma por la boca, estaban en contra del "motín de destello[14]", contra el "entrelazamiento" del movimiento económico y político del proletariado.

Y de esta forma y ahora tenemos que soportar una gran lucha contra los partidarios de la pasividad, que como los mencheviques, liquidadores de esa época, por un lado, afirman que la lucha económica "por un pan de trigo" no puede tener un carácter revolucionario, y al mismo tiempo, expresan temores de que el movimiento económico no se "complique" con alzamientos políticos.

Al copiar a sus predecesores históricos, nuestros liquidadores retratan al movimiento obrero como una fuerza ciega y espontánea que se puede dirigir en cualquier dirección, que pueda usarse para cualquier aventura como Kronstadt. Representan las últimas acciones de los trabajadores como una lucha por la "libertad de comercio", como una fuerza que impulsa a Stalin a liquidar "los restos creativos del curso izquierdista" y a reemplazarlo con el neo-NEP. Van incluso más lejos, ofreciendo buscar el origen de las fuerzas revolucionarias del país no en la clase obrera, cuya naturaleza revolucionaria cuestionan, sino en el aparato burocrático, cuya fuerza, según ellos, puede desempeñar el papel de "salvadores de la patria socialista". Poniendo al revés todas las relaciones reales, actúan como cómplices abiertos de la burocracia en su lucha criminal contra la clase obrera.

Mientras tanto, para cualquier verdadero bolchevique leninista, debe quedar claro que la única fuerza revolucionaria capaz de combatir la contrarrevolución es solo la clase obrera, históricamente establecida en la hegemonía de la revolución.

En su época, los eventos de verano jugaron un gran papel, ya que consolidaron en torno al Partido Bolchevique todos los elementos revolucionarios que, debido a su impaciencia chocaron con el ultraizquierdismo, apasionándose por el otzovismo[15], el sindicalismo y otras corrientes radicales que provocaron su expulsión de la corriente principal de la lucha política del proletariado. No fue

Trotsky y Lenin

casualidad que precisamente el auge de la lucha de clases, que marcó su punto de inflexión con la acción de los trabajadores leninistas, llevó a la liquidación y al desgaste de todos los movimientos ultraizquierdistas y a la concentración de todas las fuerzas revolucionarias de la clase obrera en torno a los bolcheviques.

Hay una serie de señales de que el inicio del movimiento en el país llevará a la correspondiente unificación de todos los elementos verdaderamente revolucionarios de nuestro movimiento, que todos los camaradas amantes del radicalismo extremo, ahora, cuando de lejos escucharon "el paso uniforme de los batallones de trabajadores", adaptarán su paso excesivamente apresurado, al movimiento relativamente lento, pero firme y constante de las sólidas reservas proletarias. Por otro lado, renegados en decadencia, escépticos desesperados y pasivistas indecisos reciben un estímulo determinante para que finalmente tomen una decisión y se retiren al otro lado de la línea que nos separa de la burocracia estalinista. El ascenso del movimiento de la clase obrera conducirá inevitablemente a esta nueva reagrupación política en nuestras filas, sin la cual la movilización de las fuerzas revolucionarias es imposible

III. Orientación hacia la lucha de masas y contra el liquidacionismo.

En los cambios bruscos de la historia, en los momentos cruciales del ascenso del movimiento de masas, la dirigencia del movimiento a menudo no está a la par.

La crisis de liderazgo se refleja en el hecho de que está rezagado con respecto al crecimiento del movimiento, no comprende la importancia de las tareas que enfrenta y no tiene en cuenta la fuerza revolucionaria del movimiento. En otras palabras, el liderazgo es demasiado débil para asegurar la victoria del movimiento. Y las masas, abandonadas a sí mismas, que no reciben directivas o reciben directivas erróneas, son derrotadas tan pronto como el lado contrario es capaz de persuadirse de la debilidad del liderazgo de la lucha revolucionaria.

Por lo tanto, ante la recuperación emergente del país, nuestra primera tarea es proporcionar a las masas la existencia de una vanguardia que sea capaz de una orientación rápida y que sea lo suficientemente eficiente como para no diezmar en el momento decisivo frente al peligro. La tarea de crear tal vanguardia, que concentra la conciencia revolucionaria y la voluntad de la clase, es en esencia la tarea de restablecer el partido en base a esos elementos dispares pero vivos que se encuentran en el núcleo proletario del

partido y fuera de él, en los estratos políticamente consientes de la clase obrera que formalmente se encuentran fuera de las filas del partido.

Esta tarea de restaurar el partido recae naturalmente en la oposición leninista. Pero la oposición podrá cumplir su propósito si se libera de toda indecisión, de cualquier vacilación como las ya vistas en una parte de sus cuadros en este momento.

De ahí la importancia de la lucha continua dentro de la oposición por una perspectiva política clara, por una línea táctica clara. El largo proceso de diferenciación dentro de la oposición se ha intensificado nuevamente debido a la exacerbación de la lucha de clases en el país. La nueva recaída por el peligro de la derecha en nuestras filas tomó la forma de una campaña revisionista más o menos disfrazada contra los principios básicos de nuestro movimiento.

No debemos sobreestimar la importancia de nuestros divisionistas, no los vamos a erigir al nivel de la "línea de avanzada de vanguardia". Sin embargo, no podemos no poner atención en esos procesos que están madurando dentro de nuestro colectivo. Tenemos que darnos cuenta de que el descubrimiento conocido y triste de F-va de que los stalinistas "se convirtieron en el ala izquierda del partido", y la oposición leninista "se convirtió en un bloque de derecha y centrista en la clandestinidad", es solamente la forma más abierta de ese caos ideológico, que involucra más profundamente los elementos de derecha divisionistas.

Tenemos la exposición más completa y coherente de las posiciones liquidacionistas en las famosas tesis de M. B. y M. y en los artículos de autores individuales de esta venerable troika.

Estas tesis, liberadas de una cáscara de fraseología radical y a momentos ultraizquierdista, nos dan el cuadro más sombrío de la postración política y la renegación.

Al rechazar explícitamente la teoría de la revolución permanente, rechazan la premisa básica de esta teoría del crecimiento inevitable de la actividad de combate del proletariado mundial y defienden la tesis opuesta que habla sobre el agotamiento de los recursos morales y físicos del proletariado y también sobre la única posibilidad de retroceder su movimiento ante la arremetida de la pequeña burguesía que acapara más y más nuevas posiciones.

Postulando el punto de vista que la plataforma bolchevique leninista ha mostrado su "ineficacia histórica", están tratando de demostrar que los "Problemas" del camarada Trotsky contradicen todos sus documentos anteriores y orientan a la oposición en el camino de "reconocimiento que este es el problema, o sea", poniendo a la oposición "como la base de este sustento".

Encubriéndose en la máscara de solidaridad con las conclusiones económicas de los "Problemas" y distorsionar y tergiversar en todos los sentidos la evaluación del camarada Trotsky de la política económica del centrismo, prueban que la aventura ultraizquierdista es "la etapa inevitable de la revolución" y que la oposición debe "hacerse responsable" de sus resultados. Inmediatamente tratan de fundamentar la idea absurda de que la alianza de la clase obrera con el campesinado fue restablecida sobre una nueva base mediante el plan "ininterrumpido" y "quinquenal en cuatro años".

En otras cuestiones los autores de las tesis ya no hacen polémica con el camarada Trotsky de una manera encubierta, sino culpándole de “dogmatismo” y “unilateralidad”. Al mismo tiempo, ellos, del grado más categóricamente posible, se estrellan en contra de la tesis sobre la liquidación del partido, demostrando al revés, que ella -el partido- se ha reconstituido en la única probabilidad de dictadura”.

A pesar del hecho de que la concepción semi-menchevique y semi-centrista de M.B. y M. rompe abiertamente con todos los principios de la oposición leninista, dentro de nuestro colectivo hay camaradas que reciben con hostilidad todo intento de critica a esta concepción. Esto se explica de la siguiente forma, estos compañeros tienen una opinión que se diferencia muy poco con la posición de M.B. y M., o sea, frecuentemente las diferencias se reducen solamente a que las formulaciones son muy maleables y ambiguas, es necesario leer entre líneas. Su esencia centrista de izquierda está fuera de dudas.

Analicemos con mayor detalle el sistema bajo la mirada del camarada DL. Se basa en una evaluación incorrecta del papel de la burocracia y el centrismo. En el contraproyecto de tesis de los camaradas DL y K se lleva a cabo la idea de que la contradicción entre la clase obrera y la burocracia es “una contradicción entre la amplia masa de proletariado y su élite burocrática”. De aquí nace la posición de que estas contradicciones no pueden salir de los límites de la clase y que la lucha en contra de la burocracia se constituye como parte interna de la lucha de clases. Tal posición implica una evaluación incorrecta de las perspectivas futuras. El camarada DL no ve que la futura degeneración bonapartista se encuentra en el mismo centrismo. Por eso, él ve que la tarea de la reforma es la prevención de un posible "golpe al centrismo", llevada a cabo desde el exterior por fuerzas de la contrarrevolución bonapartista, sin darse cuenta que es en el mismo interior del centrismo que madura el peligro para la revolución.

Esta incorporación de la burocracia estalinista dentro de la clase obrera y la contraposición del centrismo al bonapartismo son el fundamento de las pasivas tácticas y el temor al despliegue de un movimiento obrero de masas predicadas por el camarada DL y sus partidarios. En materia de política económica, los errores del camarada DL se reducen a: la negación del rol de los dirigentes como un factor independiente por si mismo, creador y profundizador de las crisis, a la defensa de la teoría del crecimiento general de la economía nacional de la URSS sobre la base de las políticas aplicadas por los centristas, a la negación de la necesidad de la alianza entre la clase obrera y el campesinado; de esta negación es que nace la lucha feroz en contra del programa del restablecimiento de la NEP leninista. Finalmente, en el campo de la política internacional el grupo del camarada DL apoyó la táctica del centrismo en Alemania y otros países, mostrándose en contra de la consigna del frente único en la forma que fuera propuesta por Trotsky.

No nos detendremos aquí en otros errores del camarada DL, ni en sus intentos de dar una formulación teórica de sus puntos de vista, que es una parodia de la teoría de la revolución permanente.

Dejaremos de lado los puntos de vista desarrollados por otras

agrupaciones existentes dentro del colectivo que, en un grado u otro, desconfían del movimiento de masas del proletariado, de hecho se rinden a la línea general estalinista, a la que están dispuestos a defender en contra del mismo grupo centrista que, según su opinión, la ha llevado a cabo de forma insuficientemente coherente (ver las declaraciones de VK, I., T-va, y otros).

Es bastante claro que, en materia de tácticas, todas estas tendencias se funden en un solo bloque de renegados, liquidadores y pasivistas a diferencia de los consecuentes e inconciliables "cerrados" partidarios del camarada Trotsky. Este bloque, por supuesto, trata de esconderse bajo el disfraz de lealtad a los principios de la oposición, combinando esto con una relación liberal hacia todo tipo de desviaciones dentro de su medio en dirección al bolchevismo.

Entre las corrientes individuales de este bloque, los conciliadores están estancados inútilmente, declarando todos los "matices" de puntos de vista iguales en derechos, ya que surgieron sobre la base de nuestra organización y aún no rompen formalmente con ella. Al considerar todo tipo de desacuerdos como "insignificantes", estos conciliadores declaran la lucha ideológica con las disputas generadas por las "influencias personales", pero en realidad no solo oscilan entre los grupos que luchan, sino que como siempre sucede con los oportunistas, contribuyen a la lucha de los renegados contra los verdaderos defensores de la línea leninista.

Por lo tanto, en el momento de la crisis política que se avecina en el país, nuestro colectivo se divide en dos subfracciones opuestas con diferentes puntos de vista sobre la situación en el país y las tareas de nuestro movimiento.

No hay duda de que, en el momento actual, cuando las tareas de la lucha pasan a primer plano, la cuestión principal en disputa será cada vez más las cuestiones tácticas. Estas cuestiones son decisivas dentro de nuestra vida de aislamiento.

Y aquí debemos, con toda la claridad necesaria, proponer la solución de estas cuestiones, que consideramos indispensables para cualquier bolchevique leninista genuino. En primer lugar, observamos categóricamente todas las acusaciones de que el proletariado puede ser la fuerza impulsora de la contrarrevolución. Por el contrario, el análisis de la situación en el país muestra que el camino de una contrarrevolución solo pueden abrirse al negarse a movilizar las fuerzas de la clase obrera.

Si la oposición leninista, en relación al núcleo obrero del partido, no logra plantear y organizar la lucha de las masas trabajadoras contra la burocracia, entonces la victoria de la contrarrevolución será inevitable. Toda clase de vacilaciones e indecisiones en el despliegue de acciones de combate de la clase obrera se verá amenazada con una intensificación de las fuerzas de clase hostiles y la victoria de la peor variante. De la misma manera tiene un significado decisivo para nosotros la cuestión sobre los métodos de lucha de la clase obrera.

La oposición, por supuesto, hará todo lo posible para organizadamente preparar un movimiento. Pero si los plazos resultan insuficientes, los bolcheviques leninistas no deberían seguir siendo espectadores pasivos: deben unirse a la lucha para, en el transcurso de ella, darle el carácter más organizado de todos.

Ninguna huelga, ninguna manifestación proletaria debería permanecer sin la participación de nuestros cuadros organizados a voluntad.

Y a este respecto tenemos todo el derecho de aplicar a las condiciones actuales las palabras del camarada Trotsky, que dijo en 1914: "La crítica en relación a las huelgas espontáneas es relevante solamente para la vanguardia del proletariado. Cuando la crítica se convierte en una condena para cualquier tipo de lucha de huelgas desorganizadas. Ésta se vuelve en una fuerza conservadora que disuade y desalienta a los obreros en lugar de empujarlos hacia adelante".

En estas circunstancias, la principal tarea nuestra será - nuevamente utilizando la instrucción bien conocida del camarada Trotsky - "traer tanta unidad, planificación y conciencia como sea posible a la lucha de masas que se desarrolla espontáneamente".

El inicio de eventos decisivos nos obligará a plantearnos todas las cuestiones tácticas, nos obligará a contraponer el frente único de todos aquellos que tienen como norte un movimiento de masas, en contra de aquellos que, junto con la burocracia, califican a la clase trabajadora como "Kronstadters".

Se acerca el día en que el poder de los eventos nos obligará a separar a nuestros enemigos de nuestros amigos en función de cómo responden a la pregunta: ¿con quién debemos ir? con la clase obrera o la burocracia. Y quien tenga por lo menos una pizca de dudas, "¿no deberíamos tratar de evitar los métodos activos de lucha?", ese será solo un lastre en nuestras filas. Porque pues esa lucha, la que hoy empieza la masa obrera por sus intereses vitales proletarios, sin importar en qué grado de conciencia política se encuentre hoy, es el único punto de partida para una posible victoria de la dictadura del proletariado.

Por ello, apoyamos el lema propuesto por el colectivo minoritario en su discurso recientemente emitido (ZPR No. 27/ X 32): "¡La lucha de los trabajadores por el pan contra la política del hambre es nuestra lucha!" Es alrededor de este lema que debe unirse el frente único de todos los luchadores verdaderos por la causa del proletariado.

Poniendo como objetivo hoy, la lucha en contra del miedo masivo, que representa en esta etapa el peligro más inmediato y más candente para nuestro movimiento, solo sobre esta base imaginamos la posible unión y la consolidación de nuestras filas.

Si en el flanco derecho del colectivo estamos lidiando con una enfermedad senil de indecisión, en la cola, respectivamente, el miedo infantil de seguir adelante juega su rol. La principal condición para nuestro éxito es que nuestra política sea comprensible para las masas, de modo que estas masas aprendan nuestras consignas y luchen conscientemente por ellas. Por lo tanto, la tarea principal de nosotros, como fracción proletaria revolucionaria, es encontrar un camino concreto que lleve a las masas en ascenso espontáneo a comprender las tareas de clase de su lucha. Sin que las masas obtengan su propia experiencia política, ninguna de las luchas vanguardistas más decididas y desinteresadas podrá pro-

porcionar una ventaja a nuestras fuerzas.

Sin embargo, camaradas de la minoría a menudo presentaron consignas que mostraban que no toman en cuenta el trabajo de masas para aclarar nuestros puntos de vista, para preparar una intervención organizada de toda la clase junto con su vanguardia.

No nos detendremos en el análisis de todas nuestras diferencias con el colectivo minoritario y nos limitaremos aquí solo a los puntos de vista más erróneos que son característicos de las agrupaciones individuales de este colectivo. Esto incluye, sobre todo, la teoría de la negación de la dictadura proletaria, que prueba la existencia de una forma especial de estado, un estado burocrático, como una transición a una dictadura burguesa. De esta teoría lógicamente emana la negación de un ajuste táctico hacia la reforma.

Ambos se basan en una subestimación del poder de clase del proletariado, en la subestimación de las posibilidades para el resurgimiento de la dictadura proletaria, y por lo tanto representa una "caricatura reaccionaria de la realidad" (LD). A esto se refiere también la teoría de la culminación de los procesos de diferenciación en el partido, que como si "el stalinismo ya hubiera dejado de ser centrista, por eso los de la derecha no solo son despojados, sino que en muchos aspectos ya fueron superados". Aquí tenemos un intento de adelantarnos a los acontecimientos, mientras que la lucha de clases aún no ha llegado a tal grado de agravamiento como para que un golpe de estado contrarrevolucionario sea conformado abiertamente con la participación del partido oficial compuesto de dos partes.

También debemos señalar lo incorrecto de actitudes tales como el reconocimiento de la política centrista actual en el campo como una política kulak totalmente establecida, como una afirmación: que el bonapartismo pasó de ser perspectiva a ser un hecho (camarada Avel). Debemos demarcar enfáticamente nuestro desacuerdo con esos puntos de vista erróneos, según los cuales el fracaso de la aventura ultraizquierdista se debe casi por completo a la imposibilidad objetiva de la construcción socialista (camarada P-l).

Sin tomar en cuenta lo lejos que pueden llegar, a veces, las fuertes desviaciones de carácter doctrinal en algunos camaradas del grupo de la minoría, él en general, en sus presentaciones oficiales encuentra posible dar definiciones (formulaciones) a cuestiones controvertidas, que la discusión sobre ellos de ninguna forma se presenta como imposible, por lo menos en el último tiempo. Esto se evidencia al menos en una declaración emitida recientemente por los editores de "ZPR" (en lugar de la vanguardia), que establece su actitud hacia los principales problemas del momento. A pesar de que posiciones poco aceptadas por nosotros se expresen en esa declaración sobre cuestiones selectas y que, en dicha declaración y sin ninguna justificación, se presenta un reclamo a la herencia exclusiva de la línea histórica de la oposición y, claramente con un conservadurismo organizativo, el sentido general de este documento indica un acercamiento significativo de los camaradas k-va y m-va con la posición por nosotros defendida.

Es el hecho de que el comité editorial de “ZPR”, en nombre de su equipo, emite un documento del cual se han eliminado algunos de los puntos más polémicos, y esto se hace de manera que la presentación no pierda su naturaleza actual, sino que, por el contrario, se beneficie en términos de cubrir los problemas políticos más graves, esto muestra que la redacción se ha embarcado en el camino de registrar las necesidades reales de la masa obrera, sobre la cual no todas nuestras discusiones son comprendidas a pesar de existir posibilidades de avance.

Esa línea es la mejor garantía de que nuestras diferencias se resolverán en el curso del desarrollo de la lucha de masas. Nos complace observar que la interpretación de los temas tácticos que se dan en el documento nos permite la posibilidad de acuerdos con el colectivo minoritario, tanto en nuestra lucha común contra la burocracia gobernante, como en la lucha contra el liquidacionismo y los renegados que han hecho un nido dentro de la propia oposición.

Reconociendo que este es un paso decisivo hacia adelante desde la política sectaria de doctrinalismo extremo que a su tiempo el grupo “VB” acompañó, creemos que en este camino todos los elementos genuinos de izquierda de los bolcheviques leninistas podrán encontrar la mejor base para consolidar sus filas en una poderosa fracción, lo que nuestro movimiento necesita ahora. En este camino, la formación de la vanguardia, que puede asumir la organización de las masas, se verá enormemente facilitada.

IV. ¡Juntos con la clase obrera al encuentro de nuevas batallas!

No hay duda de que, en comparación con el volumen colosal de las tareas que enfrenta la oposición leninista, sus fuerzas todavía son insignificantes. Todavía no cuenta con una base organizativa masiva en la clase obrera. Todavía no puede desenvolver el trabajo a tal escala de que su línea política sea la principal y orientadora y no así un componente pasivo de la lucha general de la clase obrera.

Ante nosotros todavía queda la tarea de restaurar las relaciones desgarradas en la clase obrera, la tarea es hacer frente, sobre la base del movimiento obrero en ascenso con el sector proletario del partido, con toda la vanguardia, con todos los elementos políticamente conscientes de su clase, con el fin de provocar el levantamiento de toda su masa.

Con este objetivo, la oposición contribuye a la formación política de todas las agrupaciones opositoras que surgen espontáneamente dentro del partido y dentro de la clase obrera. El lema de unir a todos los elementos revolucionarios del proletariado para luchar contra el estalinismo por la restauración del partido y la dictadura del proletariado reunirá alrededor de la oposición todas las fuerzas militantes del comunismo.

Al mismo tiempo, solo organizando la lucha directa de las masas contra la burocracia podremos lograr la penetración profunda de nuestras organizaciones en las masas y el liderazgo real de estas últimas en la lucha por la dictadura. Por lo tanto, necesitamos influir simultáneamente en la conciencia y voluntad del proletariado, a través de una amplia propaganda y agitación de

nuestras ideas y consignas, y también existe la necesidad de acelerar el trabajo organizado global. Dependiendo del grado en que ellos puedan vincular la ejecución de estas tareas en el trabajo de masas, usando cada expansión del colectivo para la profundización de una conciencia política de las masas, en cada paso del fortalecimiento de la lucha de las masas, será para nosotros más fácil lograr una victoria decisiva sobre la burocracia.

Por supuesto, el contenido de nuestro trabajo entre las masas es de suma importancia en nuestra lucha, no solo desde el punto de vista de la formulación de consignas claras y correctas. Estas consignas deben iluminar los objetivos que persigue la masa, deben mostrarle las formas más confiables de lograrlas. Al mismo tiempo, ellos mismos deben estar claramente diferenciados en consignas de propaganda que aún no se pueden realizar en las condiciones que se han desarrollado hasta el momento y en lemas vigentes, cuya implementación directa estamos haciendo como nuestra tarea inmediata. Sin embargo, no debe olvidarse que los lemas específicos actuales no se derivan simplemente de las consignas propagandísticas generales de la plataforma, sino que están en estrecho contacto con la situación real en el país que puede cambiar fundamentalmente nuestra política actual.

Así, por ejemplo, la consigna general de la lucha por una genuina política proletaria de industrialización bajo condiciones específicas del momento, extremadamente complicadas por la política centrista de aventura ultraizquierdista, toma la forma de una consigna que pasa de ritmos agotadores “máximos” a un ritmo óptimo, o sea más ventajosos para la clase obrera desde el punto de vista de sus principales intereses, sin detenerse a una reducción del proyecto global. Del mismo modo el lema de colectivización de las granjas campesinas en el contexto actual se refracta en un lema concreto, de rechazo a una política de colectivización incesante, a un lema de selección escrupulosa y la preservación de solamente granjas saludables, vitales y ante todo necesitadas, llena de voluntariedad del movimiento campesino. No hace falta decir que poner tales consignas signifiquen que abandonamos las viejas consignas de la oposición de industrialización y colectivización. Solo muestra que nos vemos obligados a tener en cuenta los resultados desastrosos de la política estalinista y a ofrecer una salida a la crisis que no podemos implementar sin medidas de transición.

En cuanto a nuestras consignas políticas comunes en la esfera del Estado y el partido, ya que están orientadas hacia una profunda reforma de la dictadura proletaria, y no para reemplazarla por ningún otro sistema, su implementación no requiere una ruptura radical de los cimientos del régimen social establecido por la revolución de octubre, sino a una restauración del mando de la clase obrera a través del retorno de funciones normales a los consejos y sindicatos y a través de una regeneración del Partido Comunista. Para esto, antes que nada, es necesario privar a la burocracia gobernante del poder usurpado al proletariado.

En otras palabras, en esta área, básicamente defendemos la consigna de una democracia proletaria a gran escala, cuya realización es una condición esencial para la restauración total de la dictadura del proletariado. Las formas y métodos de lucha que propagamos entre las masas no difieren de los métodos probados y habituales de la lucha de clases. El proletariado que se levanta hacia la lucha no le pone límites a sus medios. Si las condiciones lo requieren, entonces la huelga general y el armamiento del proletariado (al menos en la forma de una reconstitución de la Guardia Roja de los trabajadores) pueden convertirse en consignas de acción de masas, ya que ninguna clase ha renunciado al uso de los medios más extremos de autodefensa y ofensiva.

El significado más importante actual en la primera etapa de la lucha, sin duda debe tener una consigna de cambio, reelecciones voluntarias y secretas de partidos, sindicatos y soviets, órganos ejecutivos que pueden convertirse en el primer paso para desarrollar las tácticas de la ofensiva política del proletariado. (Este lema se presentó por primera vez en el proyecto de comisión en la sección “Táctica” del documento del colectivo en noviembre de 1931).

Proponiendo este lema allá donde la lucha de las masas trabajadoras brota espontáneamente, enfatizamos ante ellas la gran importancia de la organización que eleva el movimiento al más alto nivel. El principal hilo conductor de todas nuestras consignas es "la lucha irreconciliable contra el estalinismo en el campo de los problemas políticos y económicos". ("Problemas") Y el método principal de su implementación es la activación de la lucha de masas.

Pero desde la orientación hacia la lucha de masas, es necesario sacar todas las conclusiones políticas y organizativas. Nuestras consignas no deben ser abstractas, deben brotar de las demandas y necesidades inmediatas de las masas. Para ser más exactos, debería establecerse un sistema completo de consignas especiales con una orientación completa hacia la concentración de fuerzas revolucionarias proletarias en el partido de base reclutado, el sindicato y las organizaciones soviéticas que están siendo restauradas por iniciativa de las masas. Serán los pilares de nuestra lucha contra las fuerzas de clase enemigas, que se centrarán más probablemente y principalmente en torno a los aparatos burocráticos. Solo a través de la conquista de organizaciones proletarias de masas es posible abordar realmente el cumplimiento de nuestro principal lema político sobre un cambio de toda la política interna internacional, en interés del proletariado, lo cual es imposible sin un cambio de la dirigencia estalinista traicionera y en bancarrota.

Por lo tanto, una de nuestras tareas más importantes es la creación de una amplia red clandestina de nuestras organizaciones en todas las fábricas y plantas, dentro del partido y los sindicatos.

Todo el conjunto de consignas anteriores asegurarán el correcto desarrollo de la lucha solo si su contenido específicamente proletario se complementa con una serie de consignas capaces de dis-

Soviet armado de obreros y soldados de la fábrica Vulkan octubre de 1917

gregar el frente antisoviético en el campo, sacando a los pobres de la creciente influencia kulak y dirigiendo el gran descontento de los estratos sociales inferiores del campo a un cauce de lucha revolucionaria en pro de la política leninista experimentada y probada que vincula al proletariado con el campesinado, con un firme soporte solo en la pobreza.

El núcleo contrarrevolucionario del aparato, que ha perdido el poder sobre las masas trabajadoras, utilizará todos los medios para evitar que ejerzamos influencia sobre el campesinado pobre. Ya que para esta última, de ningún modo es indiferente qué y con qué métodos se llevará a cabo la liquidación de la aventura ultraizquierdista, y qué clase medirá las concesiones del campesinado. Por lo tanto, nuestros puntos de vista con relación al campesinado de ninguna manera son desesperados. No solo debemos explicar la producción agrícola a los trabajadores, sino también a los estratos más importantes del campesinado, que la oposición leninista nunca ha sucumbido al fuego de la colectivización ininterrumpida, nunca ha sido infectada con las ilusiones de la eliminación de los kulaks por métodos administrativos.

Depende de nosotros en qué medida podremos realizar ese capital de confianza no descubierto, que se encuentra en los estratos amplios de las masas trabajadoras de nuestra lucha irreconciliable contra el estalinismo. Podemos contar con una posibilidad ya conocida para encontrar aliados en el campo. Las consignas de organizar los sindicatos de los pobres y detener la tiranía burocrática en el campo (en interés de las masas trabajadoras) conservan todo su significado y hoy adquieren una fuerza especial.

Enfatizando con estos lemas el hecho de que, de igual manera, rechazamos tanto la aventura "continua", como el acuerdo de la burocracia con la contrarrevolución kulak a expensas de la clase obrera, no podemos pasar por alto la tarea de neutralizar a la clase media con lemas apropiados que aseguren la línea de la reactivación económica del campo. El lema que guía en esta dirección es la consigna de alianza con el campesinado, cuyos sentimientos políticos también serán uno de los principales elementos para controlar nuestra política.

La verdadera política económica, que satisface el objetivo de establecer relaciones normales entre el proletariado y el campesinado, es la línea para vincular los precios industriales con los de la agricultura (tanto nacionales como mundiales) y para estabilizar el chervonets[16].

Por todo esto, nuestra antigua consigna de colectivización conserva el mismo significado, transferidos, como se dijo anteriormente, a empoderar la iniciativa de los campesinos pobres. Justamente la política de clases correcta, reflexionada por la colectivización, que involucra al campesinado con un despliegue ejemplar de etapas verdaderamente avanzadas de gran producción agrícola colectiva, y no con una presión administrativa, ayudará al gobierno proletario a conservar la acción reguladora en la producción agrícola y proceder a superar las circunstancias del mercado y reforzar la economía planificada.

Sólo mediante tal política, uniendo su lucha para un mayor avance al socialismo con el desarrollo del campo, el proletariado podrá fortalecer su dictadura hacia una base más alta, en el sentido de un relativo ablandamiento de las contradicciones sociales, un aumento en el bienestar del proletariado y las masas trabajadoras, recordando, sin embargo, que la victoria total del socialismo es posible solo si es en el escenario internacional, más precisamente mundial.

No hay duda de que bajo cualquier política leninista, incluso la más consistente, en el campo de la cuestión campesina, los peligros provenientes del elemento pequeño burgués amenazarán el desarrollo socialista del estado proletario.

Pero los peligros que surgen de la aventura estalinista, que golpea por completo a la masa campesina y la privan de estabilidad política, son inconmensurablemente más serios e inmediatos. Por lo tanto, la liquidación de la aventura ultraizquierdista debe desarrollarse en una serie de consignas reales que desplieguen ante las masas trabajadoras el programa completo de nuestras propuestas económicas, que están asociadas a nuestras demandas políticas.

Adivinar sobre las perspectivas y oportunidades para la victoria, incluso con los indicadores más favorables de reactivación política, sería completamente inútil. Para nosotros, una cosa debe ser clara: sin superar las gigantescas dificultades de carácter organizativo de la oposición leninista, no será posible asegurar la victoria de la línea proletaria. Pero estas dificultades no son insuperables, podemos y debemos superarlas.

Junto con el camarada Trotsky, estamos convencidos de que la clase obrera, en el momento de levantamiento, siempre encontrará la fuerza para crear una organización que articule a todas las capas de la clase con capacidad de combate para una sola acción activa. No importa cómo los liquidadores y los renegados estén difamando al proletariado, éste, ya de a poco, empieza a levantar sus extremidades adormecidas.

Ante la crisis política que se avecina, no tenemos ninguna razón para estar ansiosos e impacientes. Con una resistencia y confianza revolucionarias, prepararemos nuestras armas para las próximas batallas. Y que las fuerzas contrarrevolucionarias también esperen expectantes ante el momento decisivo que se aproxima. El proletariado no les permitirá desplegarse para asentar un golpe aplastante. Si, hasta ahora, la burocracia ha tenido suficiente fuerza militar y cualquier otra fuerza para reprimir despiadadamente la creciente resistencia del proletariado, entonces todos los hechos muestran que esto pronto llegará a su fin.

Anticipándose a los acontecimientos futuros, la oposición leninista debe reunir sus filas, superar cualquier rastro de titubeos y vacilaciones, y acoger con satisfacción la inminente ola de ira proletaria, ejercer todas las fuerzas para que la nueva lucha resulte lo más consciente, sostenida y firme posible. En nuestra bandera se escribirá:

¡Por la eliminación del liderazgo stalinista usurpador!

¡Por la derrota de la contrarrevolución creciente!

Contra los defensores de la política burocrática: ¡Capituladores, renegados y liquidadores!

¡Abajo los privilegios de la burocracia!

¡Todo el poder a la clase obrera!

¡Por la restauración de la dictadura del proletariado sobre una base superior, que garantiza la mejora constante del papel de liderazgo del proletariado en el estado!

¡Por una política de resultados óptimas en la industrialización,

garantizando un aumento del nivel de vida del proletariado y los obreros!

¡Por la democracia obrera en el partido, en los sindicatos y en los soviets!

¡Por el armamento del proletariado, contra la contrarrevolución bonopartista!

¡Por la mejora del nivel de vida de la clase obrera!

¡Por organizar los sindicatos de los pobres y por la política de alianza del proletariado con el campesino medio!

¡Abajo la colectivización "stalinista", que viva la colectivización leninista genuina a partir de la pobreza campesina y el jornalero agrícola y su unión con el campesinado medio!

¡Por la prohibición de las demandas explotadoras de los kulaks y en contra del programa Ustryalov-Bujarin de NEO-NEP!

¡Que viva la unión de nuestra revolución y la revolución proletaria mundial!

Los resultados de la 4ª sesión plenaria MK y MKK VKP (b)

Notas al pie

[1] Se refiere a un escrito de León Trotsky, sin embargo no aclara fecha ni dónde fue publicado.

[2] "Plan de cinco años" o "plan quinquenal", se refiere al primer plan de un total de 13 proyectos. Consistían en una política de industrialización apresurada de la URSS bajo la dirección de la fracción estalinista dirigente. El primer proyecto quinquenal fue aprobado en 1928 previsto desde 1929 a 1933, sin embargo fue completado en cuatro años y tres meses. En relación a ello Trotsky apunta: "Es cierto que el mundo supo un poco después que el plan quinquenal había sido ejecutado en cuatro años y tres meses, lo que significaba solamente que el cinismo de la burocracia con respecto a las estadísticas y a la opinión pública no tiene límites. Pero esto no es lo más importante: la apuesta en esta operación no era el plan quinquenal, sino la suerte del régimen." [La revolución traicionada (1936) ¿Qué es y a dónde va la URSS?]

[3] Granjas colectivas o koljoses, explotaciones colectivas de los campesinos

[4] Granjas estatales o sovjoses, explotaciones agrícolas del Estado

[5] Se refiere a la URSS (NdT)

[6] Se refiere a que le fue más fácil "saltar" de la calidad a la cantidad.

[7] Política de confiscación de granos y otros productos de agricultura (NdT)

[8] Voladores (лемун), persona o individuo que, empujado por las condiciones miserables de existencia, a menudo cambia de trabajo en busca de mejores ingresos.

[9] En el original establece el año "39", dato que no corresponde con la línea lógica temporal del escrito publicado en diciembre de 1932. Por el contexto de los enunciados existe gran probabilidad de que se refiera al año "30".

[10] Lázar Moiséyevich Kaganóvich (1893-1991) nació en la aldea de Kabany, en la región de Kiev, cerca de la capital de Ucrania. En 1924 fue elegido miembro del Comité Central y desde su cargo apoyó vehementemente a Stalin en su lucha contra la oposición de izquierda. Fue un stalinista firme en los diversos puestos que ocupó en el gobierno y el PCUS. Fue destituido de todos sus cargos cuando Jruschov subió al poder en la década del '50. "Se sabe que, en su momento, Kaganovich llevó la política derechista de Stalin hasta sus últimas consecuencias. En 1926 los stalinistas unificaron a la Profintern con la Internacional de Amsterdam, condenándola así a la liquidación. Se eliminó toda mención de la Profintern de los estatutos de los sindicatos soviéticos. Asustados por la oposición, Stalin se retractó a último momento. En cambio Kaganovich llegó a leer en Jarkov un discurso en el que defendió la entrada a la Internacional de Amsterdam con argumentos dignos de cualquier socialdemócrata. Pero apenas el libro con los discursos salió a la luz del día, el clarín de Moscú tocó a retirada. Entonces Kaganovich declaró a la prensa que... el taquígrafo lo había interpretado mal, que no tenía la menor intención de entrar en Amsterdam y que el exceso de trabajo le había impedido corregir su discurso. Desde entonces Kaganovich recibió el mote de el amsterdamista" (Nota de León Trotsky, del artículo "Lecciones de las capitulaciones" de febrero de 1930).

[11] Connota que uno no vota con la cabeza sino con los pies, o votar sin previo análisis.

[12] Se refiere a la masacre del "Domingo Sangriento" perpetrada por la Guardia Imperial Rusa el 9 de enero -según el calendario juliano entonces vigente en Rusia- en 1905.

[13] En alusión al opríchnik creado por decreto por el zar Iván el Terrible, una tropa de élite que mantiene una obediencia ciega. La Opríchnina duró de 1565 a 1572, siete años durante los cuales Iván hace todos los esfuerzos por aniquilar a sus adversarios políticos que no convienen a sus intereses personales.

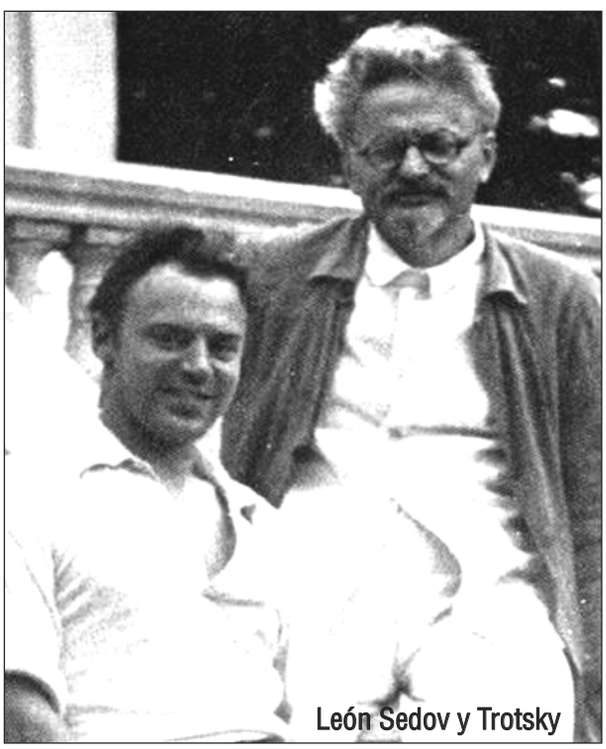
[1] "Motín de destello" (Вспышкопускательство), expresión de uno de los líderes de la socialdemocracia rusa, Georgy Valentinovich Plekhanov (1856-1918), que se escuchó por primera vez en su prefacio de su propio folleto "Nosotros y ellos" (1907). En aquel momento, Plekhanov tradujo la palabra alemana "der Putsch" ("putsch") al ruso, que significa una rebelión repentina que implica a los militares. Dicha palabra adquirió una interpretación diferente, lejos de la de Plekhanov, y se usa cuando se trata de proyectos y promesas vacías y sin apoyo.

[15] "Otzovizmo" (Отзовизм), bolcheviques radicales, ultraizquierdistas surgido después de la revolución de 1905. El precursor de dicha política fue Bogdánov (1873-1928), seudónimo de Alexandr Alexándrovich Malinovski. Filósofo y economista ruso, publicista, socialdemócrata. Estudió medicina. En 1903 se adhirió al bolchevismo. En 1905 fue elegido miembro del Comité Central. Durante los años de la reacción, fue uno de los líderes de los "ultimatistas" u "otzovistas". Excluido del Partido Bolchevique en 1909. Fue uno de los organizadores y dirigentes del "Proletkult" ("Cultura Proletaria") creado en 1917. Desde 1926, director del Instituto para Transfusión de Sangre. Murió al realizar un experimento en sí mismo.

[1] Chervonets, antigua moneda rusa. En el Imperio ruso y en la URSS, unidad monetaria que equivale a diez rublos.

¡BAJO LAS BANDERAS DE LA IV INTERNACIONAL!

1928. La Oposición de Izquierda en la URSS, en el exilio siberiano



León Sedov y Trotsky